



# **Universidad del Salvador**

## **Facultad de Ciencias Sociales**

### **Escuela de Sociología**

Tesis de Licenciatura

“Redes sociales y capital social. El caso de la Colectividad Boliviana de Escobar”

Valentina Quiroga

Profesor Consejero: Pablo Forni

Junio, 2013

## INDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
Problemas de Investigación.....	7
Pregunta General.....	7
Preguntas Específicas.....	8
Objetivos.....	8
Objetivos Generales.....	8
Objetivos Específicos.....	8
 <b>Migrantes bolivianos en Argentina.....</b>	 <b>10</b>
1. Estudios de migrantes bolivianos en Argentina.....	14
2. Bolivianos en la horticultura Argentina.....	15
Etapas fundamentales.....	15
Radicación definitiva.....	18
2.1 Influencia de la migración boliviana en el trabajo hortícola.....	19
2.2 La influencia de la colectividad boliviana en los mercados.....	22
2.3 Las estrategias de los migrantes bolivianos en la horticultura.....	23
 <b>Marco Teórico.....</b>	 <b>26</b>
1. Capital social.....	26
1.1 Definiciones teóricas del capital social.....	28
Coleman.....	28
Putnam.....	30
Granovetter.....	31
Burt.....	32
1.2 Componentes básicos del capital social.....	33
Visión de área local.....	34
Redes sociales.....	34
Apoyo social.....	35
Reciprocidad y confianza.....	35
Compromiso Cívico.....	36
1.3 Tipos de capital social.....	37
Capital social de unión.....	38
Capital social de vínculo.....	38
Capital social de aproximación.....	38
1.4 Capital social negativo.....	38
2. Migración Transnacional.....	39
2.1 Comunidades transnacionales y redes sociales.....	41
2.2 Migración transnacional de bolivianos en la horticultura Argentina.....	44
Estrategias y trayectorias de los inmigrantes en el territorio.....	45
 <b>Estrategia Metodológica.....</b>	 <b>48</b>
Estudio de Caso.....	48
Fuentes de datos.....	48
Tipo de muestra.....	48
Técnicas de recolección.....	48
Estrategia de análisis.....	49
Confiabilidad.....	49
 <b>Presentación del caso.....</b>	 <b>50</b>
1. Redes migratorias.....	50
1.1 Decisión migratoria.....	51
1.2 Desplazamiento.....	57
1.3 Llegada a destino.....	59

2. La trayectoria de la CBE.....	65
2.1 Antecedentes.....	65
2.2 Fundación de la Colectividad.....	72
La personería Jurídica.....	73
Organización interna y primeras actividades.....	74
Recursos: El Mercado y la Feria.....	76
Primer cambio de Directiva.....	79
Xenofobia y Violencia.....	79
Inicio de los problemas.....	80
2.3 La intervención.....	81
2.4 La nueva etapa.....	86
<b>Las Redes sociales al interior de la Colectividad.....</b>	<b>90</b>
1. Mercado.....	91
2. Feria.....	107
3. Tipos de capital social.....	127
<b>Actualidad en la Colectividad Boliviana de Escobar.....</b>	<b>130</b>
1. Relato: Celebración del 6 de Agosto.....	130
2. Algunos Datos.....	134
3. Violencia e inseguridad: Asuntos pendientes.....	149
4. CBE: Trabajo y orgullo.....	142
5. La presencia de la CBE en el área local.....	149
6. La dimensión cultural.....	150
6.1 La Reciprocidad Andina.....	153
6.2 CBE: Centro de la reciprocidad generalizada en Luchetti.....	157
<b>Conclusiones.....</b>	<b>167</b>
<b>ANEXO Metodológico.....</b>	<b>175</b>
<b>ANEXO de imágenes.....</b>	<b>177</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>181</b>

## INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Rasgos de la interacción social entre los vendedores de la CBE.....	127
Cuadro 2. Población total nacida en Bolivia por partido de la Prov. de Buenos Aires.....	135
Cuadro 3. Entrevistas semi- estructuradas realizadas en el Mercado .....	176
Cuadro 4. Entrevistas semi-estructuradas realizadas en la Feria.....	177

## INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Redes sociales de la CBE: fuerza y composición de las redes.....	129
Figura 2. Fuentes primarias y secundarias de investigación.....	175

## INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Partidos del norte de la Prov. de Bs As. con mayor residencia de inmigrantes de la Colectividad.....	137
Imagen 2. Vista aérea de los galpones del Mercado.....	138
Imagen 3. Vista aérea de la nueva Feria en construcción.....	138
Imagen 4. Lema de la Colectividad.....	155
Imagen 5. Mujeres bolivianas desfilan con banderas en la Fiesta del 6 de Agosto.....	178
Imagen 6. Partido de fútbol en el Polideportivo de la Colectividad.....	178
Imagen 7. Desfile cívico de la CBE en la Fiesta del 6 de Agosto.....	179
Imagen 8. Equipo de fútbol de niños en el desfile del 6 de Agosto en la CBE.....	179
Imagen 9. Construcción de la nueva Feria.....	180
Imagen 10. Miembros de la CBE en la construcción de la nueva Feria de la CBE.....	180



## RESUMEN

Desde mediados de la década del setenta, la incorporación definitiva de mano de obra de los inmigrantes bolivianos en la horticultura argentina y la alta concentración de los mismos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, los hace partícipes de la reestructuración hortícola, proceso por el cual se constituyen en la actualidad una pieza clave de la estrategia productiva y comercial en distintas regiones de la Argentina. En este proceso, algunos trabajadores bolivianos jornaleros y posteriormente medieros, ascienden hasta llegar a ser productores, atravesando un importante ascenso social (Benencia, 1997).

Durante la década de los ochenta surgen las primeras iniciativas de agrupación de inmigrantes bolivianos, trabajadores hortícolas del partido de Escobar y zonas aledañas, quienes deciden salir de las quintas de trabajo los días domingos para reunirse en una cancha a jugar fútbol y compartir un momento familiar. Sin embargo, la creciente visibilidad de los inmigrantes, desata una ola de violencia cargada de xenofobia hacia los mismos, quienes se ven obligados a institucionalizarse para defender sus derechos.

En este contexto, la Colectividad Boliviana de Escobar se funda en 1991 conformada por un grupo de inmigrantes bolivianos trabajadores del área hortícola en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires, quienes ven la necesidad de asociarse para que sus demandas sean tomadas en cuenta por las autoridades locales, en medio de un clima hostil de violencia y estigmatización a los inmigrantes bolivianos.

La Colectividad permite a los inmigrantes articular sus intereses productivos y comerciales, en torno a la construcción (con los aportes de sus miembros) de un Mercado concentrador de frutas y verduras en el predio de la organización y una Feria dominical de comercialización de productos bolivianos, ropa, alimentos y demás.

Esta investigación realiza un estudio de caso de la Colectividad. La aproximación cualitativa busca analizar la trayectoria de la organización e indagar desde la perspectiva subjetiva de sus miembros la existencia de redes sociales y sus aportes a la generación y promoción del capital social en torno a la misma.

Los datos obtenidos sugieren la conformación de redes sociales de inmigrantes previas a la agrupación en la Colectividad e incluso previas a la migración, que influyen y determinan la trayectoria de los inmigrantes, mediante la motivación de la decisión migratoria, la orientación con información útil durante el desplazamiento y la obtención

de alojamiento y trabajo en el destino. Asimismo, en el ámbito de la Colectividad, las redes sociales de los inmigrantes se consolidan y re-significan. Este proceso se da a través de la construcción de un espacio transnacional, donde la extensa presencia de vínculos familiares y de parentesco real y ritual contribuye a la generación de lazos fuertes entre los inmigrantes en torno a una identificación cultural, que permite el establecimiento de lazos confiables y de reciprocidad.

En este sentido, se analiza la existencia de distintos tipos de capital social, en los principales espacios de interacción de la Colectividad: el Mercado y la Feria; y se detecta la existencia de una separación más que física entre ambos espacios, que genera distintos modos de interactuar y relacionarse entre quienes los habitan. Mientras que el Mercado mantiene una estructura densa de las redes sociales de los inmigrantes que lo conforman y los vínculos fuertes priman, la Feria tiene una estructura abierta que posibilita la existencia de una mayor heterogeneidad entre sus miembros. El capital social de unión y el capital social de vinculación están presentes entre los inmigrantes de los miembros de la organización, por un lado al contener los vínculos fuertes entre redes familiares, de parentesco real y ritual y por el otro, al abrir la posibilidad de ingresar a trabajar junto a los miembros de la Colectividad tanto a inmigrantes como a no inmigrantes.

La presencia de la Colectividad modifica ciertos modos de experimentar el día a día en el barrio Luchetti de Escobar. Los miembros de la Colectividad valoran el techo bajo el cual trabajan y se encuentran orgullosos de sus logros y de poder dejar un legado. Asimismo la Colectividad se ha convertido en un interlocutor válido y respetado por las autoridades locales; las cuales reconocen el aporte de la Colectividad al desarrollo productivo. La trayectoria de la Colectividad da cuenta de una trayectoria exitosa, de los inmigrantes bolivianos residentes de Escobar.

## **INTRODUCCION**

La Colectividad Boliviana de Escobar se crea a principios de los años noventa, en medio de un contexto hostil hacia los inmigrantes limítrofes y bolivianos, quienes eran discriminados, estigmatizados, criminalizados, calificados de peligrosos, conflictivos, ilegales y acusados de problemas vinculados a los efectos de las políticas neoliberales (problemas de salubridad, vivienda, seguridad, educación, precarización y flexibilización laboral).

En ese clima de estigmatización de migrantes bolivianos surge la necesidad de institucionalizar agrupaciones como la Colectividad Boliviana de Escobar (en adelante CBE), para ser tomados en cuenta por las autoridades locales en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Con el nuevo siglo, el contexto de articulación de los inmigrantes bolivianos cambia. Si antes las finalidades de los procesos organizativos de inmigrantes bolivianos tenían fines deportivos y culturales, a partir de año 2000 la importancia económica de los emprendimientos bolivianos en el peri-urbano del Área Metropolitana de la ciudad de Buenos Aires crece cuando los productores hortícolas bolivianos incursionan en la comercialización mayorista de su producción, desplazando también a productores, a los consignatarios y a los transportistas argentinos (Pizarro, 2009a). Las políticas neoliberales de la década del 90, entre ellas la desregularización, facilitan el surgimiento de mercados mayoristas en el área hortícola bonaerense. Entre estos mercados mayoristas, el de la CBE fue el primero en formarse.

La motivación de este estudio fue narrar una historia de éxito de un grupo de inmigrantes de origen pobre, que luego de una larga y compleja trayectoria, obtiene su institucionalidad y reconocimiento. Esto fue posible por la existencia de redes sociales y capital social entre los inmigrantes bolivianos que conforman la CBE.

### **Problema de Investigación**

#### **Preguntas Generales**

¿Cuál es el aporte que realiza la CBE en Escobar en el periodo (agosto- diciembre 2010) a la creación, desarrollo y promoción del capital social?

¿Qué tipos de capital social se genera en la CBE (capital social de unión, vínculo o aproximación)?

### **Preguntas específicas**

- ¿Cuál es el origen y la trayectoria de la Colectividad Boliviana de Escobar)
- ¿Cuáles son los recursos y beneficios que la organización brinda a sus socios?
- ¿Qué tipo de vínculos establecen los miembros de la Colectividad en su relacionamiento al interior de la misma?
- ¿Cuál es el papel que juega la reproducción de tradición y cultura en el ámbito de la Colectividad?
- ¿Existen vínculos entre la CBE y otras organizaciones de migrantes bolivianos?

### **Objetivos**

#### **Objetivos Generales**

- Analizar cuál es el aporte que realiza la CBE a la generación, desarrollo y promoción de capital social en la comunidad boliviana de Escobar en el periodo agosto-diciembre del 2010.
- Describir los tipos de capital social que se generan al interior de la CBE, ya sea capital social de unión, vinculación y o aproximación.

#### **Objetivos Específicos**

- Conocer los orígenes y trayectoria de la CBE, tanto los motivos iniciales de su creación como los objetivos actuales y si es que hubieron cambios en estos a lo largo del tiempo.
- Describir cuáles son los recursos y beneficios que la organización brinda a sus socios.
- Indagar los tipos de vínculos que establecen los socios en su relacionamiento al interior de la CBE.
- Analizar el papel que juega la reproducción de tradición y cultura boliviana en ámbito de la Colectividad
- Indagar la existencia de vínculos de la CBE con otras organizaciones de migrantes bolivianos.

Esta investigación analiza mediante un estudio de caso el proceso de organización de los migrantes bolivianos trabajadores de la horticultura, residentes en Escobar y partidos aledaños, en una de las organizaciones de productores más importantes de la zona

norte de la Provincia de Buenos Aires. Se busca conocer, a partir de una perspectiva cualitativa que destaca la voz de los actores, miembros de la CBE en el periodo agosto-noviembre 2010, la existencia de capital social entre los mismos.

En un primer capítulo se realiza una revisión bibliográfica de los estudios sobre inmigrantes bolivianos en Argentina. Posteriormente se describe la trayectoria de los inmigrantes bolivianos en la horticultura argentina.

En el segundo capítulo teórico conceptual, se revisan las definiciones, los componentes y tipos de capital social, ya que se trata de conceptualizaciones que se utilizan a lo largo de la investigación. Asimismo, dadas las características de los inmigrantes que conforman la CBE, se revisa el concepto de migración transnacional y la conformación de redes transnacionales sustentadas en la conformación de redes sociales.

En el tercer capítulo, se describe la estrategia metodológica utilizada.

El cuarto capítulo consiste en la presentación del caso estudiado. Para ello, se inicia con el análisis de la presencia de redes sociales y capital social preexistente entre los miembros de la Colectividad, que definen y marcan su trayectoria. Posteriormente se procede a relatar la trayectoria de la Colectividad: sus antecedentes, fundación, crecimiento, la crisis y salida de la misma.

En el quinto capítulo se realiza un análisis de los dos principales espacios de interacción de los inmigrantes: El Mercado y la Feria. Se advierte la existencia de redes sociales sustentadas en distintos tipos de vínculos en ambos espacios y se realiza una tipología en función a la conformación de distintos tipos de capital social.

El sexto capítulo relata la situación actual (al momento que se realizó el trabajo de campo) de la Colectividad; teniendo en cuenta el pasado, se indaga los problemas pendientes, así como los logros y beneficios obtenidos. Por último, se analiza la influencia de la cultura andina en la conformación de capital social en los miembros de la Colectividad. Para ello, se relata la asistencia a la celebración del aniversario patrio (6 de agosto) en el predio de la CBE, y posteriormente se analiza la presencia de símbolos y elementos tradicionales en un contexto de re-significación.

## **MIGRANTES BOLIVIANOS EN ARGENTINA**

### **1. Estudios sobre migrantes bolivianos en la Argentina**

De acuerdo a datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior el 43% de la migración de bolivianos tiene como destino la Argentina, siendo el principal destino de los migrantes de dicho país (Guaygua, 2010). A nivel general las causas de emigración son variadas, (incluyen exilio político, estudios en el extranjero), sin embargo la principal motivación para dejar el país es la búsqueda de oportunidades económicas y un mejoramiento en la calidad de vida. A esto Zalles Cueto agrega factores ecológicos y ambientales (Zalles Cueto 2002). La industria en Bolivia ha presentado durante las últimas décadas un bajo desarrollo, que no ha permitido absorber a una cantidad significativa de población económicamente activa (Giorgis, 1998). Por su parte, están en todo momento presentes los motivos coyunturales, como por ejemplo el Decreto Supremo 21060, en el año 1985 estableció la liberalización de la economía boliviana, generando una crisis laboral, de relocalización de trabajadores de la minería hacia destinos migratorios (Caggiano, 2005).

Existen diferentes estudios que engloban desde diversas perspectivas a los migrantes limítrofes y a los migrantes bolivianos en la Argentina:

Diversos estudios sobre inmigrantes bolivianos en la Argentina se centran en su participación en la agricultura y específicamente en la horticultura en el Norte argentino. (Villar, 1973; Sassone 1984, 1988; Sassone y De Marco 1994; Marshall y Orlansky 1983; Sala, 2000, 2001; Villar 1973; Benencia 2005b) Villar (1973) describe los primeros flujos de bolivianos en respuesta a la demanda estacional de mano de obra para cosechas agrícolas en el Norte argentino, dada la condición limítrofe de ambos países. Susana Sassone (1988) describe dicha mano de obra como principalmente masculina (trabajadores de temporada o “braceros”), empleados para la zafra en los grandes ingenios del valle del río San Francisco, comarca repartida entre las provincias de Jujuy y Salta, y conocida como El Ramal. Más adelante se agregó la demanda de estos asalariados rurales para las cosechas de otros cultivos de la región, como el tabaco y la producción frutícola (Sassone, Mera, 2007). Sassone y De Marco (1994) analizan la complementación de las actividades de labores agrícolas en las fincas tabacaleras con los periodos de cosecha de azúcar en Salta y Jujuy, que facilitó la mayor permanencia en el territorio argentino. Una creciente cantidad de mano de obra boliviana era de baja

calificación, aunque muchos de los que iban a la zafra realizaban tareas de recolección, clasificación y encañado de las hojas del tabaco.

Dada la caída de los precios de los productos regionales y la incorporación de tecnología de mecanización de la cosecha en noroeste, los migrantes bolivianos comienzan a llegar a Buenos Aires y su área metropolitana para trabajar en el sector de la construcción y en los servicios como mano de obra asalariada no calificada (Balán 1990, Maguid, 1997). Varios estudios se enfocan en la relación entre migración limítrofe y mercado de trabajo, particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Marshall y Orlansky 1983; Maguid, 1997; Cortés y Groisman, 2004). Marshall y Orlansky (1983) analizan la inserción sectorial de la fuerza de trabajo limítrofe y su variación entre los años 60 y 70 en varias jurisdicciones provinciales.

Con los cambios políticos y económicos mundiales, como la globalización y las nuevas democracias en América Latina, la migración boliviana se ajusta al nuevo modelo de las migraciones globales. Se caracteriza por la creciente concentración en el Área Metropolitana de Buenos Aires; su alta difusión en áreas urbanas y áreas rurales en todo el territorio argentino, y la conformación de barrios de concentración de bolivianos. (Sassone, Mera, 2007). Mugarza, (1984, 1985) reconoce entre los migrantes bolivianos residencias permanentes en ciudades del Noroeste y en el Área Metropolitana de Buenos Aires, sobre todo en “villas miseria” (Sassone y Mera 2007).

Se advierte que la movilidad de la familia es parte del proyecto migratorio. Las mujeres se acoplan como mano de obra en el mercado informal urbano, sobre todo como trabajadoras domésticas (Sassone y Mera, 2007). También se estudia la relación entre inserción laboral, estructura familiar y fecundidad de los migrantes de países limítrofes, en ocasiones desde una perspectiva de género (Cacopardo, 2000, 2004; Cacopardo y Maguid, 2001, 2003).

En este sentido, también existen estudios que se centran en los problemas de indocumentación, las políticas migratorias argentinas y la discriminación hacia los inmigrantes limítrofes (Mármora, 1984; Novick, 2001 ) y sobre el estatus legal y político de esta población, el acceso a la protección social y otros derechos (Grimson y Jelin, 2006).

Benencia Roberto en “Trabajo y perjuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires” (2004) estudia la violencia sobre inmigrantes

bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aire como fenómeno que desencadena distintas formas de prejuicio por parte de la población nativa.

Asimismo, se estudia la distribución espacial de los inmigrantes bolivianos (Sassone, 2004; Grimson, 2005), Sassone y Mera (2007) en “Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial” analizan la concentración urbana de 3 corrientes migratorias (bolivianos, coreanos y chinos) en barrios y suburbios basada en el origen étnico y cultural. De acuerdo a la autora las condiciones del hábitat y de las relaciones sociales explican en gran parte el éxito en el trabajo, el consumo y el habitar. Esta concentración es producto de las redes sociales que articulan los movimientos migratorios.

Domenach y Celton (1998) abordan la comunidad boliviana en otro ámbito urbano, la ciudad de Córdoba, mientras Dandler y Medeiros (1991) han examinado procesos de migración temporaria de Cochabamba a zonas rurales y urbanas argentina, el trabajo en los determinados sectores de la economía urbana (construcción, textil, ferias comerciales y empleo doméstico) y la articulación campo-ciudad en el circuito espacial de la producción de hortalizas (desde los cultivos hasta la comercialización mayorista y minorista). Esta migración se desenvuelve en los circuitos de la economía informal y la precarización laboral es dominante.

Marcela Cerrutti y Alicia Maguid (2005) analizan la “Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires” . Dicho trabajo demuestra que aún en un período de recuperación económica (después de la crisis del 2001), los migrantes limítrofes y del Perú que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires mantienen una inserción relativamente marginal en el mercado de trabajo, inserción caracterizada por una fuerte concentración en sectores económicos donde la informalidad y precariedad laboral se manifiestan en mayor medida (construcción, industria textil de confección y calzado, comercio al por menor y servicio doméstico). El abordaje de estos temas se ha realizado con métodos cuantitativos, y sus autoras destacan la necesidad de complementarlos cualitativamente.

Maguid y Arruñada (2006) en “El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires” indagan si la aguda crisis económica de fines de los 90's que alcanza su máxima expresión en diciembre de 2001 afectó particularmente a los migrantes desalentando su llegada o impulsando su retorno y en qué medida se modificaron sus posibilidades de acceso al empleo, sus modalidades de



inserción laboral y sus niveles de pobreza. Los resultados sugieren que la crisis no provocó el retorno masivo de los migrantes limítrofes y del Perú aunque detuvo la llegada de nuevos contingentes.

El aporte de Roberto Benencia (1997) en: “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense” y Benencia, Quaranta (2006) “Mercados de trabajo y economías de enclave. La ‘escalera boliviana’ en la actualidad”, es fundamental para comprensión de la estrategias de movilidad social que desarrollan las familias bolivianas que migran hacia la agricultura periférica de Buenos Aires. El estudio, que se centra en el partido de Escobar, analiza la existencia de una serie de escalas definidas en esta trayectoria que se explican a partir de variables sociales, económicas y culturales, donde la utilización de una lógica de acumulación en la cual se combinan elementos de estrategia campesina y elementos de estrategia capitalista emerge como elemento diferenciador que posibilita la movilidad.

En este sentido, Benencia y otros autores analizan a los inmigrantes bolivianos desde la perspectiva de la migración transnacional, tomando la dinámica de las redes de parentesco real y ritual y los intercambios en las relaciones sociales y familiares en ambos lados de la frontera como centrales (Benencia, 2005 a, b, c, 2007 , 2009; Giorgis 2000; De la Torre Ávila 2004; Hinojosa, 2009; Guaygua 2010).

En los últimos años se observa la emergencia de investigaciones orientadas a la dimensión cultural de la migración expresada en las manifestaciones de la identidad cultural y étnica que toman mayor visibilidad socio-espacial -(fiestas religiosas, comercios étnicos, periódicos y radios, restaurantes, entre otros. Entre estas investigaciones destacamos a Giorgis, (2000), Gabazo (2004) Caggiano (2005) y Grimson, (1999 y 2005) quienes por medio de la combinación de la perspectiva antropológica y la comunicación, observan diferentes procesos identitarios. Alejandro Grimson (2005) en “Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires”, sostiene que a partir de la década de los noventa cambia la visibilidad de la etnicidad en la Argentina: de una invisibilidad de la diversidad, hacia una “hipervisibilización” de las diferencias que produce crecientes dinámicas de exclusión social y cultural en la sociedad que los inmigrantes bolivianos tratan de insertarse. De acuerdo a Grimson, ellos perciben cotidianamente esa situación y construyen sus identidades en el marco de un diálogo y una resistencia con los “relatos de la desigualdad “ que tienden a constituirse como hegemónicos.

En los procesos comunicativos de la vida cotidiana y de los medios de comunicación, los relatos contruidos desde abajo proponen nuevas formas de interacción que implican a su vez nuevos modelos de construir la nacionalidad. En cada uno de estos procesos, las autodefiniciones de los bolivianos se imbrican con peculiares modalidades de concebir Argentina (Grimson 2005:173).

Marta Giorgis (2000) en la investigación “Urkupíña, La virgen migrante: fiesta, trabajo y reciprocidad en el boliviano Gran Córdoba” describe y analiza el sentido de dicha celebración como expresión y vehículo de los migrantes bolivianos para entablar su condición migratoria en el territorio ajeno y cómo dicha condición modifica el sentido tradicional de la fiesta en el nuevo destino. En la organización de la fiesta, la autora describe el establecimiento de relaciones que acaparan vínculos de reciprocidad en el ámbito religioso, laboral y social, siendo dichos lazos entre compadres, padrinos, ahijados, fundamentales para la realización de la fiesta. Giorgis observa la fiesta de La Virgen de Urkupíña como un espacio en el que se debate y reflexiona la bolivianidad, ella afirma que si bien la fiesta se asemeja mucho al festejo que se realiza en Cochabamba, en el destino migratorio adquiere características propias.

Como se puede apreciar, el estudio de los inmigrantes limítrofes y de los inmigrantes bolivianos en la Argentina engloba diversas temáticas de estudio. Si bien, es importante destacar la necesidad de indagar con mayor profundidad en algunos promebáticas vigentes, como la existencia de explotación de inmigrantes bolivianos en el área de la industria textil, así como la trata de personas, se trata de temáticas difíciles de abordar por la inestabilidad y la dificultad de acceso.

En este sentido este trabajo, retoma la inmensidad del aporte de investigaciones pasadas, para abordar una historia de éxito, como es el caso de la Colectividad Boliviana de Escobar. Se busca estudiar a los inmigrantes bolivianos desde la perspectiva del capital social, como una experiencia donde las inversiones en el mismo redundan en beneficios que afectan su vida social, económica, cultural y política. Se analiza la trayectoria de la organización desde la perspectiva de los actores, sus relaciones como migrantes tanto con el espacio local como con los compatriotas migrantes, rescatando sus recuerdos, vivencias, temores, y logros.

## **2. Bolivianos en la horticultura Argentina**

La horticultura en la Argentina ha sido producida a lo largo de la historia por mano de obra migrante: europea a principios del siglo XX y limítrofe a principios del siglo XXI.

En la actualidad, podría afirmarse que la corriente migratoria proveniente de Bolivia casi hegemoniza no sólo la oferta de mano de obra en dicha producción en casi todos los cinturones verdes del país, sino que, además, en algunos nichos clave domina los eslabones más importantes de esta cadena agroalimentaria (Benencia 2009: 1).

La incorporación como mano de obra de los inmigrantes bolivianos en la horticultura del interior del país pasó por distintas fases, al inicio estacionales para luego convertirse en corrientes definitivas. En la década de los ochenta se detecta la llegada de esta migración a Buenos Aires, momento a partir del cual el fenómeno se generaliza y extiende logrando actualmente un avance de las familias en el eslabón comercial de la cadena agroalimentaria de esta producción (Benencia, 2009).

- **Etapas fundamentales**

En un primer momento, la inmigración de mano de obra boliviana llega al noroeste argentino. De acuerdo a Gabriela Sala (2001) esta migración pasó por cuatro etapas fundamentales:

1. 1869-1914: Etapa caracterizada por el aumento de la presencia de bolivianos en El Ramal y Valle Jujeños debido al crecimiento de la demanda de mano de obra durante la época de cosecha de la caña y el dinamismo agrícola del departamento El Carmen.
2. 1914- 1945: Años marcados por desplazamientos estacionales a la zafra en ingenios de Salta y Jujuy. La mayoría de los bolivianos migraban estacionalmente desde el campo boliviano a la zafra azucarera o puna jujeña.<sup>1</sup>
3. 1950-1960: A partir de mediados de siglo se registra el incremento del volumen de esta corriente migratoria. El período 1947-1960 registra el mayor crecimiento de población limítrofe en comparación a los períodos intercensales siguientes. Continúa siendo una migración temporaria de campesinos bolivianos que

---

<sup>1</sup> “Según Zalles Cueto, de 1890 a 1930 las plantaciones capitalistas dedicadas a la caña de azúcar, el algodón y el tabaco, atrajeron primero a indígenas del Chaco boliviano y luego a campesinos andinos motivados por un sistema monetario de retribución del trabajo, en una época en que el régimen de la hacienda boliviana restringía la libertad campesina. Asimismo, el autor atribuye al éxodo a la Argentina durante este periodo a la guerra del Chaco (1932-1935) “(...), ya sea por el impacto bélico en las poblaciones indígenas chaqueñas, buscando refugio fuera del territorio en disputa, o por el traslado de jóvenes soldados hacia el sudeste boliviano, y la consiguiente vecindad con la Argentina y su dinámica de desarrollo.” (Zalles Cueto, 2002:97)

finalizado el período de cosecha retornan a Bolivia, sin embargo, la prolongación de su permanencia en Argentina se alarga debido al atractivo y crecimiento del mercado de trabajo agrícola en la región, fundamentalmente en la actividad tabacalera y frutihortícola. Asimismo, se registran mejoras en los salarios y en las condiciones laborales en el agro que promueven la asalarización de la mano de obra. Dicha asalarización es atribuida por Rutledge (1987) a la sanción de la ley 12.921 “El Estatuto del Peón” que contenía una sección especial de la industria azucarera. Esta etapa se caracteriza además por la constitución de un mercado de trabajo agrícola en la región, mercado en el que los cultivos estacionales se complementan, permitiendo de esta manera a muchos migrantes dentro de la misma provincia, integrar las actividades necesarias para garantizar la reproducción anual obteniendo un ingreso mayor al que les proporcionaban las actividades campesinas en sus lugares de origen (Bolivia).

Según Zalles Cueto (2002) en este período, además del interés por parte de actores económicos argentinos en estabilizar la mano de obra agrícola, en el caso de los inmigrantes bolivianos jugó un rol importante la libertad que la Revolución boliviana de 1952 otorga al campesino, que posibilita su libre circulación por el territorio, y sienta las condiciones que posibilitan su migración al extranjero, la cual es “(...) asumida como una alternativa vis a vis a una reforma agraria para ellos económicamente estéril” (Zalles Cueto, 2002:97; Albó, 1979).

4. 1960-1970: Dado el aumento a nivel nacional del número de zafreros en los ingenios de El Ramal, Noroeste Argentino, esta etapa se caracteriza por el inicio de la participación en la vendimia y cosechas frutihortícolas en Mendoza, así como el inicio del proceso de desplazamiento al sur y radicación definitiva de los migrantes en el Gran Buenos Aires, tendencia que tendrá continuidad en las décadas siguientes.

Como expresan las etapas definidas por Sala (2001), la migración limítrofe hacia la Argentina surge como respuesta ante la escasez de mano de obra en el sector primario de la economía. Bolivianos, chilenos, paraguayos, y en menor medida uruguayos y brasileiros, son atraídos a lo largo de dichos años por las ocupaciones temporarias en distintas regiones de Argentina.

Al mismo tiempo, es importante mencionar el cambio del predominio de la inmigración de carácter rural-rural en las primeras etapas, hacia la última en que un sector importante presenta un carácter rural- urbano, sin dejar por ello de ser importante la participación de los inmigrantes bolivianos en actividades agrícolas (Caggiano, 2005).

Hasta la década del 40 las tareas estrictamente agrícolas son complementadas por mano de obra de países limítrofes en el contexto de una demanda de mano de obra para tareas agroindustriales en expansión. Alcanzando la década del 60 esta situación pasa, de una complementación de mano de obra migrante a la nativa, a un reemplazo de fuerza de trabajo nativa, mientras que se da una migración interna hacia el área metropolitana (Marshall y Orlansky, 1983).

Si bien en un principio los migrantes bolivianos se asentaron en zonas fronterizas cercanas, a partir de la década del 50 la oferta como mano de obra en construcción, manufactura y servicios en el Gran Buenos Aires empieza a adquirir importancia. Esta migración adquiere importancia con el auge y expansión de las economías regionales, con la creciente demanda de mano de obra para la cosecha. (Plantaciones de caña de azúcar en el noroeste, Salta y Jujuy, creciente demanda de mano de obra temporaria. Área del cuyo, Mendoza cosecha de la vid) (Benencia, 2009).

De este modo "las diferentes temporadas de recolección de cultivos permitieron que la demanda de mano de obra se hiciera extensiva a gran parte del año, al mismo tiempo que la demanda de trabajadores no calificados como mano de obra urbana permitía completar el ciclo laboral de esta población migrante" (Benencia, 2009:3). Sin embargo, durante los años 60 el proceso de reemplazo de mano de obra nativa se revierte. La demanda de mano de obra limítrofe permanente disminuye notablemente en proporción a su participación de la PEA en todas las provincias excepto Río Negro, a la vez que su inserción se encuentra supeditada inversamente al comportamiento de la migración interna (Marshall y Orlansky, 1983 en Benencia 2009).

A fines de los años 60 los precios de los productos regionales disminuyen debido a la incorporación de mecanización ahorradora de mano de obra en algunos de éstos, fundamentalmente en la industria azucarera, propiciando el cambio de rumbo de la migración limítrofe hacia las ciudades capitales de la Región Pampeana (Gran Córdoba) y el Área Metropolitana de Buenos Aires, en actividades de construcción. Según Rivero Sierra (2008) la producción hortícola en Tucumán contó con la presencia de inmigrantes italianos, que ingresaron al trabajo como jornaleros a principios del siglo XX.

Posteriormente, estos se transformarían en hortícolas independientes, decayendo su participación en la horticultura hacia 1940. Alrededor de la década del 60, los hortícolas italianos contratan a bolivianos para realizar trabajos poco atractivos para los locales. Paulatinamente, los trabajadores bolivianos (fundamentalmente de la zona de Nor-Chichas, Potosí), jornaleros y posteriormente medieros, ascienden hasta llegar a ser productores, especializados en frutillas alrededor de la década de los ochenta (Benencia, 2009).

- **Radicación definitiva**

Desde mediados de la década del 70 la radicación definitiva de los inmigrantes bolivianos en diferentes zonas de Argentina es inminente. Los principales roles y actividades de los que participan son: peones, cosechadores, ladrilleros, albañiles, constructores, chacareros en cultivos de hortalizas y comerciantes (López Lucero, 1984 en: Benencia, 2009). Esa misma década, la caída de los precios de los productos regionales, así como la incorporación de mecanización que ahorra mano de obra en la producción de algunos productos, contribuye al cambio de rumbo de los migrantes limítrofes, quienes se dirigen hacia las ciudades capitales del Área Metropolitana de Buenos Aires y el Gran Córdoba. El cambio registra a más de un tercio de los bolivianos asentados en la Argentina concentrados en el Área Metropolitana de Buenos Aires, lo cual supera de acuerdo a los datos censales de 1980, a la cantidad de asentados en el Noroeste del país. En el año 1991 el Censo confirma esta tendencia, marcando el 40% de localización de bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, y el 51,6% del total de los migrantes bolivianos en la Argentina en la década siguiente (Benencia, 2009).

De este modo, según los registros de las investigaciones realizadas en el área hortícola bonaerense, los inmigrantes bolivianos llegaron como trabajadores a fines de la década de los 70 y principios de los 80, involucrándose una parte importante de ellos en el proceso de movilidad social ascendente denominado por Roberto Benencia como “Escalera Boliviana”. Dicho proceso describe la transformación paulatina de los migrantes bolivianos en arrendatarios e incluso propietarios en el Área Metropolitana de Buenos Aires, y demás áreas hortícolas del país donde han desarrollado esa actividad. En dicho artículo (1997), el autor capta el movimiento ascendente entre trabajadores hortícolas bolivianos del área bonaerense. Los escalones a los que el autor hace referencia muestran las etapas del proceso de movilidad por la que un mismo trabajador

que inicia como peón puede llegar a convertirse en mediero, posteriormente en arrendatario, y finalmente en propietario.

Desde mediados de la década del 70 las familias bolivianas han participado de la reestructuración hortícola, constituyendo entonces y en la actualidad una pieza fundamental de la estrategia productiva para el proceso de acumulación capitalista en función de los parámetros de productividad y calidad que exige la nueva economía (Sayer y Walker 1992, en: Benencia, 2005b)

A inicios de siglo XXI, momento de culminación del proceso de reestructuración hortícola, los medieros provenientes de Bolivia son la mayoría del total de trabajadores contratados en los mercados de trabajo de las áreas hortícolas. Según datos de Benencia en la zona más capitalizada del área hortícola bonaerense, la mano de obra mediera representa el 33.3% del total de la mano de obra, en comparación al 9.6% de los asalariados clásicos. Asimismo, de acuerdo a datos del Censo Hortícola de la provincia de Buenos Aires 2001, el 39.2% de productores quinteros provenían de Bolivia, 75% de ellos en carácter de arrendatario y 25% en carácter de propietario, que trabajan solamente con gente de su país, en una muestra del 50% del total de las explotaciones hortícolas de esa área. De la misma manera se encuentra la presencia de origen boliviano en el cinturón hortícola de Río Cuarto en Córdoba, Colonia Santa Rosa en Salta y Fraile Pintado en Jujuy, entre otros, donde los migrantes bolivianos participan de la construcción de territorios productivos en zonas donde no existían como tal, como es el caso de Río Cuarto (Benencia, 2005b).

## **2.1 La influencia de la migración boliviana en el trabajo hortícola**

En las últimas décadas la producción hortícola en la Argentina atravesó importantes cambios: expansión de la producción, incorporación de tecnología, nuevos hábitos de consumo, diferenciación de productos, nuevas formas de distribución y de organización del trabajo. Estos cambios se vieron impulsados por las tendencias de la producción, distribución y consumo de los alimentos (Benencia, 2005b).

En los años 90 los precios de los productos bajaron debido a cambios en las condiciones macroeconómicas del país, pasando a producirse casi exclusivamente en fresco, desapareciendo así la exportación de conservas. Este hecho y la adopción de innovaciones tecnológicas incrementan el consumo interno de la producción en fresco. Asimismo durante esta época caracterizada por la flexibilización de los trabajos,

predominan las relaciones de mediería por sobre las relaciones asalariadas. Tales avances sin embargo no se produjeron de forma simultánea ni pareja en los distintos espacios productivos del país (Benencia, 2005b).

En este contexto, es relevante el análisis realizado por Roberto Benencia (2009) sobre el avance de los inmigrantes bolivianos dedicados a actividades hortícolas productivas, en la comercialización por medio de mercados concentradores, el canal más importante de comercialización de hortalizas.

Benencia (2005b) describe tres etapas del sistema tradicional de comercialización hortícola en base al trabajo de García, Le Gall y Mierez (2008):

1. Etapa convergente: producción atomizada que centra el producto en unos pocos mercados mayoristas. Las transacciones por las cuales la producción sale de las quintas a comercializarse en el mercado concentrador se denominan subcanal. En los últimos años a la modalidad tradicional o subcanal de venta vía consignación se agregó la venta directa del productor por medio de dos formas: venta directa en quinta o en el mercado.
2. Etapa punto de concentración: Los mercados concentradores como punto de concentración, donde se forma el precio en función a los subcanales de llegada del producto. Recientemente se han producido cambios en dichos canales por la influencia de los nuevos actores en la cadena. Benencia distingue tres tipos de mercados concentradores: el Mercado Central de Buenos Aires, los mercados satélites, los nuevos mercados instaurados por la colectividad boliviana.
3. Etapa divergente: agentes minoristas que ofrecen el producto en sus múltiples puntos de venta, fundamentalmente: verdulerías y “restauración colectiva”. Ésta última: bares, restaurantes, comedores institucionales.

Por su parte, los Mercados concentradores son clasificados en función a tres tipos: Mercado Central De Buenos Aires, Mercados satélites, Mercados bolivianos y o Municipales.

Hasta 1984 había 23 mercados mayoristas en Capital Federal y en la primera corona del AMBA. Los comerciantes eran italianos, españoles o argentinos descendientes de esas colectividades. A partir de la década del 70 la expansión urbana hace que una comisión gubernamental busque desconcentrar los mercados en esas áreas, y reconcentrar la producción de verduras y frutas en el Actual Mercado Central de Buenos



Aires, predio alejado de la Ciudad de Buenos Aires, inaugurado en 1984. Dicha descentralización perjudica a muchos compradores a quienes el Mercado Central les quedaba lejos, lo cual genera la reapertura de trece de los mercados satélites de manera ilegal; sin embargo en 1990 se vuelve a oficializar su apertura (Benencia, 2009).

La presencia de los inmigrantes bolivianos en la comercialización mayorista de hortalizas comienza en la década de los ochenta en los mercados satélites, playas libres del Mercado Central de Buenos Aires y del Mercado Regional de La Plata, donde éstos inmigrantes cumplían los roles de changarines, transportistas y comerciantes. En 1995 la Colectividad Boliviana abre su propio Mercado mayorista en Escobar, debido a la necesidad de los inmigrantes bolivianos de comercializar directamente sus productos. Años después, a partir del 2002, los inmigrantes bolivianos abren también mercados en Pilar, Morón y Luján con el apoyo de sus respectivos municipios. Estos mercados se caracterizan por ser cercanos a los lugares de producción hortícola. De acuerdo a Benencia, existen alrededor de ocho mercados bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Benencia, 2009).

Actualmente, la forma de comercialización en la zona norte del área hortícola bonaerense se da a través de la venta directa de los productores hortícolas en el mercado, que permite a los quinteros comercializar su producción personalmente en los mercados concentradores. Con frecuencia los quinteros complementan su producción con la de otras quintas para mejorar su puesto de venta, lo cual se denomina “rejunte”. El transporte de la mercadería se lleva a cabo a través del vehículo propio (camión, camioneta) o a través de un flete. La venta directa en el mercado por parte del productor constituye un avance en la cadena de comercialización, ya que al comercializar directamente con el minorista, se evita el margen que costarían varios intermediarios (Benencia, 2009).

## **2.2 La influencia de la colectividad boliviana en los mercados**

La colectividad boliviana y su presencia en el trabajo hortícola en la región, tiene influencia en cambios significativos que se han ido produciendo en los últimos años.

Desde la década del noventa y fundamentalmente después de la crisis del 2001, la venta por consignación pierde importancia. A favor de una mayor transparencia y equidad en la comercialización, se modifican los equilibrios en los canales de comercialización hortícola, como consecuencia de ello el horticultor boliviano asciende económicamente a productor y comerciante de su propia producción. De acuerdo a Benencia:

En la región sur del cinturón verde, principalmente La Plata, adquirió auge la venta en quinta, mientras que un paso más adelante aún, parecen haber dado los productores bolivianos de las zonas del norte y, en menor medida, al oeste del cinturón verde, quienes comercializan mayoritaria y directamente con los minoristas en los mercados concentradores (2009: 12).

Los horticultores de origen boliviano innovaron al crear nuevos mercados y nuevos espacios en los viejos mercados que ampliaron la red de abastecimiento del Área Metropolitana de Buenos Aires hasta la tercera corona (partidos del AMBA más alejados de la ciudad de Buenos Aires), transformando de este modo los espacios de venta, las modalidades y los vínculos entre producción y comercialización hasta entonces inéditos. De este modo, la influencia de los hortícolas bolivianos actualmente incide en las políticas territoriales de ciertos municipios de la región metropolitana (Benencia, 2009).

Por otra parte, los últimos veinte años se ha ido evidenciando una feminización de los actores que participan en los mercados concentradores y en la comercialización hortícola minorista. Si bien en el pasado las actividades en el mercado se conformaban en función a negociaciones entre hombres, tanto la venta como la compra es actualmente realizada en su mayoría por mujeres. Roberto Benencia (2009) atribuye dicha transformación a la incorporación de la mujer boliviana, tradicionalmente reconocida en Bolivia por ser quien se ocupa de las actividades comerciales en la familia y por su conocimiento de la materia.

Esto se puede ver claramente en los nuevos mercados administrados por personas de origen boliviano, donde además se accede al puesto de venta a través de la

“asociación”, la cual es posible si uno es boliviano o hijo de boliviano. De este modo, solo los socios pueden participar de las reuniones y la toma de decisiones, como es el caso de la CBE.

Otra novedad comercial introducida por los quinteros bolivianos a los mercados es la venta por cajón o por medio cajón a particulares que van a comprar al mercado, práctica que ha producido un quiebre en el funcionamiento tradicional de la venta mayorista. Además, la presencia boliviana se extiende en los mercados tanto en las comidas que se venden, como en la música que suena, así como en los idiomas que se hablan (español, quechua).

### **2.3 Las estrategias de los migrantes bolivianos en la horticultura**

Benencia (2009) describe el mecanismo que ha posibilitado la inserción y hegemonía de los bolivianos en las áreas de producción y comercialización hortícola: el establecimiento de redes sociales. De acuerdo al autor:

Al analizar con mayor profundidad algunos de los casos que estudiamos sobre familias de bolivianos en la horticultura de las áreas periféricas de los centros urbanos de la Argentina y en particular Buenos Aires, hemos podido observar que la conformación de sus organizaciones productivas (...) se basa en la construcción de oportunidades sobre la base de redes de relación que se ponen en movimiento a partir de un tipo de información, que circula entre los actores a través de diversas formas de vinculación (sea hacia familiares, amigos o vecinos del lugar desde donde partieron); si bien es reconocido que esta información, elemento clave del proceso migratorio, no llega a todos de la misma manera, (...) sabemos que ésta influye con un propósito determinado: la de conformar grupos o cuasi grupos con poder en un escenario preciso del país de recepción (2009:13-15).

En el Área Hortícola Bonaerense la mayoría de las quintas de bolivianos están compuestas por mano de obra del mismo país, y más aún de la misma región de proveniencia del patrón, quien sólo ocasionalmente contrata mano de obra local.

De este modo, el autor infiere que el mantenimiento, expansión y fortalecimiento de la estructura organizativa boliviana en los destinos migratorios hortícolas se basa en dos tipos de sujetos: los captados a partir de vínculos fuertes (Granovetter, 1973) y que constituyen el núcleo de la organización (familiares y amigos de los pioneros); y los otros sujetos que provienen de la misma comunidad de origen, captados a partir de la información de vínculos débiles, o vínculo ausente. Benencia explica que el objetivo de

determinados grupos migratorios de llegar a ser productivos y comercializadores se cumple en función a la constitución y combinación de vínculos fuertes (familia, parentesco, relación de confianza) y vínculos débiles (trabajadores no parientes a bajo costo, funcionarios municipales, técnicos locales), es decir, de la posesión de suficiente “masa crítica”, para lograr cierto poder de decisión en un área particular de la producción. Este poder de decisión está referido a la imposición de sus propias reglas de calidad, cantidad, precio y distribución de su producción, para la competencia entre los grupos de productores locales (Benencia, 2009).

En este sentido, los elementos que han permitido la hegemonía a los productores y comerciantes bolivianos son diversos:

- El acceso a la tierra productiva, ya sea como propietarios o como arrendatarios, pudiendo así ser demandantes de mano de obra (fundamentalmente de trabajadores bolivianos a partir de redes) y de vender su producción.
- El conocimiento del manejo adecuado de la tecnología en la mayoría de los cinturones hortícolas, que les asegura producción en cantidad y de calidad todo el año.
- El acceso y dominio de espacios de venta tanto en playa libre de los mercados tradicionales como en puestos fijos al interior de estos que les permite proveer la mercadería a precios ventajosos (más ventajosos que los proveedores locales)
- Por último, la constitución de su propio mercado de distribución mayorista y minorista (Escobar, Pilar, Moreno) conformado por puesteros bolivianos donde se proveen de mercadería tanto verduleros bolivianos como no bolivianos.

En síntesis, estos elementos de la hegemonía de los inmigrantes bolivianos en la horticultura del norte de Buenos Aires serán analizados de acuerdo a la conceptualización de Benencia, rescatando la reproducción y resignificación de las características étnicas y culturales andinas. Así, los inmigrantes bolivianos miembros de la CBE se analizan como migrantes transnacionales, “grupo de inmigrantes que se concentra en un espacio distintivo y organiza una serie de empresas que sirven para su propia comunidad étnica y/o para la población en general...” (Wilson y Portés: 1980 en Benencia 2009: 17). En este sentido, la “economía de enclave étnico” es una oportunidad alternativa que permite a los inmigrantes mejorar su situación (movilidad, auto empleo, solidaridad y reciprocidad). Sin embargo, Sanders y Nee destacan que en estos espacios étnicos solidarios, por lo general cerrados, son pocos los que se favorecen y muchos quienes contribuyen al éxito de los pocos. A esto atribuye Benencia

que sean muy pocos quienes accedan a los peldaños más elevados de la “nueva escalera boliviana” (Benencia, 2009).

## MARCO TEORICO

### 1. Capital social

Bourdieu es uno de los primeros teóricos en distinguir el capital social de otros tipos de capital (económico, simbólico, cultural) que poseen los grupos de individuos en el espacio social. El autor define el capital social como “el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (Durstun, 2000:8 en Natal, Sandoval, 2004). De este modo, la posición de los individuos en el espacio social depende del volumen de capital global y las diferencias sociales son determinadas por las prácticas y los bienes que éstos poseen, teniendo en común mayor cantidad de atributos quienes se encuentren situados más próximamente en el espacio social. Según Bourdieu los vínculos son más probables, densos y perdurables entre aquellos que se encuentran más cerca en el espacio social, ya que comparten estilos de vida, afinidades y prácticas, por lo tanto, tiene la posibilidad de interactuar cotidianamente. (Bourdieu 1997, en Natal Sandoval, 2004).

En el estudio de la CBE, el capital social sirve para detectar y analizar aquellos elementos estructurales que subyacen a la creación y desarrollo de la organización, aportando así elementos para la comprensión de las estrategias tanto migratorias como productivas y sociales de los inmigrantes bolivianos a lo largo de su trayectoria en la zona norte del Gran Buenos Aires. Como se verá a lo largo del análisis, los inmigrantes bolivianos poseen ciertas características culturales que en combinación con las circunstancias en el área local, potencian el desarrollo de diversas redes sociales que van a servirles tanto a lo largo de su trayecto migratorio, como en su radicación definitiva en el destino (migratorio) y posterior desarrollo productivo y comercial. El capital social es un recurso que surge y se acumula en las redes sociales, por lo que nos permite en primera instancia comprender los tipos de vínculos que conforman las redes, sus elementos de cohesión y mantenimiento a lo largo del tiempo. El capital social es una herramienta analítica pertinente para estudiar organizaciones de la sociedad y las posibilidades de obtención de recursos reales o potenciales que se generan a partir de la asociación y posesión de una red de relaciones sociales.

Actualmente el enfoque teórico de capital social es abordado por varios autores que presentan una amplia gama de definiciones y matices respecto al concepto y sus aplicaciones. Si bien muchas veces la falta de homogeneidad en la conceptualización

del capital social acarrea confusiones respecto a su definición y uso, es posible abordar elementos de distintos enfoques y complementarlos.

A pesar de ello es de común acuerdo que el capital social es un recurso que se genera y se acumula en las redes sociales (Forni, Siles, Barreiro, 2004). “Las redes sociales se definen como campos sociales constituidos por relaciones entre personas, citando a Larissa Lomnitz, las redes se constituyen a partir de “relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios (...) son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio” (Forni, Siles, Barreiro, 2004: 6-7).

La intensidad del intercambio varía de acuerdo a la conformación de redes sociales en función de ciertos factores como por ejemplo: distancia social, distancia física, distancia económica y la distancia psicológica (confianza y disposición para entablar y sostener una relación de intercambio recíproco) (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

De acuerdo a Lomnitz (Lomnitz, 1975 en Forni, Siles, Barreiro, 2004) las redes pueden ser egocéntricas o exocéntricas. Las primeras se constituyen por el conjunto de relaciones centradas en un individuo determinado, es decir a partir del conjunto de individuos con quienes el individuo intercambia recíprocamente bienes y servicios. Las redes exocéntricas se conforman a partir del grupo social reunido en torno a una relación de cooperación en función del intercambio recíproco, donde ninguna persona centraliza las funciones de intercambio.

Existe cierto desacuerdo respecto al tratamiento del capital social como un recurso de las relaciones sociales que se apropian las personas individualmente (mediante redes egocéntricas) o como un recurso grupal (redes exocéntricas) de estructuras o comunidades que en conjunto aprovechan los efectos de la inversión en capital social. Para esta investigación, en la medida en que se propone un estudio de caso de las redes sociales y el capital social de inmigrantes bolivianos miembros de la Colectividad Boliviana de Escobar, se entenderá el capital social como un recurso que puede ser aprovechado tanto individual como colectivamente (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

A menudo los individuos acceden a ciertos recursos a partir de relaciones que mantienen a nivel personal y no es erróneo suponer que las mismas contienen capital social. Por otro lado, ciertos grupos sociales logran beneficios a partir de su constitución en red, en redes exocéntricas en términos de Lomnitz, y no es menos cierto que estas relaciones contengan también capital social. El punto es que nos encontramos frente

a un concepto multifacético, capaz de manifestarse en formas diversas y capaz de producir resultados diferentes en cada caso en particular (Forni, Siles, Barreiro, 2004: 7).

## **1.1 Definiciones teóricas del capital social**

- **Coleman**

James Coleman sostiene la idea de que el capital social se conforma por recursos insertos en la estructura social, es decir, la función del capital social se basa en la posibilidad de identificar ciertos aspectos de las estructuras sociales que son considerados como recursos para los actores y pueden ser utilizados por ellos para el logro de ciertos intereses o para cubrir determinadas necesidades (Millán, Gordon, 2004). En este sentido, el aporte del Coleman es la base fundamental para esta investigación, ya que partimos de la hipótesis de que el grupo de inmigrantes bolivianos que se estudia, es poseedor de ciertas características estructurales propias de la cultura andina que juegan a favor del desarrollo de un capital social que les permite lograr una trayectoria productiva, comercial y migratoria exitosa. Citando a Coleman:

Like other forms of capital, social capital is productive, making possible the achievement of certain ends that would not be attainable in its absence. Like physical capital and human capital, social capital is not completely fungible, but is fungible with respect to specific activities. A given form of social capital is valuable in facilitating certain actions may be useless or even harmful for others. Unlike other forms of capital, social capital inheres in the structure of relations between persons and among persons (Coleman, 1990: 302 en Natal, Sandoval, 2004).

Por lo tanto, de acuerdo al autor el capital social es productivo en la medida en que es un mecanismo de agregación de recursos individuales que se amplifican al ponerse a disposición de la estructura social. Las formas de aquellos aspectos de las estructuras que pueden ser valorados como recursos son diversas. Por un lado, se considera que las relaciones sociales son un mecanismo de acceso a la información, que permite reducir el alto costo que representaría el acceso a ésta de otra manera. Por otro lado, las normas y sanciones efectivas constituyen una forma de capital social, ya que generan confiabilidad al favorecer o restringir determinadas conductas. Las normas más valoradas son las que favorecen los intereses colectivos, mientras que normas extremadamente restrictivas pueden desalentar la innovación social, reduciendo el capital social en ciertos planos. En este sentido, las relaciones de autoridad también constituyen capital social en función del servicio que la autoridad presta, al facilitar el control de la reciprocidad y la construcción de propósitos comunes y expectativas



estables. Coleman señala a las organizaciones sociales como el espacio donde se constituye el capital social. El capital social es un bien público que por no ser excluyente permite, que tanto la sociedad en su conjunto como también los individuos usen sus recursos para diferentes propósitos.

De acuerdo a Coleman el elemento fundamental que subyace al capital social es la reciprocidad, ya que otorga estabilidad a las expectativas sociales al dotar de cierto carácter de obligatoriedad a las interacciones. La confianza está íntimamente ligada a la reciprocidad, ya que el cumplimiento de relaciones recíprocas no se encuentra bajo leyes jurídicas y es el nivel de confiabilidad el que determina el grado en que las obligaciones serán adquiridas y correspondidas . Ambos elementos son ampliamente analizados a lo largo de la investigación en distintas formas, tanto a nivel individual como a nivel de la organización, ya que son el pilar alrededor del cual se construyen las relaciones y los vínculos entre inmigrantes.

Por otra parte, Coleman destaca la estructura cerrada (la interdependencia) y las relaciones sociales estrechas fundadas en la proximidad física y en este caso, también proximidad social, psicológica y cultural, ya que permiten tanto el surgimiento como el mantenimiento de los elementos de cohesión y posibilita que las normas sean eficaces y favorezcan el control social frente a posibles comportamientos nocivos para el grupo (Forni, Siles, Barreiro, 2004; Millán, Gordon, 2004). Por lo tanto, la constitución de redes sociales densas implica la existencia de vínculos fuertes al interior de la red, es una condición para el cumplimiento de obligaciones y expectativas de reciprocidad, así como para la constitución de sistemas de normas y sanciones.

La formulación de Coleman sobre capital social se encuentra inserta en la teoría de la acción racional, lo cual lo lleva a plantear las relaciones en términos instrumentales, como elementos del cálculo racional de agentes que buscan su propio interés. La investigación que se propone, no se adhiere a esta perspectiva de Coleman de la acción racional, ya que pretende estudiar las relaciones sociales de los migrantes bolivianos no sólo instrumentalmente, sino como constitutivas de identidades y estrategias culturales. Sin embargo, no se cuestiona su idea de que el capital social reside en la estructura de las relaciones sociales, y destaca su énfasis en el hecho de que relaciones sociales pueden brindar a los individuos el acceso a recursos concretos.

- **Putnam**

Las ideas de Coleman son retomadas por Putnam, quien sin embargo toma otra línea de razonamiento. Según su argumentación, el capital social deja de ser un atributo exclusivo de la estructura social, para remitirse al carácter de las relaciones (confianza) y a su disposición organizativa (redes y normas) (Millán, Gordon, 2004). El capital social es analizado desde esta perspectiva como característica de grandes comunidades, y asume que el desempeño institucional está estrechamente vinculado a la vida cívica y colaboración para los propósitos comunes de desarrollo económico y democrático (Natal, Sandoval 2004; Nardone, García, 2006). Por ello, el autor describe el capital social como "...las características de organización social tales como la confianza, las normas y las redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coordinadas" (Putnam, 1994: 212 en Natal Sandoval, 2004: 6). En este sentido, el análisis de Putnam es muy importante para el examen de la Colectividad Boliviana de Escobar, ya que permite analizar el capital social en el particular escenario de una organización de la sociedad civil.

Como Coleman, Putnam destaca la confianza como facilitadora del establecimiento de relaciones de intercambio con un costo de transacción menor. "Personal interaction generates information about the trustworthiness of other actors that is relatively inexpensive and reliable" (Putnam, 1993:172). Esta función de la confianza sirve como un mecanismo de garantía para facilitar las interacciones y permite que individuos que no teniendo activos físicos que ofrecer, puedan acceder a sus conexiones sociales como garantía. Dicha garantía en el contexto migratorio al que esta investigación se refiere es un elemento que puede llegar a definir la permanencia y estrategia de supervivencia de los migrantes en el destino (Natal, Sandoval 2004). La reciprocidad, también es fundamental en el planteo de Putnam y se encuentra vinculada a la confianza al permitir establecer intercambios permanentes y mantener la expectativa de que los beneficios serán mutuos, logrando así estímulos para la cooperación entre individuos para beneficios comunes (Millán, Gordon, 2004).

De este modo las redes densas de interacción social son importantes para el capital social porque generan normas que favorecen la cooperación. Por su parte, el cumplimiento o no de las normas construye una reputación, de honestidad y confiabilidad, elemento importante para futuras interacciones. Una importante fuente de información sobre reputación es la participación previa de los individuos en

asociaciones ciudadanas (Natal, Sandoval 2004). Este aspecto es de fundamental importancia al analizar la CBE, tanto a nivel de los individuos como a nivel de la organización, ya que al ser una de las primeras colectividades de bolivianos en la zona, su reputación ha marcado un precedente para la generación de futuras organizaciones de inmigrantes en la región.

Respecto a las modalidades de asociación, Putnam diferencia entre la orientación hacia la asociatividad interna o externa, aludiendo al uso ya sea público o privado del capital social. De acuerdo al autor, las formas de capital social que se orientan hacia adentro del grupo promueven los intereses de sus miembros, mientras que las que se orientan hacia afuera se preocupan por bienes públicos más allá de los intereses propios (Millán, Gordon, 2004).

Putnam destaca las comunidades con un fuerte compromiso cívico (entendido en función de la participación e interés de los ciudadanos en los asuntos públicos, igualdad de derechos y obligaciones) como portadoras de capital social. Este compromiso se encuentra relacionado con las virtudes cívicas en la medida en que el capital social se funda en la asociatividad enmarcada en redes densas de relaciones recíprocas. La densidad de las relaciones reduce la incertidumbre, permite expresar y comunicar las expectativas, favorece la coordinación de las acciones y la cooperación. Para el autor, las redes de compromiso cívico (asociaciones de vecinos, clubes deportivos, cooperativas) son las que presentan más claramente la interacción horizontal, permitiendo mantener la confianza, cooperación, reciprocidad y por lo tanto capital social (Millán, Gordon, 2004).

- **Granovetter**

Granovetter (1973) en su obra “La fortaleza de los vínculos débiles” establece un punto fundamental para el estudio del capital social y fundamental para esta investigación. En contraposición a los planteos anteriormente mencionados, que consideran la densidad de las redes basada en la cercanía y frecuencia de interacción como un factor primordial para lograr altos niveles de cohesión intragrupo y por lo tanto capital social, Granovetter (1973) establece que para la obtención de ciertos beneficios (por ejemplo conseguir un empleo) son más importantes los vínculos con personas externas al círculo cercano, ya que al otorgar o recibir la información fuera del círculo íntimo, se abre otro horizonte de oportunidades y posibles relaciones (Millán, Gordon, 2004). Como se verá más adelante, la generación de vínculos débiles será fundamental para

ciertos miembros de la Colectividad, al permitirles interactuar más allá de las fronteras de la estructura cerrada de la comunidad de bolivianos inmigrantes en la zona y obtener información nueva, no redundante, que de otro modo no hubieran podido obtener.

De acuerdo al autor la fortaleza de un vínculo está dada por la combinación de tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo. A partir de ello puede considerarse al vínculo como fuerte (red densa), débil o ausente. A mayor fortaleza del vínculo, mayor tendencia a que dicho vínculo se extienda a largo plazo y que exista una mayor similitud entre los participantes del vínculo (Granovetter, 1973).

Sin embargo el autor afirma que es posible alcanzar a una mayor cantidad de gente a través de vínculos débiles:

(...) cualquier cosa que sea difundida puede llegar a un gran número de personas y atravesar una gran distancia social (...) cuando se experimentan vínculos débiles antes que fuertes. Si alguien cuenta un rumor a todos sus amigos cercanos e igualmente hacen ellos, muchos oirán el rumor una segunda y tercera vez, ya que ellos que están unidos por vínculos fuertes tienden a compartir amigos. Si la motivación para extender el rumor se debilita cada vez que éste se cuenta, entonces el rumor que se mueva a través de vínculos fuertes estará probablemente limitado a unos pocos cliques o pandillas que si fuera vía vínculos débiles; los puentes no serán cruzados (Granovetter, 1973:6).

De este modo, el autor descarta la idea muchas veces asumida de que aquellos con quienes se tiene vínculos fuertes poseen mayores motivaciones para contribuir con información útil del trabajo. Afirma que los contactos externos a los círculos cercanos, son importantes para alcanzar ideas, influencia e información distintas a las que uno posee en la red densa. “Cuanto menos contactos indirectos tenga alguien, más encerrado estará en cuanto al conocimiento del mundo más allá de su propio círculo de amigos; así, los vínculos débiles son puente y los consecuentes contactos indirectos son importantes de ambas maneras” (Granovetter, 1973:10). De esta forma, el autor nos permitirá analizar la existencia y la importancia del recurso de los vínculos débiles de los inmigrantes de la Colectividad como un recurso para la movilidad social.

- **Burt**

Burt también se contrapone al argumento que considera la cercanía y la densidad de las redes para el capital social, mediante el desarrollo del argumento de “las conexiones puente”. El primer argumento considera que a través de la densidad y la

estructura cerrada de las redes es posible el surgimiento de un sistema de normas y sanciones que permita el desarrollo y la continuidad de relaciones basadas en la confianza y reciprocidad. Pero Burt se enfoca en la calidad de las redes, dada en función a la posibilidad de acceder a información vinculada a entornos lejanos e inaccesibles al individuo por sí mismo (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

Retomando la argumentación de Granovetter acerca de la fortaleza de los vínculos débiles, Burt describe el capital social por su función de mediación en cuanto al acceso de oportunidades. En este contexto, define como “conexiones de puente” a los vínculos que conectan a los individuos con grupos diferentes al de pertenencia. Mediante las conexiones puente, se obtendría ventajas en el acceso a la información, ya que permite a los individuos relacionarse indirectamente con un alto número de personas obteniendo por un lado mayor volumen de información, y por otro lado, información de mayor calidad, ya que la diversidad de su procedencia garantiza que dicha información no será redundante (Forni, Siles, Barreiro, 2004). Si cada grupo se encuentra separado en la estructura por “agujeros estructurales”, donde cada grupo se focaliza en sus actividades sin interés por lo que pasa afuera del grupo, el reto consiste en superar dichos agujeros para poder crear nuevos vínculos y el acceso a nueva información y capacidad de acción. En el caso de la Colectividad Boliviana de Escobar, la densidad de las relaciones internas entre los miembros ha sido fundamental tanto para la formación y desarrollo de la misma como para el de las redes familiares de producción y comercialización; sin embargo al encontrarse conformada por una lista cerrada de socios de nacionalidad boliviana (válido durante el periodo investigado), las posibilidades de expansión de las conexiones sociales al interior de la Colectividad tienen un límite. De acuerdo con Burt, mediante las conexiones puente es posible vincular fuentes de información heterogéneas separadas por agujeros estructurales y en este sentido, producen mejores resultados en términos de capital social, en detrimento de las redes densas basadas en la cercanía que proporcionan información redundante (Forni, Siles, Barreiro, 2004). “La construcción de capital social no parte del establecimiento de vínculos estrechos, sino de la capacidad de los actores para establecer diferentes relaciones fuera de su grupo de pertenencia” (Forni, Siles, Barreiro, 2004: 8).

### **2.1.2 Componentes básicos del capital social**

En base a la investigación “¿Qué es el Capital Social cómo analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza” de Forni, Siles, Barreiro (2004) realizada en dos barrios

pobres del Municipio de Moreno, segundo cinturón del Gran Buenos Aires, se desprenden los siguientes componentes básicos a partir de los cuales se conceptualizará el capital social: visión de área local, redes sociales, apoyo social, compromiso cívico, reciprocidad y confianza. Además de estos cinco componentes se tuvo en cuenta en esta investigación un sexto componente cultural, por la necesidad de explicar ciertos comportamientos propios de los migrantes bolivianos y su incidencia en la creación y desarrollo del capital social en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires.

*Visión de Área local:* Son los sentimientos y percepciones de las personas respecto al entorno físico en el que se encuentran. Estos son relevantes en el análisis del capital social de una comunidad determinada, ya que siguiendo a Coleman, el capital social puede manifestarse en distintos tipos de relaciones y en función a los fines determinados de la acción en un contexto dado. De este modo, es fundamental tener en cuenta las repercusiones que tienen las características contextuales en los tipos de vínculos que establecen las personas en un determinado contexto, tanto entre sí, como con la comunidad. Por otra parte, la percepción y los sentimientos que tienen las personas acerca de su contexto físico repercuten en su predisposición a relacionarse con la comunidad y en su capacidad de participación en la acción conjunta. (Forni, Siles, Barreiro, 2004) En esta investigación, la percepción de los inmigrantes respecto al entorno local en la sociedad de destino es importante, porque constituye un factor determinante en la experiencia migratoria y en la decisión de organización y asociación de los inmigrantes en el destino migratorio.

*Redes sociales:* El capital social se genera y acumula en las relaciones sociales, tanto en los vínculos informales conformados por las relaciones familiares, amistosas, vecinales, laborales, a los que Putnam caracteriza como “pequeñas inversiones en capital social”, que sin embargo son fundamentales para sostener el nivel de capital social en una comunidad; como en vínculos formales conformados por asociaciones comunitarias y la vida pública, a las que el mismo autor denomina “formas más elevadas de participación”. (Forni, Siles, Barreiro, 2004) Según la definición de Lomnitz las redes sociales se refieren a todo campo social constituido por relaciones entre personas que constituyen “...relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios (...), son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio”. (Lomnitz, 2000)

En la situación migratoria de los inmigrantes bolivianos provenientes de zonas rurales el establecimiento de redes sociales con vínculos tanto fuertes como débiles constituye parte fundamental de su estrategia migratoria. Los vínculos se conforman a partir de intercambios de favores mutuos entre grupos de parientes, “paisanos”, vecinos y amigos quienes brindan alojamiento en un primer momento, así como la información (de vivienda, documentación necesaria y trabajo) fundamental para instalarse y adaptarse exitosamente en el nuevo destino. El establecimiento de vínculos fuertes en este contexto depende de la cercanía física entre las personas, ya que facilita el contacto frecuente y el intercambio recíproco. Sin embargo, como vimos anteriormente es importante mencionar que el estar estrechamente vinculado a una red, tiende a disminuir las posibilidades del individuo de vincularse a otras redes y al mismo tiempo a información y recursos alternativos. Por otra parte, es de particular importancia el rol de las organizaciones de la sociedad civil que agrupan a los individuos así como los objetivos en torno a los que los reúnen. Dado que el interés de ésta investigación es el rol de la Colectividad Boliviana de Escobar en la generación y promoción de capital social, interesa entender la composición de las redes sociales al interior de la misma, y los objetivos de los miembros que participan de ella.

*Apoyo social:* Se refiere a la ayuda comprometida con la que cuentan los individuos en caso de atravesar alguna necesidad urgente. Se vincula directamente con el concepto de redes sociales, ya que al existir cierto grado de densidad y cercanía en éstas, tiende a establecerse en su interior un sistema de obligaciones, normas y expectativas (Forni, Siles, Barreiro, 2004). En el caso de los miembros de la CBE, las redes sociales de parentesco y paisanaje son el apoyo social fundamental de muchos inmigrantes quienes no habrían podido instalarse en el lugar de destino, sin el apoyo de dichas redes, ya sea por desconocimiento de las reglas del nuevo destino, falta de documentación, trabajo o vivienda, dificultades con el idioma, etc.

*Reciprocidad y confianza:* Marcel Mauss define en 1924 en “Ensayo sobre el don” los actos de intercambio recíproco como “fenómenos sociales totales” en los que se establece un sistema de prestaciones y de contraprestaciones entre miembros de un grupo social. Mauss demostró que estos intercambios constan de tres operaciones: dar, recibir y devolver. Cada una de ellas implica la obligatoriedad en la medida en que aquellos que aquellos que recibieron hoy, mañana serán donantes (Giorgis, 2000). La existencia de redes sociales que se sostienen en un largo plazo se debe a la capacidad de generar confianza para establecer relaciones recíprocas, donde los beneficios que uno obtiene en el presente, son retribuidos en el futuro. Reciprocidad y confianza se

retroalimentan, ya que mientras la reciprocidad requiere de la confianza de que el favor será retribuido, dicha retribución genera el aumento de los niveles de confianza, tanto a nivel personal como comunitario. Putnam destaca la extensión de la confianza a los miembros de las redes sociales a pesar de no conocerlos directamente (Forni, Siles, Barreiro 2004). Así, en las redes sociales y el capital social, la reciprocidad no se limita necesariamente a una relación entre dos personas, sino que siguiendo a Putnam constituye un bien de la comunidad, “un atributo capaz de volver a las sociedades más eficientes en tanto la cooperación a menudo facilita la consecución de los propios objetivos” (Forni, Siles, Barreiro 2004: 11).

Como se explicó anteriormente, tanto Coleman como Putnam consideran que las redes sociales densas generan un sistema de obligaciones y expectativas que garantizan cierto apoyo, es decir en una comunidad conformada por redes sociales densas es altamente probable que las personas formen parte de las mismas redes de relaciones sociales. Esto implica que en la mayoría de los casos será más beneficioso mantener una buena reputación, antes que intentar obtener algún tipo de ventaja personal. La reciprocidad genera una reputación entre las personas y comunidades que castiga socialmente a quienes no la retribuyen, es por ello que juega un rol importante en la generación y sostenimiento del capital social en una comunidad, al disminuir los comportamientos oportunistas (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

Paralelamente, Lomnitz define a la confianza como “... las condiciones para el intercambio, que incluyen un contacto personal previo, además de otras condiciones sociales y culturales.” (Lomnitz, 2000: 167). En general, y sobre todo en la situación de marginalidad, “...la confianza implica una igualdad de carencias como condición previa al establecimiento de un intercambio recíproco...” (Lomnitz, 2000: 167). La confianza consiste en el deseo y la disposición para entablar y sostener una relación de intercambio entre dos o más personas. La confianza implica por ende familiaridad (cercanía social), oportunidad (cercanía física), y conocimiento de las mutuas necesidades y carencias (cercanía económica) (García, Nardone, 2006). En el caso de la CBE, la reciprocidad y confianza van a ser fundamentales, ya que al tratarse de una organización que surge en condiciones marginales, las posibilidades de relacionamiento e intercambio recíproco entre paisanos es más factible debido a la posibilidad de establecer relaciones de confianza con mayor facilidad.

*Compromiso Cívico:* Es el grado de participación de los individuos en los asuntos públicos de la comunidad. Se dirige a la investigación del capital social comunitario, ya



que Putnam relaciona directamente a las comunidades con alto grado de capital social con aquellas que reflejan un alto nivel de compromiso cívico. Putnam identifica el compromiso cívico con el nivel de asociatividad de los individuos en las comunidades.

Citando a Forni, Siles Barreiro:

Observamos que esta dimensión adquiere un lugar privilegiado entre las demás cuando el autor sugiere que las normas y los valores de una comunidad cívica se basan y se sustentan a partir de este tipo de prácticas sociales. De este modo, la importancia del compromiso cívico, desde la perspectiva del capital social, radica en los efectos que produce sobre las conductas de los individuos que participan en asociaciones civiles, así como también por los resultados que logra la comunidad en su conjunto.” (2004:13)

Siguiendo a Putnam las organizaciones comunitarias, ya sean barriales, clubes deportivos, partidos de masa, cooperativas y demás, son redes de compromiso cívico, expresan relaciones horizontales, solidarias y en este sentido constituyen un componente esencial para el análisis del capital social comunitario (Putnam, 1993). Por otra parte, externamente las asociaciones permiten percibir de forma clara y articulada los intereses de los grupos, permitiendo dirigir a sus miembros y energías en la dirección deseada (Forni, Siles, Barreiro, 2004). En esta investigación interesa analizar la existencia de compromiso cívico entre los asociados de la Colectividad Boliviana de Escobar, teniendo en cuenta que se formó como una asociación barrial, club deportivo y con el tiempo derivó en una asociación de productores.

### **1.3 Tipos de capital social**

Los investigadores del Social Capital Initiative (SCI) de la Michigan State University han definido el capital social como “la simpatía de una persona o un grupo hacia otra persona o grupo que puede producir un beneficio potencial, una ventaja y un tratamiento preferencial para otra persona o grupo de personas más allá del esperado en una relación de intercambio” (Robison, Siles, Smith, 2003 citado en Forni, Siles, Barreiro, 2004:6 ). Es decir, el capital social consiste en los sentimientos de solidaridad que una persona o grupo sienten por otra persona o grupo. Dichos sentimientos pueden incluir admiración, cuidado, empatía, respeto, sentido de obligación y confianza hacia el otro. Al igual que en las definiciones anteriores, las relaciones sociales constituyen la base del capital social.

De acuerdo a la tipología elaborada en dicha investigación el capital social se origina en rasgos comunes denominados puntos de coincidencia, los cuales pueden ser adquiridos

o heredados. Entre los adquiridos pueden mencionarse el sexo, la edad, la nacionalidad, etc.; y entre los heredados, la pertenencia a clubes, organizaciones cívicas, equipos deportivos, etc. De acuerdo con la intensidad de las relaciones de solidaridad surgen tres tipos de capital social, y este es el aporte principal de los investigadores de la MSU al que haremos referencia en este artículo:

*El capital social de nexo o unión (bonding social capital)* se encuentra en relaciones socialmente estrechas basándose por lo general en puntos de coincidencia heredados o creados como resultado de compromisos para toda la vida y un contacto personal frecuente como los existentes entre miembros de una familia, amigos cercanos. Este tipo de capital social se distingue por intensos sentimientos de conexión entre las personas, ya sean sentimientos de preocupación, afecto y o interés por el otro (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

*El capital social de vínculo (linking social capital)* existe en relaciones medianamente estrechas y puntos de coincidencia adquiridos en la mayoría de los casos. Los sentimientos de conexión se caracterizan por ser moderadamente intensos, como en el caso del respeto, la confianza, el compañerismo, que pueden existir entre colegas o personas con compromisos a mediano plazo como los existentes entre compañeros de trabajo, los miembros de un mismo club o comunidad (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

*El capital social de aproximación o puente (bridging social capital)* se presenta en relaciones asimétricas, donde existen pocos puntos de coincidencia, un contacto personal escaso y comúnmente grandes diferencias en el nivel de recursos que poseen. Todo esto deriva en sentimientos asimétricos de conexión, como la existente entre empleado y empleador, profesor y estudiante (Robison, Siles y Schimd, 2003 citado en García, Nardone 2006).

#### **1.4 Capital social negativo**

El capital social es un recurso que puede tener efectos muy positivos, muchos de los cuales han sido mencionados en los argumentos de los distintos autores. Sin embargo, esta investigación se propone indagar también en los aspectos negativos, es decir, en los efectos nocivos que pueda tener el capital social en el particular estudio de caso que se propone. Alejandro Portés destaca la importancia de incluir en el debate del capital social los aspectos menos deseables de esta conceptualización, aludiendo a las consecuencias que puede conllevar la exclusión de extraños, los reclamos excesivos a

los integrantes de un grupo, las restricciones a la libertad individual como consecuencia de las redes densas, la posible tendencia en un grupo hacia la generación de normas niveladoras hacia abajo, así como la antipatía que una persona o grupo pueden generar (Nardone, García, 2006).

Cada uno de estos ejemplos se ajusta a situaciones que puedan afectar tanto a individuos como a grupos de migrantes bolivianos en Argentina. La consolidación de los migrantes bolivianos en redes densas, puede conllevar a dificultades en la integración en la sociedad receptora y en este sentido la exclusión de los extraños, la antipatía tanto hacia como desde la sociedad receptora por motivos discriminatorios, entre otros.

Si hay una lección perdurable de los primeros debates sobre capital social, es que no podemos suponer que el capital social es en todas partes y siempre una buena cosa (...) debemos tener cuidado en considerar sus vicios potenciales o (...) la posibilidad de que formas virtuosas puedan tener consecuencias inesperadas que no son socialmente deseables. El hecho de que el capital social pueda tener externalidades negativas no lo distingue, en principio, de otras formas de capital. En resumen, tenemos que entender los propósitos y efectos del capital social. Redes y normas pueden, por ejemplo, beneficiar a aquellos que pertenecen, en detrimento de los que no pertenecen (Putman y Goss, 2002: 8-9 citado en Millán, Gordon, 2004).

## **2. Migración Transnacional**

Paralelamente al concepto de capital social, se utilizó a lo largo de esta investigación el concepto de “migración transnacional” que, como el concepto del capital social, se encuentra fuertemente vinculado al uso de redes sociales, en este caso en un contexto migratorio, donde el intercambio entre el lugar de proveniencia y el de destino es continuo. Esta nueva forma de estudiar las migraciones a partir de las redes sociales, se encuentra en distintos momentos con el capital social, con sus consecuencias positivas que permiten el acceso a distintos recursos a partir de la asociación, como también con consecuencias que pueden ser negativas, que derivan de la conformación de redes tan cerradas, que pueden llegar a perder oportunidades que provienen de relaciones distintas, que podrían significar lazos nuevos, con nueva información y nuevas posibilidades. Asimismo, el estudio de las migraciones transnacionales ha posibilitado detectar la existencia de redes perversas de explotación laboral y trata de inmigrantes, pudiendo así detectar ciertos focos peligrosos provenientes de la asociación.

En este estudio los migrantes bolivianos de este estudio, son analizados desde la perspectiva de la “migración transnacional”, concepto que empieza a desarrollarse durante la última década del siglo XX como respuesta a la necesidad de estudiar y dar cuenta de las nuevas características del proceso migratorio internacional.

La migración transnacional difiere de las formas clásicas de migración, porque implica la consolidación de nuevos espacios sociales que van más allá de las comunidades de origen y de destino: se trata de una expansión transnacional del espacio de las comunidades mediante prácticas sociales, artefactos y sistemas de símbolos transnacionales. A diferencia de la migración temporal, la transmigración no define una situación transitoria, sino el surgimiento de espacios plurilocales y de comunidades transnacionales donde la condición de migrante se transforma por completo (Canales, Zolniski, 2000). En este proceso se destaca la formación y consolidación de redes sociales de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes e información, y su tendencia a la creación de transformaciones a ambos lados de las fronteras, resultando en una gran comunidad dispersa en múltiples localizaciones (Rouse, 1992 en Canales, Zolniski, 2000).

La migración ya no supone el flujo en un único sentido, sino el desplazamiento recurrente y circular de personas, bienes, símbolos e información (Canales, Zolniski, 2000). Este movimiento constante de personas, información y bienes se manifiesta en la CBE, en la medida en que gran parte de las personas que actualmente trabajan y viven en Escobar, afirmaron haber vivido y trabajado en otras regiones de la Argentina antes de llegar, a través de contactos familiares o paisanales, a Buenos Aires.

En este contexto, se pretende destacar el resurgimiento de formas básicas de solidaridad, confianza y reciprocidad, que se expresan en la migración transnacional a través de redes sociales. Muchas veces éstas operan como mecanismo para enfrentar la vulnerabilidad social originada por la condición étnica y migratoria de la población. Los trabajadores migrantes, atrapados en contextos de desigualdad y precariedad, buscan articular formas de responder a dichos procesos como actores dentro de sus propias comunidades (Canales, Zolniski, 2000). Así, su articulación por medio de comunidades transnacionales brinda oportunidades de acción para enfrentar la situación de vulnerabilidad. La conformación de redes de familiares, amigos y paisanos facilita la movilidad de los individuos de un lugar a otro, ya que minimiza los riesgos del desplazamiento, así como los costos del asentamiento e inserción laboral (Sassen, 1995 en Canales Zolniski, 2000). Muchas veces antes de iniciar el viaje al nuevo lugar

de destino migratorio, el migrante ya sabe cómo llegar, adónde llegar en cada fase de la migración, así como también cuál será su empleo y su salario. Así, tanto el capital social como la migración transnacional se desarrollan dentro de las estructuras de las redes sociales de intercambio material pero también simbólico. Mientras el capital social es el beneficio que se obtiene por la participación en una red solidaria, la migración transnacional es una forma de migración que genera capital social, maximizando la utilización de éste en distintos ámbitos de la trayectoria migratoria. Citando a Cortés:

(...)los determinantes de la migración internacional, cualquiera que sea el contexto geográfico, ya no se pueden analizar desde el punto de vista del ajuste a espacios económicos jerarquizados, en el cual el migrante es simple objeto de atracción o repulsión. La dimensión estructural y estable de los procesos migratorios, en varias regiones del mundo, proviene de la capacidad de los actores migrantes de desarrollar y adaptar sus propias lógicas de movilidad espaciales. Esa adaptación se basa en sus necesidades de subsistencia, sus deseos de movilidad social sus proyectos de vida, por lo cual los migrantes tienen sus espacios de origen como referente territorial e identitario(...) (Cortés, 2002:56 citado en: Benencia, 2005a: 10-11).

En este sentido, la importancia de la migración transnacional para el análisis de los inmigrantes bolivianos miembros de la CBE reside en la posibilidad de rescatar la utilización y resignificación de los elementos y costumbres culturales y simbólicas que contribuyen a la generación de determinado capital social entre los mismos.

Los transmigrantes crean campos sociales entre comunidades de origen y de destino y cambian la forma de entender tradicionalmente el fenómeno migratorio, ya que deja de tratarse de una migración temporal, circular o permanente, para pasar a ser transnacional. La emergencia de comunidades transnacionales es posible por la expansión y consolidación de redes sociales de migrantes en las que circulan personas, bienes, información y recursos entre otras cosas; logrando llevar a cabo transformaciones a ambos lados de las fronteras. En este sentido los actores no son sólo los migrantes, sino también quienes participan y forman parte de la comunidad transnacional (Benencia 2005a).

## **2.1. Comunidades transnacionales y redes sociales**

En la medida en que la migración en este caso se entiende como un fenómeno fundamentalmente económico, es importante reconocer la importancia de las estructuras sociales que la sustentan, particularmente las redes migratorias de

parentesco, amistad e intermediarios. Las redes de migrantes constituyen el conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes (actuales y antiguos) y a los no migrantes en las áreas de origen y destino por medio de relaciones de parentesco, amistad y de sentido de pertenencia a una comunidad de origen (Zenteno, 2000).

Según Portes (2001) no todos los migrantes son transnacionales, sino aquellos que desarrollan actividades de tipo transnacional, es decir llevadas a cabo por actores no institucionales, sean grupos organizados, redes de individuos a través de fronteras nacionales. Muchas de estas actividades son informales, se orientan a un objetivo para el cual se coordinan esfuerzos a ambos lados de las fronteras nacionales por miembros de la sociedad civil, no por el Estado o cuerpos corporativos. (Benencia, 2005a)

Dentro de las redes, circula información que hace referencia a las condiciones encontradas en las sociedades de destino, (las oportunidades y condiciones laborales y salariales) generando de este modo las expectativas entre familiares y vecinos propensos a migrar. En este proceso, la difusión del éxito y del fracaso son estímulos tanto positivos como negativos en la migración (Guaygua, 2010). Así, la decisión de migrar no es sólo individual, sino que está afectada por la negociación y los incentivos en el seno de las estrategias de las redes sociales, familiares, transnacionales que se construyen a lo largo de los años.

La migración internacional es, sobre todo, un mecanismo constructor de redes. Una vez iniciada por el reclutamiento de trabajadores u otros fenómenos activadores, el movimiento crea una red de lazos sociales a larga distancia. El crecimiento de tales lazos hace que la decisión para trasladarse sea cada vez menos costosa, ya que reduce la incertidumbre y los peligros del viaje para los migrantes más recientes (Portes, 2001:9).

Asimismo, según Portes (1995), las redes logran muchas veces sostener el proceso migratorio en el tiempo más allá de los incentivos iniciales (causalidad acumulativa de la migración). El autor subraya la importancia de la imposición de restricciones efectivas a la persecución de objetivos utilitarios personales, destacando así el entorno solidario de las redes (Zenteno, 2000).

Por otra parte es importante destacar la perspectiva de Canales y Zolniski (2000), quienes al concebir la migración en términos de su carácter transnacional se colocan en una posición crítica respecto posiciones teóricas meramente “celebratorias” que asumen que por medio de este modelo migratorio, los agentes migrantes (familias, comunidades) adquieren la capacidad para enfrentar y superar los riesgos, costos y

condiciones de su reproducción económica, social y cultural. Si bien estos autores reconocen el potencial analítico y la orientación en la acción colectiva del enfoque (potencial de organización y acción colectiva subyacente en la configuración de comunidades transnacionales), sostienen que la migración transnacional no necesariamente constituye una estrategia de salida de las condiciones de pobreza, precariedad y vulnerabilidad económica y política que caracteriza la reproducción social de los agentes involucrados (Canales, Zlotniski, 2000).

De este modo, se entiende la migración transnacional como una estrategia conflictiva en medio de condiciones contradictorias, donde las comunidades transnacionales no pueden concebirse únicamente en términos de redes de solidaridad y reciprocidad generalizadas que permiten resistir los efectos negativos de la globalización, sino dinámicamente, como reproducción de tensiones, conflictos y contradicciones que se dan en su seno y que, en algunos casos, contribuyen a recrear el marco de desigualdad estructural que condiciona la reproducción social de sus miembros (Canales, Zlotniski, 2000). En este sentido, la CBE no está exenta de conflictos, en diversas ocasiones las pugnas por la dirección de la organización llevaron a conflictos internos entre los directivos de la organización, ocasionando la intervención de la misma en el año 2005.

Las redes sociales permiten acceder a determinados flujos de información, intercambios y posiciones sociales, sin embargo, también son mecanismos de exclusión de doble sentido: por un lado excluyen y marginan a los individuos que no pertenecen a la red social; por el otro impiden que los miembros de la comunidad accedan a otras redes de información e intercambio. De este modo, las redes sociales, a la vez que se extienden y modifican, recrean distintas formas de desigualdad. Sólo se consigue el empleo posible, es decir, aquel accesible a las redes sociales de las cuales es miembro. En esta forma, la disponibilidad de empleos, y por tanto la forma de inserción laboral, depende de la extensión de la red y de su capital social y cultural (Canales, Zlotniski, 2000).

El enfoque de la migración transnacional plantea importantes desafíos para estudiar la migración y comprender las formas de organización y acción social, cultural y política de los migrantes en los actuales contextos globalizados. Este enfoque reformula la definición de migrante, la cual deja de fundarse exclusivamente en el concepto de residencia habitual del individuo a uno u otro lado de la frontera. El enfoque de la migración transnacional entiende que la condición migratoria debe definirse más bien a partir de la incorporación y participación del individuo en un sistema transnacional de redes sociales y comunitarias. Basta formar parte de una comunidad a la que la

transmigración le ha permitido expandir sus ámbitos territoriales de reproducción social y económica. De este modo, el ámbito de acción de las redes sociales de los migrantes en sus comunidades de destino se amplía con la posibilidad de establecer coaliciones y alianzas con organizaciones civiles, sindicatos, ONG y otros actores interesados en participar de las redes de los migrantes (Canales, Zolniski, 2000).

## **2.2 Migración transnacional de bolivianos en la horticultura Argentina**

Roberto Benencia (2005a) describe a los inmigrantes bolivianos en la Argentina como migrantes transnacionales en función a las estrategias desplegadas por las familias de dichos migrantes en busca de movilidad social, como ser: información sobre posibles trabajos, decisión de migrar, pautas de asentamiento territorial, formación del mercado de trabajo, racionalidad en la toma de decisiones de migrar en el seno de la familia, instituciones económicas étnicas, circulación de personas y remesas. Todo esto hace a estos migrantes distintos por un lado, de sus compatriotas y por otro, de los habitantes de las zonas de destino, ya que combinan el uso de redes familiares, estrategias económicas favorables al acceso de tierra, redes de comercialización propias y contacto frecuente con las comunidades de origen.

- **Estrategias y trayectorias de los inmigrantes en el territorio**

Las familias de migrantes bolivianos involucrados en la actividad hortícola de los cinturones verdes de la Argentina desarrollaron una serie de estrategias que los ha llevado a la constitución de territorios y comunidades transnacionales.

De acuerdo a la conceptualización de Roberto Benencia (2005a) la movilidad de estos migrantes se realiza a partir de la articulación de ciertos “módulos” y trayectorias de los migrantes en el territorio. Dichos “módulos” son:

*De carácter productivo:* Toma de conocimiento por parte de miembros de una comunidad rural en Bolivia de la demanda de mano de obra insatisfecha en una producción específica. La información se transmite a través de las redes de migrantes.

*De carácter geográfico:* Asentamiento y diseminación en un territorio. Benencia (2005a) denomina estas trayectorias laborales “temporalidad permanente”, ya que es común que antes de asentarse en una zona, los migrantes de la actividad hortícola durante los primeros años por distintas áreas de producción hortícola del país. A lo largo de sus trayectorias los migrantes logran ocupar distintas posiciones de “la escalera hortícola



boliviana”: peones, medieros, arrendatarios, productores y comerciantes. Dado que la tierra es un bien limitado, cuando la oferta de medieros o demanda de las tierras por parte de ex medieros culmina, los horticultores migrantes se diseminan hacia territorios vecinos. Ejemplo de ello son Pilar y Exaltación de la Cruz, territorios contiguos a Escobar a los que trabajadores bolivianos se expandieron.

*De carácter laboral:* Conformación del mercado de trabajo (oferta y demanda de mano de obra boliviana). Los trabajos iniciales son de peones<sup>2</sup> o medieros<sup>3</sup>; quienes una vez capacitados pasan a hacerse cargo de una explotación y logran acceder a la mano de obra necesaria por medio del arriendo de quintas a patrones asentados, nativos o bolivianos. Muchos de los nuevos migrantes llegan por reclutamiento de éstos últimos. A esto Benencia (2005a) va a denominar “mercado de trabajo segmentado étnicamente” por estar conformado por parientes o vecinos que al transitar por el territorio transnacional se incorporan al empleo.

*Características familiares:* Racionalidad en la toma de decisiones a partir de la conformación de los hogares de migrantes. Estos se constituyen por un hombre y una mujer bolivianos, que tienen altas probabilidades de provenir de la misma región, con hijos bolivianos o argentinos. Por lo general se trata de hogares con numerosos miembros. Los hijos trabajan en la explotación o trabajan y estudian, sin embargo en momentos de escasez de mano de obra temporaria boliviana, como ocurrió durante la primera mitad del 2002, los hijos constituyen un respaldo fundamental para el trabajo intensivo de la quinta.

*Aplicación de capacidades comerciales intrínsecas derivadas de las características étnicas del grupo:* Las características étnicas y culturales de los migrantes bolivianos de origen campesino son fundamentales en su proceso de movilidad. Ejemplo de ello es la generalización de préstamos en dinero entre familias o paisanos, comunes en la cultura andina tanto aymara como quechua por fundarse en importantes principios culturales de solidaridad y reciprocidad. Por su parte, la comercialización se encuentra principalmente a cargo de las mujeres bolivianas, y constituye la actividad por la cual se accede al porcentaje por venta, el cual constituye un monto mayor al beneficio del propio productor. Es por esto que actualmente muchos productores dejan la producción

---

<sup>2</sup> Peones. trabajadores temporarios que cobran por tarea realizada, sin sueldo fijo (Benencia, 2005a)

<sup>3</sup> Medieros: establecimiento de un contrato con el patrón por el cual reciben un lote de la quinta para producir, y por cuya producción reciben un porcentaje del precio que se obtenga al ser comercializado por el patrón (Benencia, 2005a).

en manos de familiares para ocuparse personalmente de la comercialización, eslabón más importante de la cadena agroalimentaria hortícola.

*Mantenimiento de relaciones con la comunidad de origen:* El ciclo transnacional se completa cuando los migrantes instalados en el nuevo destino mantienen relaciones con la comunidad original, ya sea a través de retornos periódicos, envío de remesas, e inversiones en la comunidad de origen que producen impactos en ésta. Los regresos de los migrantes suelen coincidir con las fechas festivas, ya sean patronales o sociales. Asimismo, los migrantes que llegaron a ser arrendatarios y propietarios alcanzan un prestigio importante en la comunidad de origen, muchos son los nuevos líderes y ejemplos a seguir por los jóvenes dentro del imaginario social (Pérez Cautín, 2003 en Benencia, 2005a). El envío de remesas en forma de dinero hacia las familias en los pueblos de origen tiene distintos fines comunitarios. Son fundamentales para la reproducción de muchas familias y para el desarrollo de ciertas comunidades. Las remesas son envidadas siempre que es posible y en situaciones críticas los períodos de envío se espacian o incluso detienen.

Los elementos mencionados conforman el comportamiento transnacional, que por medio de la construcción de territorios transnacionales dan continuidad a la cadena migratoria. Sin embargo, es importante destacar que si bien los elementos que utiliza esta migración para incorporarse a territorios hortícolas en la Argentina son los mismos (particularidades étnicas, condición de inmigrante, inserción en redes sociales, capacidad de aprendizaje, competencias tácitas, el uso del clan como institución estructurante de un mercado de trabajo segmentado) las posibilidades de movilidad y consolidación en el territorio difieren en función al contexto socioeconómico y cultural del lugar de las poblaciones de asentamiento (Benencia, 2005a).

## **ESTRATEGIA METODOLOGICA**

La investigación se realizó de acuerdo a una estrategia de investigación cualitativa, que en función a los objetivos planteados, permita abordar el aporte de la Colectividad Boliviana de Escobar al desarrollo y promoción del capital social, rescatando los significados subjetivos que los miembros de la misma otorgan a sus relaciones y a sus conductas dentro y fuera de ésta. De esta manera, una estrategia cualitativa es particularmente útil al permitir conservar el lenguaje originalmente utilizado por los sujetos, indagar la visión y los significados de su propia historia así como de los condicionamientos estructurales (Gallart, 1992).

La unidad de análisis de la investigación fueron los inmigrantes bolivianos o hijos de inmigrantes bolivianos miembros de la Colectividad (socios o no de la misma), que trabajan en la comercialización de sus productos en el Mercado y/o en la Feria, ya que son ellos quienes conforman las redes sociales al interior de la organización.

### **Estudio de caso**

Mediante el estudio de caso, se buscó estudiar lo particular y específico de los inmigrantes bolivianos que trabajan y componen la Colectividad Boliviana de Escobar, y de las relaciones y vínculos que establecen entre sí. “El estudio de caso es el estudio de la particularidad y complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake, 1995: 11). Este tipo de estudio investiga la particularidad de las dinámicas específicas de un escenario, constituyen abordajes acotados a un determinado espacio de la vida social (Forni, 2010). En este sentido, se tomó a la Colectividad Boliviana de Escobar, como el centro de relaciones con determinadas características que contribuyen de una forma particular al desarrollo y promoción de capital social.

### **Fuentes de datos**

Se utilizaron fuentes de datos primarias y secundarias. Las fuentes de datos primarias fueron relevadas durante el trabajo de campo mediante la observación participante, y las entrevistas semi-estructuradas. Las fuentes secundarias que se utilizaron son fundamentalmente notas periodísticas, informes, documentos de la CBE e internet.

### **Tipo de muestra**

La selección de la muestra utilizada fue intencional y se realizó mediante una técnica de muestreo no probabilística, ya que como vimos, no se buscó generalizar datos, sino por

el contrario, la relevancia que cada actor pueda otorgar a la temática desde su propia perspectiva y experiencia.

La selección de los comerciantes de la Colectividad a entrevistar se realizó mientras se encontraban en sus puestos de venta, buscando variar en función a la composición del puesto, la cantidad de personas y tipos de vínculos entre quienes lo componen, el género y edad de la persona a cargo.

Cuando se consideró que la adición de información dejó de aportar datos novedosos a la investigación, se determinó el punto de saturación (Glaser y Strauss 1967). En este sentido, considero importante mencionar que hubo ciertas dificultades en torno a la concreción de ciertas entrevistas por mi falta de conocimiento del idioma quechua.

### **Técnicas de recolección**

El acceso a la información se realizó en un primer momento a través de la observación no participante. Por medio de un informante clave, pude acceder a dos reuniones y una importante fiesta de celebración de la Colectividad. De esta manera, accedí al contexto de la Colectividad, recorrí los distintos espacios físicos que tiene la misma, y pude conocer a algunos de los fundadores, directivos y administradores del Mercado y la Feria.

Se realizaron entrevistas en profundidad semi-estructuradas (con guía) individuales a directivos actuales, ex directivos y fundadores de la CBE para lograr una primera aproximación a los motivos de la fundación de la CBE, su trayectoria y situación actual.

Posteriormente, se realizaron las entrevistas en profundidad semi-estructuradas a los miembros de la Colectividad, en su ámbito de trabajo, es decir, durante las horas de funcionamiento de los puestos de venta en la Feria y el Mercado. Se consideró importante observar su interacción y desenvolvimiento en el entorno de su de trabajo cotidiano. Se realizaron 17 entrevistas en el Mercado y 18 en la Feria, siendo la mayoría de ellas individuales, aunque se presentaron algunas excepciones en que fueron parejas o varios miembros de familia que contestaron las preguntas en conjunto.

Mediante la entrevista en profundidad se buscó captar aquello que no puede observarse de forma directa: las dinámicas, las opiniones, sentimientos y percepciones subjetivas de los miembros de la Colectividad hacia la misma. De este modo, se buscó recoger la

información, tratando de respetar la visión de los propios agentes sociales y de sus contextos estructurales. Debido a que las entrevistas se realizaron en el horario de trabajo de la Colectividad, algunas personas solas en sus puestos prefirieron no participar de las mismas, mientras que otras entrevistas sufrieron interrupciones, pero vale destacar la predisposición y buena voluntad de la mayoría por colaborar respondiendo. En este sentido, mi origen boliviano jugó un rol a favor, otorgando cierta confianza a los entrevistados.

Por último, se realizó una entrevista que devino grupal, cuando al entrevistar a una señora en el Comedor de la Feria, otra gente se incorporó y terminó siendo muy útil, ya que permitió observar y adquirir respuestas y opiniones que se fueron complementando en un diálogo entre las 7 participantes.

### **Estrategia de análisis a utilizar**

En un primer momento, se realizó un estudio profundo del caso de la Colectividad, buscando conocer y reconstruir con distintas entrevistas y documentos la historia cronológica de la misma. A continuación se realizaron las entrevistas semi-estructuradas a los comerciantes del Mercado y la Feria, mientras que de manera casi simultánea se elaboraron listas de clasificaciones sobre los temas, sentimientos e impresiones que surgieron en las entrevistas. Posteriormente se ordenaron las listas de clasificaciones obteniendo categorías y posibles tipologías que sirvieron para sistematizar los datos obtenidos.

Para lograr una mayor comprensión de la particularidad del caso, el análisis se llevó a cabo en todo momento, es decir, desde la recolección de datos, para no perder de vista las impresiones y poder volver a ellas mediante la interpretación. Las observaciones empíricas fueron contrastadas con los conceptos del marco teórico, y con las afirmaciones de otros investigadores.

### **Confiabilidad**

La confiabilidad de los datos extraídos de la Colectividad Boliviana de Escobar subyace en la documentación y registro de los mismos, siendo posible su análisis y corroboración por otro investigador (Yin, 1994). Otro aspecto que confirma la validez de la información obtenida radica en la coherencia que ésta muestra a lo largo de las entrevistas logradas.

## **PRESENTACION DEL CASO: LA COLECTIVIDAD BOLIVIANA DE ESCOBAR**

### **1. Redes migratorias**

De acuerdo a Massey podemos entender por redes migratorias:

Los conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, migrantes antiguos y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. Se sostiene como hipótesis que la existencia de estos lazos aumenta la verosimilitud de la emigración al bajar los costes, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional (2006:29 citado en Guaygua, 2010:53).

En este capítulo se analiza la existencia de capital social previo a la formación de la Colectividad Boliviana de Escobar de los inmigrantes bolivianos miembros de la misma. La CBE es una organización comunitaria, una red social formal, por lo tanto, el interés de este apartado consiste en develar los mecanismos y estrategias que se desarrollaron entre los inmigrantes bolivianos, antes de la concepción y creación de la misma. En este sentido, los relatos de los miembros de la Colectividad entrevistados señalan que la existencia de redes sociales familiares, de parentesco y paisanaje, fueron fundamentales en tres momentos que consideramos decisivos en el desarrollo de la trayectoria migratoria y la generación de capital social: tanto la decisión de migrar a la Argentina, como el transcurso del desplazamiento y el momento de llegada al destino, influyen y determinan el camino de los inmigrantes.

Las redes de migrantes son importantes teóricamente por un lado, por su relevancia en la reducción de los costos económicos y no económicos de la migración, al convertirse en los órganos reguladores del acceso a la información y a las oportunidades de empleo. Por otro lado, porque en el largo plazo las redes constituyen el motor principal para perpetuar el proceso de la migración de forma cada vez menos dependiente de las causas económicas que le dieron origen (Massey, 1997; Portes 1995 en Zenteno 2002).

Estas redes conformadas por migrantes parten de vínculos informales que se constituyen por las relaciones de parentesco, amistad y fundamentalmente, de identidad comunitaria. El proceso migratorio tiende a minimizar la distancia psicológica entre personas de un mismo país, ciudad o pueblo, facilitando la comunicación, empatía y el establecimiento de relaciones de solidaridad y colaboración que contribuyen a la disminución de los costos de asentamiento, riesgos de desplazamiento e inserción laboral. Uno de los principales elementos de las redes migratorias es el acceso a flujos de información e intercambios, es por ello que las redes operan como mecanismos de

inclusión, y como generadoras de capital social entre migrantes.

(...) mientras que el capital humano opera en el ámbito individual, el capital social lo hace en el ámbito de las redes sociales en que se incrustan los individuos. Las redes migratorias constituyen de esta manera el motor social que permite la persistencia de la migración en el tiempo a través de la acumulación de capital social en el ámbito individual, familiar y regional (Zenteno, 2000: 239).

Los inmigrantes bolivianos, actualmente miembros de la CBE, antes de conformar la misma desarrollaron una serie de estrategias<sup>4</sup> de satisfacción de necesidades tanto materiales como emocionales, que empezaron a producirse incluso antes de la llegada al destino.

### **1.1 Decisión Migratoria**

La influencia de las redes sociales en la experiencia migratoria comienza mucho antes del desplazamiento en sí y puede llegar a tener incidencia directa o indirecta en la decisión de migrar. El retorno definitivo o temporal de inmigrantes a sus lugares de origen, puede indirectamente generar curiosidad y expectativas en potenciales inmigrantes. Más allá de esa primera influencia indirecta, al indagar acerca de los motivos que llevaron a que los entrevistados de esta investigación se conviertan en inmigrantes, resalta la incidencia de los vínculos familiares y de parentesco en la migración resultante. Las redes migratorias sostienen la estructura familiar, ya que producen un efecto de aprendizaje colectivo, que incita a que futuros y potenciales migrantes emprendan el viaje de formas similares. En este proceso, el caso boliviano se caracteriza por el protagonismo de los vínculos familiares y de parentesco (Guaygua, 2010). Sin embargo, el concepto de parentesco en este caso, incluye a los miembros de la familia no solamente nuclear, sino sobre todo extendida y ritual. Esto requiere un particular arreglo simbólico de las estrategias familiares, en el cual las relaciones

---

<sup>4</sup> Al hablar de estrategias me adhiero a la noción de Guaygua: "Cuando hacemos referencia a la noción de estrategia, nos referimos a una acción o comportamiento que implica las búsquedas de superación de ciertas circunstancias adversas; es decir, decisiones que no son absolutas ni necesariamente planificadas y que constituyen más bien respuestas, reacciones y formas de adaptación a ciertas contingencias o discontinuidades que dificultan una actividad o la subsistencia. Esto nos permite estudiar el ámbito de mediación entre el contexto macrosocial (condiciones socioeconómicas en la sociedad de origen y de destino) y el comportamiento individual y familiar (que nos explica los elementos simbólicos que subyacen en las decisiones tomadas) así como los vínculos entre éstos y las redes formales e informales de relación que se establecen en diferentes momentos de la migración." (Guaygua, 2010: 52)

adquieren un nuevo significado implícito en función a la identificación étnica andina. En diversas regiones de Bolivia, rige la noción implícita del “parentesco andino”:

En la ciudad de El Alto y La Paz, conciben que “familia” sean aquellos con los cuales uno comparte obligaciones mutuas y se ayuda mutua y libremente. Aunque la ideología sostiene que las relaciones familiares son dadas por sangre y obligatorias, el manejo real de los lazos de parentesco es creativo. El uso de términos de parentesco y compadrazgo no es únicamente contextual, también es generador —el sólo uso de algún término puede crear y formar relaciones.— Las personas que mantienen estrechos vínculos de reciprocidad se tratan como parientes y lo terminan siendo, por lo menos culturalmente, según varios procesos (Guaygua, 2010: 62).

Esta forma de parentesco, se encuentra latente y puede ser activada en circunstancias especiales como la migración, situación en la que es probable y conveniente que exista un intercambio material y simbólico a través del tiempo y del espacio.

En este sentido, es destacable el sentido que los propios entrevistados otorgan a la presencia familiar (ya sea padres, hermanos, primos, tíos o conocidos cercanos a la familia) como influencia y motivación a la hora de emprender el viaje. Así encontramos que el sentido de lo que Roberto Benencia (2005a) denomina “racionalidad en la toma de decisiones a partir de la conformación de hogares de migrantes” se manifiesta en este caso ya sea en la decisión de migrar en familia, en la reunificación familiar, o en la conformación de familias por la unión de inmigrantes en el destino.

El caso más concreto de migración familiar se manifiesta entre los inmigrantes que llegaron a la Argentina a una temprana edad acompañando a padres, tíos, hermanos o apoderados. Es decir, no fueron ellos quienes protagonizaron la decisión de inmigrar, sino que emprendieron el viaje junto con sus familias y/o parientes. Por lo tanto, al indagar acerca de los motivos del origen de su presencia en territorio argentino, la respuesta de algunos se orienta hacia una migración familiar:

*-“Mis papás son bolivianos y yo desde los nueve años que estoy acá” (Luci, Mercado. Antigüedad de la migración: 29 años)*

*-“Yo soy de Achacachi. Vine hace 25 años. Vine con mi tía” (Mujer, 16, Mercado. Antigüedad de la migración: 25 años)*

*-“He venido con mis papás de Tarija hace 24 años” (Basilia 1, Mercado.*



*Antigüedad de la migración: 24 años)*

*-“Yo entré acá de diez años. (Ahora es abuela) Estoy trabajando en Jujuy, Mendoza, Neuquén, Tucumán, muchos lados. Pero de Bolivia lo único que conozco es Potosí. Trabajé en tabaco, trabajé en uva y limón, cosechando papas y aceituna. Aquí vine con mi tía. Con mi tía vine porque falleció mi papá en Argentina, y por acá después me vine para ver a mi papá y ahí me quedé, encontré pareja y me quedé. Después aquí trabajé en la quinta, con verduras... Hace un año recién dejé de trabajar en la quinta. Ahora mi hijo se fue a Bolivia a jugar la pelota en Oruro, ahora hace poquito llegó”.*  
*(Nicolasa, Feria. Antigüedad de la migración: 40 años)*

*-“Estoy aquí hace 38 años en Argentina. Vine de Potosí. Vine sólo cuando tenía 12 años con mi hermano” (Ramón Condori, Feria. Antigüedad de la migración: 38 años)*

*-“Yo vine de Bolivia, pero chica. Vine con mis papás hace mucho tiempo. Más me crié en Salta, iba y volvía” (Entrevista 8, Feria. Antigüedad de la migración: 26 años)*

Actualmente, en la zona de Escobar y en el contexto de la Colectividad existen familias compuestas hasta por 3 generaciones, donde los que iniciaron la migración son actualmente abuelos, y son los hijos quienes a pesar de haber vivido una mayor cantidad de tiempo en Argentina que en su país de origen, expresan sus propias interpretaciones de la experiencia migratoria, y quienes a la vez tienen hijos nacidos en la Argentina.

*-“Vine con mi pareja y tengo acá 8 changos, 8 hijos tengo, varones. Hermanos tengo acá, hermanos 3 y 2 hermanas tengo acá. Algunos viven en Escobar, algunas en San Fernando (...).” (Juana, Mercado. Antigüedad de la migración: 28 años)*

Otro importante motivo de migración es la reunificación familiar. Se trata de inmigrantes que dejaron el país de origen para reunirse con hermanos, primos, tíos, padrinos que migraron previamente. Estos casos se dan de manera no planeada, cuando los inmigrantes visitan a sus familiares y parientes y deciden quedarse ante la presencia de oportunidades laborales, o de manera planeada, por la mera motivación de reunir los

lazos que la migración puede quebrar.

*-“Vine sola, porque ya mi hermana estaba acá, así que vine a conocer y ya me quedé. El marido de mi hermana estaba trabajando, ella tenía los niños. El trabaja en Caseros” (Esther, Mercado. Antigüedad de la migración: 13 años)*

*-“Yo aquella vez... bueno, llegué porque tenía un hermano acá, vine a verlo y me quedé acá. Trabajaba en una quinta de un portugués, ahí comencé a laburar, me quedé y ahora tengo familia, todo.” (Castro, Mercado. Antigüedad de la migración: 40 años)*

*-“Estoy acá hace 20 años. Vine con mi prima. Ella vivía aquí y ella me trajo. Tengo varios parientes. Llegué directamente a Buenos Aires a trabajar en casa de familia. Después me salí a vender a la calle verduras... luego, en la Feria de ropa, todo eso...” (Tania, Feria. Antigüedad de la migración: 20 años)*

*-“Vine de Potosí, a los 18 años, con mi mamá, porque yo tenía uno de mis hermanos acá, así que me vine con ella. El estaba en la obra. Llegamos a Buenos Aires.” - ¿Cómo se enteraron de la Feria de Escobar? - “Lo que pasa es que trabajaban los tíos de mi marido, en la quinta trabajaban. Así que trabajaban ‘añares’ ellos. Ahora yo estoy viviendo en San Fernando, tengo una cuñada entonces vengo a trabajar acá”. (Mujer, Entrevista 13, Feria. Antigüedad de la migración: 20 años)*

*-“Yo vine con 15 años, ahora tengo 52 años. Vine sola. No tengo papá. Llegué primero a Jujuy y luego me vine acá. Así hace un montón que estamos acá, mis hijas nacieron; una tiene 33 años, mi hijo tiene 30 años.” – “¿Tienes parientes aquí?” -“Sí, mi hermano más adelante que yo vino, el estaba en Mendoza y luego nos juntamos en Jujuy. Y ahí está mi hermano también.” (Gumerinda, Mercado. Antigüedad de la migración: 37 años)*

La reunificación familiar, es también una estrategia racional de las redes familiares de inmigrantes para reducir los costos y la incertidumbre inicial en el nuevo destino. Por ello, primero migra una persona (que difiere según el caso, puede ser padre, madre, o hermano mayor) y una vez que este consigue satisfacer las necesidades básicas de

trabajo y vivienda, regresa a buscar al resto de la familia o la familia viaja a reunirse. Aquí, la decisión migratoria no se toma aisladamente, sino en el seno familiar. La reunificación es el fin en sí, ya que en el caso de no encontrar las condiciones mínimas para recibir a la familia, el inmigrante retorna al país de origen.

*-¿Viniste sola?*

*-“No, primero vino mi hijo mayor, se vino después mi esposo y después todos nos vinimos. Estaban en la quinta ellos. Mi esposo como vino antes ya tenía su casita, ya estaba todo ya para que nosotros nos vengamos, ya tenía listo ya”. (Severina, Feria. Antigüedad de la migración: 10 años)*

*-“Vine de Potosí, a los 18 años, con mi mamá, porque yo tenía uno de mis hermanos acá así que me vine con ella.” (Mujer, Entrevista 13 Feria. Antigüedad de la migración: 20 años)*

*-“Mi marido vino primero. Vio que se podía ganar, entonces vino a buscarme, nos vinimos. Las primeras veces no podía acostumbrarme yo, todo tan distinto. Después pasaron los años y me gustó. Ahora no puedo volver porque ya nos acostumbramos acá”. (María, Feria)*

La conformación de redes de migrantes, además de desarrollarse en torno a vínculos familiares y de parentesco, se desarrolla en función a estrategias productivas. El desarrollo de la mano de obra boliviana en quintas de la zona norte de la provincia de Buenos Aires, dio cuenta de una oportunidad importante para campesinos bolivianos sin mayores perspectivas en sus pueblos de origen. El ascenso de los inmigrantes bolivianos en la “escalera hortícola”, por la cual los inmigrantes que iniciaron como peones logran ascender hacia la mediería, arrendamiento e incluso producción hortícola fue posible a través de la constante llegada de parientes y paisanos al trabajo en las quintas (Benencia, Quaranta, 2006).

*-“Tenía 14 años cuando me vine con mi hermana. Vine a Mar del Plata, trabajé durante seis años... trabajando con mi hermana que estaba desde antes en Mar del Plata. En quinta de verduras trabajábamos. (...) Después unos parientes con los que trabaja mi prima me traen acá a la zona de Escobar y bueno después trabajé mucho y crecí, ya tenía veinte años, crecí trabajando en la zona de Escobar en quinta también. Cuando yo llegué a Escobar acá en la zona no existía la Colectividad. Después empezaron*

*todos los paisanos a llegar y todos trabajaban en quintas y después durante veinte años que trabajé en Escobar, aparecieron más paisanos y un grupo de paisanos hicieron la Colectividad.” (Entrevista 15, Mercado)*

Los casos de jóvenes y adultos que manifiestan el haber migrado por la falta de empleo y perspectivas de ascenso en el país de origen dan cuenta de la existencia de una demanda de estos inmigrantes por trabajar, aún en las condiciones de explotación en las que muchos se encontraban. Se trata de parejas y jóvenes con dificultades económicas llamados por parientes para trabajar o que motivados por anécdotas deciden arriesgarse en búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida que las que podrían llegar a tener en el país de origen.

*-“Y... en Escobar estoy hace 27 años más o menos. Yo soy de Tarija y de un día para el otro decidimos venirnos porque nos estaba yendo mal allá y decidimos venirnos con mi esposo”. (Basilia 2, Mercado)*

*-“Mi nombre es Angélica Porco. Llegué a los 19 años con mi marido y dos hijos, uno caminaba y el otro cargado así, en el pecho”. (Angélica Porco, Feria)*

Las principales motivaciones migratorias manifestadas por los entrevistados, dan cuenta de factores económicos, la demanda productiva (tanto al momento de inmigrar, como al momento de “traer” familiares para que contribuyan al trabajo productivo); así como familiares y emocionales, donde los relatos de experiencias migratorias positivas o exitosas de familiares, parientes o conocidos, y/o la esperanza de volver a reunirse con un ser querido constituyen los motores subjetivos de gran parte de los casos de esta investigación.

A pesar de que sólo tres entrevistados afirman haber migrado “solos”, posteriormente, comentan haber migrado para trabajar con algún pariente o conocido, e incluso han conformado familias con inmigrantes o hijos de inmigrantes bolivianos. Por lo tanto, es posible confirmar la preexistencia de vínculos con parientes y paisanos no sólo anteriores de la conformación de la Colectividad, sino anteriores al desplazamiento en sí, influyendo en muchos casos en la decisión de migrar.

## **1.2 Desplazamiento**

Las estrategias que se desenvuelven en la interacción entre inmigrantes también son fundamentalmente útiles en muchos casos durante el desplazamiento a lo largo del trayecto migratorio. Los inmigrantes bolivianos que llegaron durante los años sesenta y setenta a trabajar en horticultura en distintos destinos hortícolas de la Argentina, se caracterizan por provenir de zonas rurales empobrecidas de Bolivia. Muchos de los entrevistados de esta investigación no completaron el ciclo de escuela primaria, hablaban el quechua como lengua materna y muy poco español. Es por ello que si bien algunos conocían la documentación requerida y las posibles dificultades del trayecto, para otros la experiencia fue muy complicada.

A diferencia de ellos, los inmigrantes más recientes que llegaron durante la última década, se encuentran mejor conectados con las redes de inmigrantes: saben cómo llegar, dónde conseguir alojamiento y trabajo pero además tienen conocimiento de la documentación requerida para su establecimiento. En algunos casos incluso tienen gente conocida que los espera, haciendo que el desplazamiento esté menos cargado de incertidumbre y temores.

*-“Llegué mediante otros amigos que yo tenía acá, paisanos que vivían acá y ellos comentaron que acá había quintas donde se puede laburar y como nosotros veníamos de allá sin documento, solamente con pasaporte, trabajar así en una fábrica que se yo... no se podía y en la quinta era más fácil porque no te pedían ni documento, no te pedían nada. Empezamos a laburar así y salimos adelante. Ahora ya no trabajamos en quinta nos dedicamos a la compra y venta.” (Entrevista 11 Pareja, Mercado)*

*-“Vine el 99. Hace diez años. Llegué a Buenos Aires para trabajar para una señora, cuidar a los niños; tenía dos hijos y los cuidaba.” -¿Tenías algún pariente esa época aquí? Mi hermana y mi tía. Trabajé con ella dos años. - ¿Cómo fue que conseguiste trabajar en la Feria de Escobar? Con mi hermana, porque ella trabajaba en la Feria y con ella venía y de ahí conocí. Aquella vez era más fácil conseguir el puesto, no como ahora. Aquí estoy hace siete años. Con mi hermana que tenía su puestito, ella se fue a Bolivia y me lo dejó”. (Eulalia, Feria)*

Sin embargo, también se encuentran aquellos inmigrantes que sin tener contacto alguno con personas conocidas o referencias de llegada en el destino, lograron establecer vínculos en el camino con paisanos en situaciones similares, y en consecuencia

intercambiar información útil para superar las fronteras geográficas, jurídicas y simbólicas que surgen durante el desplazamiento al nuevo destino.

*-¿Tenían parientes en Argentina?*

*-“No, nos vinimos así no más... Nuestra meta era ir hasta Santa Fe, pero a medio camino cambiamos y decidimos venir para Buenos Aires, vinimos sin conocer a nadie,... así a la calle... Llegamos allá a Retiro y nos enteramos por gente que también venía viajando, paisanos, que habían quintas en Escobar, nos informaron así. Entonces llegamos acá al barrio Luchetti a una esquina con nuestras valijas al aire. Una señora nos recogió de la calle porque yo tenía dos nenas. Ella nos alojó 3 días hasta que conseguimos”.  
(Basilía 2, Mercado)*

La siguiente cita, aclara el costo económico y emocional, que representa el desplazamiento migratorio, aludiendo que si bien no es fácil acostumbrarse al nuevo destino, es necesario hacer el intento de acostumbrarse, ya que el costo no fue bajo.

*-“Tampoco te podés ir. Mucha gente regresa y ya no puede allá (Bolivia), no se acostumbra y media vuelta aquí regresan. Aparte de eso, no podés irte fácil como venirte acá te costó, sacar tu documento todo eso, te cuesta... entonces no podés irte fácil...” (Entrevista 8, Mujer, Feria)*

El establecimiento de vínculos paisanales, entendidos como la afinidad y predisposición a establecer relaciones de solidaridad e intercambio con personas que provienen del mismo país, ciudad o pueblo, en el contexto migratorio se encuentran en función a la capacidad de articular sentimientos de identificación y pertenencia compartidos. La cita anteriormente presentada, demuestra la facilidad con la que un encuentro con paisanos puede llegar a generar vínculos que logran otorgar la confianza necesaria como para tomarlos en cuenta y aplicarlos, como en el caso del cambio de destino migratorio a partir de la nueva información adquirida.

De este modo, si los inmigrantes deciden emprender el viaje migratorio sin estar vinculados a redes familiares o de parientes, es posible que en el camino logren establecer vínculos paisanales que los guíe y oriente durante el desplazamiento. Por otra parte, a pesar de que los vínculos paisanales pueden conducir al intercambio recíproco de información útil y bien intencionada, existen casos de personas oportunistas que aprovechan la situación de vulnerabilidad para aprovecharse y guiar a

los nuevos inmigrantes hacia redes de explotación laboral, que cobran dinero por la realización de trámites innecesarios, sin embargo las entrevistas realizadas no dieron cuenta de este tipo de orientación malintencionada.

### 1.3 Llegada al Destino

Las redes de migrantes cumplen una función fundamental durante los primeros meses o años de la inmigración, ya que contribuyen a la reducción de los costos económicos, sociales y simbólicos al facilitar el alojamiento, inserción laboral y asentamiento en general, en el destino migratorio. Los diversos casos abordados en esta investigación, relatan los primeros meses como los más difíciles de la experiencia migratoria.

Como mencionamos anteriormente, los inmigrantes que llegaron (y continúan llegando en menor medida) a trabajar en el Aérea Hortícola Bonaerense, provenían fundamentalmente de zonas rurales bolivianas y poseían un escaso nivel educativo. Las diferencias culturales y las consecuentes dificultades de expresión y comunicación, constituyeron problemas fundamentales a la hora de desenvolverse en el nuevo, diferente y a veces hostil destino.

Los recuerdos de los primeros meses en el territorio ajeno, fueron descritos en algunas entrevistas y evitados por los propios entrevistados en otras. Cabe destacar, la presencia de relatos acerca de sentimientos de desorientación y confusión, teniendo en cuenta que para algunos era la primera vez que salían no sólo del departamento (provincia), sino de su propio pueblo en Potosí, Bolivia. Los sentimientos de nostalgia respecto al lugar de crianza y origen, se manifiestan con añoranza hacia la simplicidad y sencillez de aquellos tiempos.

*-“Yo allá me crié en el campo, pero cambiamos, ya no estamos como allá. Es que cuando salimos siempre al principio tiene una pena, me daba mucha pena a mí... yo de cuántos años he salido... Si pienso cómo era la vida en el campo, mi mamá, mi papá me da pena era muy diferente. Aquí he aprendido a hablar mejor, para vender más.” (Mujer, Entrevista 4, Mercado)*

*-¿Cómo te sentiste cuando recién llegaste?*

*-“Sí, hay muchas cosas que no son como en Bolivia, es distinto acá. Allá en el campo es otra cosa, acá sí o sí tienes que estar bien como para que se yo... para que estés bien. No es lo mismo que andes allá en el campo. De*

*todo un poco, de limpieza, de hablar con la gente, cómo y dónde tenemos que ir, de todo. Como siempre en todo, vos te vas a otro lado y no es lo mismo. Te cuesta pero no queda otra, allá no tenemos trabajo, así que nos guste o no nos guste.” (Marcelina, Mercado)*

Como todo proceso, la consolidación geográfica de las redes de migrantes, paisanales y familiares que se articulan actualmente en torno a la presencia de la CBE, en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires, tomó un largo tiempo en establecerse, y aún en la actualidad atraviesa dificultades. Los inmigrantes entrevistados, atravesaron distintas áreas de producción hortícola del país, antes de asentarse definitivamente en torno a las quintas de dicha zona. Según diversos relatos, a principios de la década del setenta, la demanda laboral atrajo a familias enteras que llegaban exclusivamente para el trabajo hortícola en las quintas y durante los primeros años de trabajo en la zona, hubo casos de inmigrantes que carecieron de contacto alguno con lo que sucedía afuera de la quinta. Este aislamiento se generó por la carga laboral y el miedo al afuera por la falta de documentación y el temor de expresarse en un idioma que no dominaban. Por su parte, dado el carácter informal del trabajo al interior de las quintas, no se controlaba la documentación (que muy pocos tenían), y se les proveía tanto la vivienda como la alimentación para la familia entera.

*-¿Cuándo llegaste tenías parientes que te reciban?*

*-“No, no había nada. No había ni gente boliviana, nada no había. Muy pocos los que estaban. Eran quinteros. Yo llegué a Varela primero, dos meses estuvimos en Varela y después nos fuimos al lado del cementerio a trabajar en la quinta. Después mis hijos, tengo seis varones, nacieron acá todos.” (Angélica Porco, Feria)*

*-“Estoy aquí hace 38 años en Argentina. Vine de Potosí. Vine sólo cuando tenía 12 años con mi hermano. Llegué primero al norte. Después volví un tiempo a Bolivia y luego volví a Buenos Aires, ya solo. Antes no había nadie aquí. Yo estaba trabajando en construcción, de ayudante, no conocía a nadie. Después de eso pasaron 5 años y volví a Bolivia. Luego me encontré con mi señora y ahí sí entramos a la quinta. Nadie conocía a nadie, nadie te prestaba la casa, no te querían alquilar, te pedían caro. Después entramos a la quinta. En la quinta te daban gratis la pieza. Así, estuvimos en la quinta siete años.” (Ramón Condori, Feria)*



*-“Nosotros llegamos y trabajábamos ahí... después nos enteramos a los años, no conocíamos a nadie, estábamos ahí metidos en la quinta, nunca salíamos porque no teníamos conocidos. Después nos dicen unos amigos – “¿Por qué no van a Luchetti?” - Pero la Colectividad también empezó desde abajo con pocos socios y ahora son mil y pico de socios. Entonces como nos decían que vengamos, vinimos, y mi marido se hizo socio y vendíamos en la calle al aire libre. Cuando nos agarraba la lluvia vendíamos con todo mojado, pero vendíamos igual. Después hicieron este galpón, al poco tiempo el otro y cada vez está más grande. ¡Hoy en día es muy lindo!”*  
(Basilía 2, Mercado)

Las descripciones en torno a los primeros meses y años de trabajo en las quintas, son especialmente dolorosas, debido a las experiencias de explotación laboral y aislamiento que revelan sentimientos de desamparo, previos a la organización de paisanos bolivianos. Sin embargo, dicha experiencia genera orgullo y cierta satisfacción, tras haber logrado con mucho esfuerzo superar ese aislamiento mediante la búsqueda de la organización y consolidación de los vínculos con los inmigrantes bolivianos en la zona que atravesaban situaciones similares.

*-“Nosotros primero trabajamos con los portugueses. Nosotros trabajábamos mucho, como esclavos, era mucho sacrificio, ganábamos muy poca plata, y aún así salimos adelante. Sobre todo a partir de que se hizo esta Colectividad. Por eso es muy importante para nosotros la Colectividad. Si no hubiera igualmente ya estábamos, pero de ahí empezamos a destacarnos un poco más y a trabajar ya por nuestra cuenta cada cual. Antes de que trabajemos para nuestra cuenta era un desastre. Esclavos, los chicos sufrían en el campo. Y bueno, gracias a que hubo gente que nos hace despertar un poquito, no vamos a ser siempre así... Y ahora me hija también es universitaria pero se dejó, estaba estudiando en Campana ya le falta poco, ahora está con una nena.”* (Gumercinda, Mercado)

Para los inmigrantes del campo de los departamentos bolivianos de Potosí y Cochabamba (que constituyen una parte importante de los inmigrantes bolivianos en el área hortícola bonaerense) el idioma materno es el quechua. Algunos de los inmigrantes antiguos revelan haber aprendido a hablar y leer de forma relativamente fluida en castellano recién años después de haber migrado. Por lo tanto, el lenguaje fue una de las principales dificultades por afrontar, ya que dificultó sus posibilidades de

comprensión y expresión cotidiana. Si bien muchos de los inmigrantes lograron superar el idioma, y aprendieron a hablar y leer en castellano, pude conversar con mujeres, inmigrantes muy antiguas, que se expresan con extrema dificultad en castellano, debido a las pocas oportunidades que tuvieron de aprender el idioma, considerando que gran parte de su vida desde que migraron, vivieron en quintas y se relacionaron fundamentalmente con paisanos.

*-¿Tuvieron dificultades al llegar?*

*-“Si, mis papás a lo que yo vi, por ejemplo, el idioma más que todo. Hablaban en quechua, no eran de los quechuistas más cerrados, pero acá es más castellano... pero a veces cuando ellos estaban solos yo les escuchaba y hablaban quechua entre ellos. Yo puedo entender, entiendo todo, puedo defenderme pero no puedo decir que hablo perfecto.” (Roxana, Mercado)*

*-“Bueno de hablar será un poco... Hablaba quechua siempre no más. No sabía hablar aymara ni castellano entonces mucho me costó acá. Ahora no me olvido porque ahora a mi me sirve. No sabía leer tampoco entonces me costó un poquito pero sí aprendí. Y bueno hablé ya.” (María, Feria)*

Ante las distintas adversidades, los vínculos de parentesco y de paisanaje fueron logrando articular redes sociales de circulación de información e intercambio recíproco cada vez más consolidadas. En este sentido, el barrio Luchetti de Escobar, y particularmente la cancha en torno a la cual los trabajadores de las quintas se juntaban a jugar fútbol, fue la sede y punto de encuentro, organización y recreación de los inmigrantes bolivianos. Uno de los principales ámbitos de acción de estos vínculos, se manifiestan en la provisión de alojamiento temporal y alquiler de vivienda a los inmigrantes nuevos. Luchetti toma notoriedad entre las redes migratorias como el punto de reunión de los inmigrantes bolivianos, por lo tanto, quienes no tenían referencias de parientes o conocidos, sabían que llegando al barrio encontrarían paisanos.

*-“Entonces llegamos acá al barrio Luchetti a una esquina con nuestras valijas al aire. Una señora nos recogió de la calle porque yo tenía dos nenas. Ella nos alojó 3 días hasta que conseguimos. La señora es boliviana también, es la señora que es dueña del Pancoche (mercado privado). Ella es muy conocida, la señora de Sabino, gracias a ella tuvimos dónde pasar la noche. Después conseguimos trabajo en la quinta de un portugués y ahí*

*estuvimos doce años en la quinta, trabajando en el campo. Éramos medianeros por entonces. Después de doce años decidimos trabajar por nuestra cuenta. Alquilamos tierra, hacíamos todo alquilado, el tractor también alquilado, lo único que teníamos comprado era un motorcito y para regar las plantitas... y así desde abajo, así paradito como estábamos, es muy lindo recordar, ahora yo me siento re contenta, estoy feliz, tengo mis hijos ya son papás, mamás, la chica del frente es mi hija, mi último hijo tiene 19 años y nació acá. Tengo tres hijos que son nacidos acá y otros tres que son tarijeños". (Basilía 2, Mercado)*

*-¿Cuándo llegaste a vivir acá tu esposo ya había conseguido alojamiento?*

*-“Alquilamos a paisanos, encima un paisano de su pago (pueblo) era, de él. Claro, por lo menos tener a donde llegar, tener confianza que es tu paisano. Si no, no te confías mucho. Mi marido no es de Oruro, es de Potosí. Aquí hay mucho potosino, de Oruro casi no hay porque hay pocos...” (María, Feria)*

En la situación migratoria, encontrar a una persona del mismo pueblo (pago: pueblo pequeño) tiende a dotar a la relación de mayor fuerza, ya que la distancia cultural, social y psicológica se achica. Como mencionamos anteriormente, en ciertas regiones de Bolivia la definición de “parentesco” va más allá de las relaciones familiares de sangre, obligatorias. En el contexto migratorio se usa “pariente” y “paisano”, ambos en función al lugar de proveniencia. Esto se acentúa cuando los inmigrantes provienen de pueblos pequeños, ya que la cercanía o familiaridad se siente con mayor intensidad. La fuerza de la relación se manifiesta en la anterior cita, en función a los puntos de coincidencia heredados, el énfasis de haber encontrado a un paisano del mismo pago, las posibilidades de identificación, confianza y tranquilidad que ello implica.

*-“Yo vine directamente aquí donde mi amiga que trabajaba siempre en esta quinta ahí en Las Lomas y ella me trajo un día (a Luchetti), me dijo “vamos a pasear”. Un domingo vinimos a comprar, no había como ahora, unas cuantas personas vendían no más, sin techo nada, y después ya empezó a crecer la Feria. A mi amiga la conocía desde Bolivia. (...) Viví ahí un año con mis hijos. Después la otra señora me llevó a su casa viví ahí otro año, le pagaba... tampoco iba a vivir gratis. Ahora mismo tengo mi casita y paisanos quieren que los aloje y ofrecen cuidar, pero por lo menos la luz tiene que ayudar a pagar. Esa vez pagaba 60 pesos por mes hace 18 años*

*era. Ahora cuesta caro el alquiler.” (Genoveva, Feria)*

De acuerdo a Genoveva, en la actualidad, los inmigrantes bolivianos continúan llegando a la zona norte de la Provincia de Buenos Aires a trabajar, confiando en la presencia de paisanos para alquilar una vivienda, o por lo menos conseguir alojamiento temporal.

Como vimos, las redes migratorias en el destino tienen distintas funciones para reducir los costos de asentamiento, tanto materiales como emocionales. En este sentido, el flujo de información laboral juega una de las principales funciones en el establecimiento de los inmigrantes recién llegados. Este flujo de información entre familiares, parientes, paisanos y conocidos, ha estructurado el mercado de trabajo. Los miembros de la CBE ilustran en cierta medida el desarrollo y crecimiento de las redes de migrantes bolivianos que permitieron la apertura a nuevos ámbitos de incorporación laboral. Las familias y parientes articularon sus redes y extendieron su ámbito laboral hacia el comercio informal de la producción hortícola en el Mercado mayorista de la Colectividad, así como el comercio informal de todo tipo de productos en la Feria. Esta apertura de los inmigrantes hacia nuevos nichos laborales, permitió que muchos dejaran atrás la vida en las quintas, y facilitó el acceso a una forma de trabajo que si bien sigue siendo informal en el caso de la Feria, es independiente.

*-¿Cómo fue que conseguiste trabajo cuando llegaste?*

*-“Por comentarios de los conocidos. Por los conocidos que tenía me comentaron hace años, cuando apenas empezó esta Feria era de un pasillo solamente ahí llegué. Seguí trabajando acá, en Moreno no trabajaba. Iba a “La Salada” pero me quedaba muy lejos, vendía ropa en el barrio y de esa forma buscaba espacios para trabajar y los paisanos de la zona me hablaron de la Feria”. (Cecilia, Feria)*

*“Mediante otras personas porque yo vendí en otras ferias chicas y me dijeron que acá era muy bueno el ambiente era más tranquilo no había tanto movimiento como en las otras ferias y pagan sin hacer problema el precio. No tan elevado pero pagan. Eran paisanos los que me dijeron, porque me relaciono generalmente con bolivianos”. (Mary, Feria)*

*-“Siempre hay algún pariente o conocido. Nos vinimos porque nos dijeron que había trabajo y vinimos a trabajar. Los paisanos nos avisaron que había una Feria. Era la época de los militares, no nos dejaban trabajar en ningún*

*lado, entonces los paisanos crearon un lugar donde trabajar nosotros los extranjeros, ¿no? Y así empezamos a trabajar.” (Entrevista 4, Mujer, Feria)*

De este modo a lo largo de este capítulo pudimos confirmar la existencia de un importante capital social entre inmigrantes bolivianos, que por medio del intercambio en redes familiares y de parentesco, pero también paisanales lograron obtener la información definitiva para tomar la decisión de migrar, la orientación para superar dificultades a lo largo del desplazamiento y hallar alojamiento y vivienda una vez en el destino. Sin embargo, los relatos de los primeros momentos, además de revelar la relativa facilidad para conseguir alojamiento y trabajo en las quintas, revela también una suerte de dificultades y situaciones dolorosas que se presentan en la sociedad de destino. En este contexto, es una de las hipótesis de esta investigación, que a partir de la organización y construcción de la Colectividad Boliviana de Escobar, los inmigrantes bolivianos van a promover un capital social que les proporciona beneficios no solamente económicos, sino también sociales y culturales.

## **2. Trayectoria de la CBE**

### **2.1 Antecedentes**

La migración boliviana al partido de Escobar empieza alrededor de 1970, con la inserción de los inmigrantes como mano de obra en quintas de producción frutihortícola. La mayoría de los inmigrantes provienen de zonas rurales del altiplano boliviano, fundamentalmente del departamento Potosí. Algunos de ellos partieron directamente de su población de origen, mientras que otros fueron trabajadores estacionales en el noroeste argentino, que llegan a Buenos Aires en busca de nuevos destinos laborales.

A principios de los ochentas la cantidad de inmigrantes bolivianos en la zona norte de la provincia de Buenos Aires se encontraba en crecimiento. La mayoría de ellos llegaba a trabajar en quintas en Loma Verde, Matheu, Cazador y Escobar como peones o medieros de patrones portugueses e italianos, aunque ya a fines de dicha década algunos trabajaban por cuenta propia como propietarios o arrendatarios. El trabajo en las quintas acaparaba la totalidad del tiempo de los trabajadores durante los días de semana, lo que sumado al temor por su situación de indocumentación, la lejanía de las mismas, y el desconocimiento de su entorno, impedía la salida de éstos de las quintas. Sin embargo, en vista de la cantidad creciente de paisanos en la zona un grupo empiezan a organizar y convocar partidos de fútbol los días domingos en una cancha

que al principio era prestada y luego alquilada en el barrio escobareño Lambertuchi, mejor conocido como “Luchetti”. Era una buena oportunidad para compartir con los paisanos, conocerse y hacer deporte. Los equipos se armaban de acuerdo a la zona de proveniencia en Bolivia, (fundamentalmente Pancoche y Saropalca, Potosí) y se organizaban campeonatos con distintos motivos, como ser el 6 de agosto (fiesta patria boliviana), el día de la Madre, Carnaval (Pizarro, 2008).

Durante aquellos primeros años de la década de los ochenta, surgen los primeros intentos de organizarse en una Colectividad de bolivianos. El primer paso fue establecer una directiva entre los participantes de los equipos para la organización de los torneos. Según los fundadores de la Colectividad, en un principio ésta se organiza en torno al deporte, a los partidos de fútbol los días domingos, que reunían no sólo a los jugadores sino a las familias enteras que se iban conociendo. En el mismo espacio coinciden los practicantes religiosos que asisten todos los domingos a misa, al lado de la cancha.

Paralelamente y aprovechando la cantidad de “paisanos” que se reúne los días domingos, un grupo de mujeres bolivianas empieza a instalar puestos de venta alrededor de la cancha ofreciendo comidas típicas, golosinas, parrilla, gaseosas y cerveza.

Sin embargo, la visibilidad que empiezan a tomar los bolivianos en la zona de Luchetti, desata problemas con los vecinos, muchos de los cuales no estaban de acuerdo con la presencia de los inmigrantes en la zona. Mientras los problemas con los vecinos iban en aumento, inicia una ola de violencia hacia los bolivianos: ataques, secuestros, incendios, asesinatos, atracos a las quintas, viviendas y a los transeúntes bolivianos cargados de gran violencia y discriminación que empiezan a ser una verdadera amenaza para los inmigrantes en la zona norte del área hortícola bonaerense.

*-“En 1988 ha habido un asalto, por noche, tres familias bolivianas. Yo no sabía qué día me iba a tocar. Inseguridad totalmente, porque legalmente no había quién nos proteja. Cada uno iba por su lado a la comisaría, no nos daban importancia ni nada. Por noche eran dos o tres seguro, si no lo mataban, quemaban su casa, le quitaban, total desastre...” (Zenón Anze, fundador)*

Los episodios de violencia fueron en muchos casos cargados de insultos xenófobos en contra de los inmigrantes bolivianos, quienes no sentían que sus denuncias fueran

efectivamente atendidas por las autoridades locales.

*“Problemas había... asaltos, muchos les abusaban y hacían sufrir... necesitábamos mucho la colectividad” (Ignacio Porco, fundador).*

*“Te cuento, yo he ingresado en 1985 a la Argentina, antes era minero en Bolivia. Acá en la zona Escobar había mucha delincuencia. Todos los bolivianos que venimos a trabajar de Bolivia, somos del campo, del centro minero, de las comunidades, a laburar acá, a trabajar el campo, no probamos albañil, nada, directamente al campo” (Zenón Anze, fundador)*

Ante la gravedad de la situación y tras darse cuenta que acudir a realizar las denuncias individualmente no era efectivo, se toma la decisión de formalizar la queja y acudir a distintos ámbitos institucionales.

*“Cada uno iba por su lado a la comisaría, no nos daban importancia ni nada. Por noche eran dos o tres seguro, si no lo mataban, quemaban su casa, le quitaban, total desastre... Entonces el 89 hemos empezado a dialogar, yo era sindical en Bolivia y sabía qué era organización. Entonces yo dije ‘Organicémonos, organizando vamos a tener respaldo, por el intendente, por la policía, por consulado, por embajada, si andamos cada uno no vamos a poder.’ Ese es el motivo principal para organizarnos.” (Zenón Anze)*

A partir de ese momento, la lucha por la organización de una colectividad era considerada una prioridad cuyo objetivo fuera combatir la inseguridad a la que los inmigrantes bolivianos se encontraban expuestos día a día. En el año 1986 se convoca a una reunión en la casa de Juan Patiño, pastor evangélico y referente de muchos bolivianos. Patiño poseía un galpón que servía de almacén al lado de su casa, donde realizaba reuniones de la Iglesia. En esa ocasión la asamblea que reunió alrededor de 50 personas (constituidas en parejas), escoge una Comisión Directiva completa con Patiño a la cabeza de la presidencia quien empieza a organizar a la gente de la zona a través de reuniones que se llevan a cabo más de una vez por semana ante la gravedad y el incremento de la violencia en los ataques.

La Comisión elegida (informalmente) se encarga de impulsar la organización de los bolivianos en la zona, tomando entre otras, las siguientes medidas: contactar a un

abogado, a la Embajada Boliviana y levantar un censo informal de los bolivianos en la zona. El censo se llevó a cabo en el mismo año, relevado por los propios bolivianos que fueron a tocar puerta por puerta a las quintas para tener una idea de la cantidad de compatriotas que habitaban la zona. Según Saúl Tiquicala el censo se realizó “a pie, así no más nosotros no más hicimos, salió que había unos 3.500 bolivianos”.

El censo buscaba averiguar: en qué quinta vivían, si tenían documento y si sufrió algún abuso de parte de una autoridad. Esa información fue usada por la Comisión para la organización de camionetas que llevaron a muchos inmigrantes a tramitar su situación migratoria, promoviendo de este modo su regularización y evitando que se pierdan en el camino y gasten más dinero yendo cada uno por su cuenta, lo cual para muchos era complicado, por la lejanía y la falta de conocimiento de la ciudad (Pizarro, 2008). Ese mismo año, se reconoce la necesidad de poseer un lugar propio donde poder reunirse, y para ello empiezan a recaudar fondos entre aquellos inmigrantes en buenas condiciones económicas, patrones, dueños de quintas que se encontraban en condiciones de donar algo.

Mientras tanto, los campeonatos de fútbol continuaron los fines de semana principalmente los domingos, convocando cada vez a mayor cantidad de bolivianos.

*“Desde las dos de la tarde empezábamos un campeonato y los hermanos creyentes salían a las cuatro de la Iglesia. Salían, todos se juntaban y venían a la cancha. Entonces todos los bolivianos nos juntábamos ahí. Y los conocidos, amigos, todos los bolivianos que nos encontrábamos nos saludábamos” (Zenón Anze)*

A modo de recaudar fondos, cada vez que había campeonato de fútbol se cobraba una entrada, la cual se canjeaba por un choripán y una fruta. Por su parte, los directivos aportaban dinero propio cada vez que podían. Asimismo se cobraba la inscripción al campeonato, dinero que se destina a la compra de trofeos y al alquiler de la cancha.

Poco a poco, la venta de comida típica alrededor de la cancha empieza a diversificarse. Cada vez es mayor la cantidad de gente que tiene algo para vender, ya no son sólo refrigerios y bebidas sino también la verdura de las quintas, e incluso ropa. La venta informal estaba prohibida y trajo problemas con la Municipalidad y la policía que decomisaba la comida y la mercadería. Los problemas con la venta de la comida en la cancha y en la calle hacen que la Comisión empiece a tener en cuenta la compra de un



predio, junto a la cancha, donde se pueda organizar una feria para que las mujeres puedan comercializar sin problemas.

En el año 1988 las mismas mujeres empiezan la venta ambulante de frutas y verduras durante la semana, lo cual también era prohibido y perseguido por las autoridades municipales. La venta se llevaba a cabo tanto en determinados puestos que armaban en la calle como de manera ambulante repartiendo la verdura puerta a puerta, “a pulso”, razón por la cual las llamaban “pulseras”. Por su parte, algunos quinteros empiezan a vender su producción localmente, por las dificultades que implicaba transportar y comercializar a la capital y otros destinos. La venta local de verduras de los quinteros beneficiaba a los que “estaban por su cuenta”, así como a algunos medieros que logran ocultar parte de la producción y sacarla de la quinta para comercializarla por su cuenta (Pizarro, 2008).

Jaime Choquevilca, uno de los fundadores de la Feria cuenta que la dificultad con la venta de verdura se debía a que en aquella época (fines de los ochenta) los mercados de la provincia de Buenos Aires estaban cerrando para que todos llevaran y vendieran sus productos en el Mercado Central, único mercado concentrador en aquella época. Sin embargo muchos de los bolivianos eran productores o quinteros pequeños, que carecían de transporte para llevar su producción hasta el Mercado Central, o cuya producción era escasa y no justificaba el traslado.

*“Justamente esa época se estaba creando el Mercado Central, entonces bueno, aquellos chiquititos no podían llevar al Mercado Central, no tenían vehículo, y en sí la cantidad de mercadería que tenían era muy poquito. Las señoras empezaron a comprar y a vender, y poco a poco se fueron sumando otro vendedor, otro quintero chico y así... pero el Municipio no permite la venta en la calle. Entonces venía, venía la policía... Las señoras estas tuvieron la iniciativa de empezar a vender verdura.”* (Jaime Choquevilca, fundador)

*“Don Carlos Cuenta, (donde está el fiscalizador) tenía nuestra tarjetita, iba con 15 acelgas, 10 lechugas y unas pocas cositas, iba al mercado y por ahí le agarraban, le sacaban la multa y todo lo que sacaba de dinero era para pagar la multa en la policía porque al mercado llevaba, no teníamos dónde comercializar y en la ruta lo agarraba la policía porque no tenía papeles, alguna cosa siempre faltaba y para la policía es el blanco, siempre va a*

*sacar plata, aunque sea poco o mucho pero va a sacar de cualquier forma. Entonces pensamos 'por qué no vendemos aquí, abrimos como una feria como cualquier feria abrimos y empezamos a vender'. Hemos hecho la prueba. Yo tenía frutillas, llevé y se vendió. Esa época se vendía en la calle. Le llamaban 'pulseras' se vendía 'a pulso', pero faltaba mercadería, poco a poco se agrandó la feria y era todos los días la venta de verduras, y domingos la feria de ropa." (Zenón Anze, fundador)*

La venta ambulante de verduras crece rápidamente y se arma un movimiento comercial informal que molesta a muchos vecinos por la cantidad de gente que circulaba en la zona, y porque finalizada la venta, las verduras quedaban tiradas en el suelo. Al principio, las "pulseras" iban a comprar la verdura a las quintas para revenderla puerta por puerta o en la calle. Poco después son los pequeños quinteros que mencionamos anteriormente, quienes deciden llevar la verdura al barrio para venderla a las "pulseras". Sin embargo, ante la cantidad de vendedores y los constantes problemas con la Municipalidad que reclamaba constantemente los controles bromatológicos, deciden tomar en cuenta las sugerencias de alquilar un lugar para la venta de sus productos.

Ferrari, dueño del campo alquilado como cancha para los partidos de los domingos ofrece a Jaime Choquevilca (ya que la Comisión no tenía organización jurídica) el alquiler del campo que quedaba al lado de la cancha para la organización de la feria, con la posibilidad de realizar un pozo ciego para los baños y agua. Tal como lo describen las mujeres pulseras, el lugar era un "monte" que requería trabajo, limpieza, cortar la maleza para posibilitar la instalación de los puestos de venta. Los vendedores limpiaron el campo con la ayuda de sus familiares enteras, y la venta los días domingos empieza a crecer ante la multitud de gente que se reúne. De lunes a viernes se organiza la venta de verduras en el barrio Lambertucci (Luchetti) en Belén de Escobar, donde los quinteros se organizan para vender su producción y el día domingo se juega fútbol y se realiza la feria de comidas típicas, gelatinas, postres, golosinas y ropa para el creciente número de familias que visita el barrio, haciendo de la cancha deportiva el punto principal de reunión. Jaime Choquevilca consigue un permiso precario de habilitación para la comercialización en el lugar a su nombre, a cambio del cobro de un monto por puesto de venta. Sin embargo el proceso de habilitación comercial del mismo estaría lleno de dificultades: Zenón Anze cuenta el esfuerzo grande que significó la organización con pocos recursos, multas y coimas.

La recaudación de fondos se organizó de la siguiente manera: cada quintero que entraba a vender pagaba un monto mínimo diario por el puesto de venta, lo que empezó a generar dinero que fue recolectado por la Comisión Directiva. El trabajo se realizaba durante las noches para evitar los horarios laborales de la Municipalidad.

*“Llegué hace más o menos 30 años. Nosotros hemos comenzado esto de cero. Era monte, sacando, todos mis hijos han trabajado ahí. La feria hemos hecho por eso, pues era monte. Hemos limpiado, hemos trabajado, trayendo cerveza, trayendo gaseosita, he cargado primero para hacer limpiar. ¡Tantos años he trabajado! Y así hemos trabajado para vender, hemos vendido comidita” (Mercedes Martínez, comedor de la CBE)*

*“Nosotros de día hacíamos bulla al comprar verdura, todo tirábamos una hoja de acelga, de lechuga, de coliflor. Llegaba la municipalidad y nosotros agarrados con el bolso, con la comida, con el carrito nos escapábamos a todos lados. Cuando nos encontraba nos quitaba todito la municipalidad, la bolsa de verduras, la comida, todo nos quitaba, ¡nos llevaban cuántas veces a la municipalidad! Nos quitaban por estar vendiendo en la calle, así nos decían. Para no andar así, don Jaime Choquevilca ha pensado y él vendía gelatinas, y después alquiló un campito aquí adentro y ahí empezamos a vender todo, verdura, así empezó don Jaime, y gracias a don Jaime estamos ahorita en la Feria” (Paulina García, “pulsera”).*

De este modo, durante la década de los ochenta los bolivianos empiezan a agruparse en torno a partidos de fútbol y a desarrollar una serie de actividades comerciales frente a la necesidad de tener un ingreso extra, sin embargo paralelamente surge la urgencia de reclamar y defender los derechos de los inmigrantes ante las autoridades locales por los constantes hechos de acoso y violencia que sucedían diariamente en Escobar. Si bien se trataba de una organización incipiente, los primeros integrantes estaban compuestos por los “patrones”, productores bolivianos que podían aportar alguna ayuda monetaria y los “fundadores”, personas que se encargaron de participar activamente en la realización de todo tipo de reclamos, averiguaciones, trámites y convocatoria de la mayor cantidad de bolivianos de la zona, movilizándose para lograr la formalización de la Colectividad. Esta movilización de recursos tanto económicos como sociales se completa con la autoridad simbólica de Patiño, pastor evangélico presidente de la primera Comisión antes de la constitución formal de la Colectividad (Pizarro, 2008). De este modo, a pesar de tratarse de una organización incipiente se logra llevar a cabo

tareas importantes, como el censo para detectar los principales problemas de la población boliviana de Escobar, la organización del mercado-feria y las primeras celebraciones de las Fiestas Patrias. Los recursos de los primeros años eran aportados por los patrones y las recaudaciones del importe por puesto de venta que instalan los quinteros primero en la calle bordeando la cancha los domingos y posteriormente en el terreno que alquila Jaime Choquevilca con la autorización para la correspondiente feria.

Todas estas tareas contribuirían a que los bolivianos sean vistos y reconocidos en el ámbito local como una Colectividad con representación, con participación y presencia en programas radiales e incluso en actos Municipales. La organización surgida el año 1986 a la cabeza de Patiño, se formaliza en el año 1991 bajo el nombre “Asociación Civil Boliviana de Escobar”, ya sin la participación de éste. Todo esto es posible por la puesta en marcha de ciertas estrategias basadas en el despliegue de redes sociales entre los inmigrantes bolivianos en la zona, redes familiares y paisanales tanto preexistentes como desarrolladas en el nuevo destino, que afianzan y consolidan el desarrollo del capital social, condición fundamental del surgimiento y crecimiento de la Colectividad.

## **2.2 Fundación de la Colectividad Boliviana de Escobar y primeros años**

La Colectividad Boliviana de Escobar se funda formalmente el 14 de enero de 1990, en una asamblea en la que los presentes deciden construir una colectividad, eligiendo a una Comisión que los represente ante las autoridades municipales, provinciales y nacionales. El fin de la Colectividad en ese entonces era combatir los actos de violencia y discriminación que se llevaban a cabo diariamente en la zona en contra de los residentes bolivianos. La mayoría de los fundadores recuerda el hecho puntual que los lleva a la determinación de fundar la Colectividad: el asesinato cometido por un paisano boliviano en defensa propia, de un delincuente que lo habría atacado. A partir de ese momento la Colectividad sería el respaldo de los socios inmigrantes bolivianos de la zona norte del área hortícola bonaerense, ante las autoridades así como interlocutor ante la sociedad.

## La Personería Jurídica

Los intentos anteriores de formalizar la Colectividad habían fracasado por la falta de asesoramiento y conocimiento de los requisitos para conformar una organización de la sociedad civil. Sin embargo en esta última oportunidad, las 12 personas que conformaron la primera Comisión Directiva se plantean el objetivo de consolidar la Colectividad y el primer paso para lograrlo era conseguir la personería jurídica.

*“Lo intentamos en el pasado pero no se logró. Nosotros hacíamos la cosa a nuestra manera hasta que pudimos conseguir un profesional para que nos asesore, como un abogado, y con eso hemos logrado.” (Ignacio Porco, fundador)*

Lograr conseguir la personería jurídica de la Colectividad no fue fácil. La Colectividad necesitaba recaudar dinero y un número mínimo de socios. Para ello, la Comisión Directiva decide organizar una fiesta, invitan a un grupo musical, compran la bebida, alquilan el lugar, pero la recaudación termina perdiéndose y son los propios directivos y primeros socios quienes van aportando cada vez que pueden el dinero para el trámite.

*“Hemos empezado de cero, nosotros aportamos para papeles, para el estatuto, personería jurídica, el resto de la feria [todo] salía. Y resulta que poco a poco los compatriotas empezaron a ver el potencial y decían “por si acaso” y ponían algo de dinero. Ahora los que decían “por si acaso” son grandes capitalistas, y los fundadores que hemos hecho seguíamos como siempre trabajando en las quintas, teníamos un puestito, todo... pero resulta que ahí hemos logrado. Entonces ya nos hemos armado con estatuto, personería jurídica, policía, intendencia, ya con todo...” (Zenón Anze, fundador)*

Paralelamente, los directivos y primeros socios se movilizan quinta por quinta para asociar a la gente, tratando de convencerlos de los beneficios que les brindaría la asociación. Zenón Anze cuenta que el número mínimo requerido de 120 socios es alcanzado gracias a Mario quien conocía a mucha gente de su comunidad de origen, principalmente los que se reunían a jugar fútbol. Mario logra asociar alrededor de 150 personas y el resto son captados poco a poco, con el trabajo de los primeros fundadores y socios que recorren la zona buscando agrandar la Colectividad.

*“Así los primeros socios eran los que jugaban en las canchas. Después yo fui tesorero, iba finca por finca, para asociar con formulario, asociar para la Colectividad Boliviana, que vamos a tener mercado, queremos más socios... un pesito era el aporte del mes. Yo quería que todos los bolivianos se afilien a la Colectividad para que sea más grande, más masiva. Quinta por quinta iba, explicando que iban a haber beneficios. Beneficio uno, es que la Colectividad Boliviana nos iba a defender los derechos aquí en tierra Argentina, la Colectividad Boliviana tiene que ir a la Embajada o al Consulado y ante cualquier cosa nos tiene que defender. Segundo, les decía que el mercado se va a abrir, los que son socios, los que van a aportar, van a tener mercado aquí. Y tercero, vos tienes hijos o vos que estás joven tienes las canchas para hacer cualquier deporte. Eso les decía para convencerlos... algunos decían sí, ponían el pesito ahí no más. Mucho he luchado para eso.” (Zenón Anze, fundador)*

Una vez que logran asociar al número mínimo requerido de socios y llegan al monto de dinero para el trámite, la personería jurídica es tramitada por “Pampita”, un conocido del presidente de la Colectividad y Heber Montaña, periodista recomendado para asesorar en el trámite. Heber y su mujer Elva Zapata logran concluir el trámite, logrando de este modo, que con un estatuto y personería jurídica la Colectividad Boliviana de Escobar fuera reconocida legalmente en 1991 quedando registrada en la Inspección General de Justicia de la provincia de Buenos Aires bajo el nombre Asociación Civil Boliviana de Escobar. La conclusión del trámite constituye un punto crítico en la historia de la Colectividad, ya que nadie se imaginaba que esto fuera posible y mucho menos todo los logros que vendrían los años siguientes.

### **Organización interna y primeras actividades**

De este modo, la Comisión, presidida por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, pro tesorero y dos vocales titulares ocuparían los cargos directivos de la Colectividad por los siguientes seis años.

El predio donde se instala la venta de verduras durante la semana y la feria los domingos estaba alquilado a Jaime Choquevilca, ante los constantes problemas que la venta ambulante traía cada semana. Sin embargo, una vez que la Colectividad obtuvo la Personería Jurídica fue la Colectividad, pidió a Jaime Choquevilca que done el lugar que estaba alquilado a su nombre, para la Colectividad. Jaime acepta, y en

representación de los feriantes dona el predio que pasa a estar a cargo de la Comisión de la Colectividad.

Con el transcurso del tiempo la Feria, denominada en aquel entonces “Paseo de Compras República de Bolivia” de los domingos fue creciendo, ya no sólo se vendían comidas típicas, postres y bebidas, sino que empieza a venderse ropa y todo tipo de productos traídos de “La Salada”. Poco a poco el público que iba a comprar y pasear a la Feria, deja de ser exclusivamente boliviano, son los propios argentinos que se acercan a comprar a la Feria de bolivianos. Asimismo, la Colectividad empieza a ser reconocida en el Partido de Escobar, ejemplo de ello es la invitación por parte de la Municipalidad en el año 94 a participar en la Feria de la Flor, oportunidad para la cual la Colectividad Boliviana de Escobar prepara una gran carroza con la forma del Cóndor de Los Andes, símbolo de la zona andina boliviana, además de participar con bailes típicos. Todo esto, sitúa a la Colectividad de cara a la sociedad escobareña, mostrando su cultura, lo que los representa.

Ese mismo año la Colectividad organiza una celebración en conmemoración del 6 de Agosto, Fiesta Patria boliviana. La asociación todavía no tenía muchos socios, y a pesar de los esfuerzos, de acuerdo a los relatos de los fundadores asiste muy poca gente. Sin embargo, el año siguiente la Colectividad decide unir a la mayor cantidad de bolivianos residentes posible, con la voluntad de animar y celebrar juntos en ocasión de las Fiestas Patrias. Para ello, se mandan invitaciones a las distintas comunidades de bolivianos residentes de la zona, se publicita la fiesta para que todos puedan enterarse y asistir. La celebración se lleva a cabo en la cancha que alquila la Colectividad y reúne a una cantidad de gente muy superior a la del año anterior, logrando mucho éxito en convocar y reunir a los bolivianos residentes de la zona, quienes disfrutan de un asado, música y bailes folklóricos. A partir de entonces, la celebración de las Fiestas Patrias ha crecido y se realiza año tras año en Escobar, con la presencia de funcionarios de la Municipalidad, Intendencia, Embajada y Consulado Boliviano. Además de la revisión histórica y las palabras de los invitados de honor, es una oportunidad en la que se premia a los campeonatos de fútbol en las distintas categorías que se llevan a cabo durante el año, desfilan las distintas comunidades de residentes bolivianos de la zona norte de la provincia de Buenos Aires, además de las distintas y numerosas agrupaciones de bailes típicos bolivianos. La celebración convoca a miles de personas que encuentran en esas fechas una oportunidad para promover en el terreno argentino la reproducción de la cultura boliviana entre las distintas comunidades residentes.

## **Recursos: El Mercado y la Feria**

A principios de los noventa la Colectividad empieza a generar ingresos graduales por el cobro de los puestos tanto de la venta de verduras como de la Feria dominical. Sin embargo a mediados de la década, el brote de cólera en la zona, genera mayores presiones para la venta de verduras, ya que ésta se realizaba en puestos en un terreno expuesto a la tierra, sin techos, sin asfalto, sin protección ante la lluvia, el viento o el calor. Las autoridades municipales sugieren a la Colectividad la construcción de un mercado para la comercialización de los productos, prometiendo colaborar en su habilitación, para evitar los problemas de la venta informal. La Colectividad decide tomar la construcción del mercado como un desafío, ya que, como cuentan los fundadores, nadie se imaginaba que serían capaces de lograrlo.

La década del noventa se caracteriza por las políticas neoliberales del gobierno de Menem. En ese contexto, la desregularización, menor presión fiscal e informalidad, facilitan el surgimiento de mercados mayoristas en el área hortícola bonaerense, como opción al Mercado Central de la ciudad de Buenos Aires. Entre estos, el Mercado Fruti-hortícola de la Colectividad Boliviana de Escobar, fue el primero de la zona norte del área hortícola bonaerense (Pizarro, 2008).

En 1995 la Colectividad compra el terreno para el mercado con el aporte monetario de todos los socios. En aquella época se realizaban constantes allanamientos a las quintas para controlar los niveles de contaminación en las verduras. Orlando Nina, quintero boliviano estaba comprando el terreno de Dos Santos, quintero portugués. Aún debía la mitad del dinero cuando a raíz de los allanamientos entran presas muchas personas, entre ellas, Nina y Dos Santos. La Colectividad decide adquirir el terreno, saldando la deuda de Nina y llegando a un acuerdo con Dos Santos y Joaquín Costa, también quintero. La adquisición del terreno de 5 hectáreas beneficiaba tanto a Nina que necesita saldar su deuda, como a la Colectividad que obtenía el terreno que necesitaba para la construcción del Mercado. En principio se construye un galpón pequeño, para los pequeños quinteros, pero en 1996 la siguiente Comisión agranda el Mercado con la construcción de un segundo galpón. La venta en los galpones empieza sin la habilitación correspondiente y las presiones, multas y coimas vuelven. La Municipalidad exigía laboratorios para la habilitación, para ello, la Colectividad recurre al Mercado Central en busca de asesoramiento en bromatología para conseguir la habilitación. El crecimiento del Mercado ya con el segundo galpón permite el mejoramiento de las condiciones de compra y venta de verduras, a las que se añaden frutas y flores.



*“Nos ha sacado mucha coima el Municipio, pero también nos ha orientado....como te decía, por eso nos han dicho que teníamos que tener dos casillas para hacer laboratorio, porque el blanco de los controles y de la policía eran siempre los bolivianos. Nosotros hemos hecho el trámite correspondiente para la habilitación del Mercado. Desde que empezamos hemos pedido el permiso. El intendente sabía desde el principio que estábamos haciendo el Mercado. Y entonces claro, todas las habilitaciones han venido.” (Zenón Anze, fundador)*

En sus inicios la Colectividad Boliviana de Escobar no se planteaba como objetivo la construcción de un Mercado. De acuerdo al primer estatuto, el objetivo de la Colectividad era la promoción del deporte y la cultura boliviana entre los paisanos, además de la defensa ante los actos delictivos. La personería jurídica de la Colectividad, daba cuenta de una organización social sin fines de lucro, sin embargo el Mercado y la Feria eran las pruebas de que mediante el alquiler de los puestos sí había lucro por parte de la Colectividad. Lo que se hizo para poder seguir con el Mercado y la Feria en el territorio de la Colectividad fue declarar que la Colectividad “sede” al socio un puesto de 3x2, mientras que el socio “dona” a la Colectividad 10 pesos por semana.

El comercio en el predio de la Colectividad tuvo un rápido desarrollo, motivado por los esfuerzos colectivos para satisfacer sus necesidades de poseer un ingreso independiente al del trabajo en las quintas.

Hoy en día los fundadores recuerdan y destacan el esfuerzo que significó para ellos lograr organizarse, recaudar el dinero, informarse, realizar los trámites y vencer los obstáculos que se les presentaban. Asimismo muchos destacan el haber logrado levantar el predio de la Colectividad sin conocimientos administrativos, ni computadoras, “sólo con una máquina de escribir sentados en una caja bajo el árbol de mandarinas”.

*“Hemos empezado a agrandarnos bastante. Venía la policía de Escobar y peleábamos: -“cuánto quieres”, 500, 100... así con multa seguíamos laburando. Entonces me acuerdo siempre, era el intendente argentino Valle, nos decía: -“lo siento mucho sacarles la multa, tienen que comprar un predio, tienen que armar sus propios mercados, para no tener que pagar la multa, me da pena sacarles la multa”... Así hablábamos con confianza. Yo era tesorero iba a pagar y así me comentaba y resulta que juntando de a 5*

*pesos, 10 pesos, platita hemos hecho y todo lo guardaba porque aquella vez no había bonificación para nadie, la Comisión trabajaba gratis. Pero resulta que queríamos comprar, teníamos un monto y queríamos comprar 5 hectáreas. Nos propusimos comprar, creo que valía 27.000, 28.000, teníamos 18.000, nos faltaban 10.000 y dimos la seña. Bueno nos faltaba pagar, -¿sabes dónde pagábamos? Ahí en la Feria hay un árbol de mandarina grande, ahí pagábamos a las diez y media de la noche iba con la plata y pagaba al dueño que era de la inmobiliaria que hasta ahora se acuerda -“es un recuerdo” - dice, y agarrábamos y sobre un cajón la máquina de escribir haciendo papeles, compra y venta, todos los papeles y así hemos logrado tener este predio.” (Zenón Anze, fundador)*

A partir de entonces, cada Comisión invierte todo el dinero recaudado en la construcción de infraestructura para la Colectividad. Para 1996 la Colectividad ya tenía el Mercado y el Polideportivo constituido por siete hectáreas de terreno para canchas de fútbol. A ello se agregó la construcción de un comedor para la venta de comida, la construcción de las oficinas, baños y la pavimentación del lo que sería la playa de estacionamiento del Mercado.

*“Bueno, ya teniendo este campo, seguíamos recaudando de la Feria más plata, más plata seguíamos recaudando. Uno de esos días nos vienen a ofrecer también el campo deportivo del frente. Lo compramos, pero resulta que aquí nos faltaba plata y un compañero que tenía chequera, con cheque terminó de pagar todo. -“¡Siete hectáreas más, listo, con eso estamos bien!” -“Y ahora necesitamos un mercado.” - El intendente me llama, me dice: “me duele sacarles plata, hagan un mercado urgente. Van a tener un mercado, un laboratorio y una oficina más, yo les voy a asesorar y va a salir bien”. Llamamos al constructor y empezamos el Mercado. Lo terminamos, hemos inaugurado no me acuerdo, el 17 de noviembre del 96 me parece. Todo con recursos de la Feria, bien cuidada la plata, todo, todo adentro, los que podíamos dábamos también”. (Zenón Anze, fundador)*

Por su parte, el funcionamiento de la Feria de ropa en el predio alquilado se mantuvo constante los domingos, cobrando cada vez mayor importancia y visibilidad en el ámbito del comercio local. Una vez que el Mercado se trasladó a los nuevos galpones, la infraestructura de la Feria de ropa fue mejorando, se realizó un piso de cemento y se instalaron estructuras de metal ordenadas en pasillos para la organización de los

puestos de venta, se techó la Feria, se adecuó un espacio para estacionamiento, se mejoraron las instalaciones sanitarias, y se construyeron las oficinas administrativas. Más allá de la producción y comercialización frutihortícola, el éxito de la Feria es y ha sido fundamental, “la vaca lechera” en la recaudación de recursos para la Colectividad Boliviana de Escobar que se realiza mediante el cobro de los puestos. Así como sucedió en el caso del surgimiento de los mercados concentradores, el éxito de la Feria de ropa estuvo motivado por el crecimiento del comercio informal de la década de los noventa y el crecimiento del consumo globalizado, cuya tendencia se dirige a la adquisición de productos que copian a los de primera marca a precios mucho más bajos (Pizarro, 2008).

### **Primer cambio de Comisión Directiva**

Los seis primeros años, La Colectividad Boliviana de Escobar estuvo dirigida por la misma Comisión, con Benjamín Villafuerte en la presidencia. Durante esos primeros seis años de formación, la Colectividad logró un gran crecimiento, a pesar de no tener más de 300 asociados, ésta logró hacerse conocida en el ámbito local y paulatinamente, tanto los migrantes de Escobar como los de las zonas allegadas apostaron al Mercado o a la Feria como opción laboral. Sin embargo en el año 1997 las elecciones para la dirección de la Comisión dan un vuelco, demostrando el interés de otros miembros por participar activamente en la Colectividad. Tras 6 años, se elige a una nueva Comisión con Arturo Ramírez en la presidencia y sucesivamente las comisiones estarían presididas en el 98 por Esteban Cruz, en el 99 por Simón Porco, en el 2000 por Francisco Janco.

### **Xenofobia y violencia**

A pesar de que la CBE buscó desde su creación aplacar la inseguridad del partido en general y la discriminación puntual hacia los bolivianos, la violencia ha sido recurrente a lo largo del tiempo, con algunos picos de gravedad.

Llegando al año 2000 surgen nuevas complicaciones debido al resurgimiento de la violencia, duros actos de racismo y discriminación. Los casos de tortura, robos, violaciones y violencia física además de abuso verbal con claro contenido xenofóbico a hombres y mujeres bolivianos iban en aumento. De acuerdo al relato del Periódico “Ciudad Nueva” la situación llegó a oídos del abogado del Instituto Nacional contra la Discriminación Gabriel Jurich, quien dio cuenta de 59 casos en pocos meses. Ante esto,

las autoridades provinciales, nacionales y miembros de la comunidad boliviana se reúnen en el Ministerio del Interior, logrando realizar ciertas detenciones, pero no finalizar con la violencia, la cual llega a empeorar en los siguientes días (Periódico “Ciudad Nueva”, N°404, septiembre 2000: en Pizarro 2008). En octubre de ese mismo año, la Cámara de Diputados de la Nación manifiesta su repudio a la situación con una declaración en contra de los hechos de violencia sufridos por miembros de la comunidad boliviana de la zona norte de la Provincia de Buenos Aires (Escobar, Campana, Capilla del Señor, Luján, Exaltación de la Cruz, General Las Heras, y otras localidades). La declaración propone extremar las medidas para posibilitar el éxito de las investigaciones judiciales y dirigir una nota a la Embajada Boliviana en Argentina que transmita y destaque la voluntad de la Cámara de Diputados de erradicar los signos de discriminación, xenofobia y racismo en Argentina. (O.D. N°1.324 Cámara de Diputados de la Nación, en: Pizarro, 2008).

La Colectividad continúa la lucha contra la violencia, logrando que se establezca en el predio de la Colectividad al grupo ENLACE, fuerza de seguridad del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. El grupo ENLACE se hace cargo de la seguridad hasta el año 2003, encargándose de tomar las denuncias y realizar allanamientos, pudiendo este modo, esclarecer varios casos y mejorar notablemente la situación. Sin embargo, una serie de problemas internos entre directivos de la Colectividad, generarían un vacío de poder que desembocó en la interrupción del trabajo del grupo para no retornar. A partir de entonces, los picos de violencia vuelven cada cierto tiempo.

### **Inicio de los problemas**

La década del dos mil, a diferencia de la década de los noventa, fue una época de recuperación del consumo, caracterizada por la oposición a las políticas neoliberales: regularización, presión fiscal, tendencia hacia la no informalidad.

La progresiva recuperación en los niveles del consumo que se ha observado desde la crisis de 2001, junto con el aumento de los precios de las frutas y verduras que se observó hacia fines del 2006 propició, entre otros factores, una tendencia hacia una mayor regularización de los mercados. Esto impactó en la administración del Mercado Frutihortícola de la Colectividad Boliviana de Escobar ya que debió adecuarse a una serie de normativas tendientes a aumentar la presión fiscal, controlar aspectos sanitarios y reducir la informalidad (Pizarro, 2009b)

En el año 2001 vuelven las complicaciones a la Colectividad Boliviana de Escobar. Esta vez, los problemas eran al interior de la organización de la Colectividad. Las elecciones

para elegir a la nueva Comisión son declaradas fraudulentas a raíz del surgimiento de denuncias hacia una de las listas electorales de asociar gente nueva, que sin haber cumplido el mínimo de 6 meses de antigüedad para poder votar en las elecciones, habría participado de las mismas. Ante esta situación, asume una Comisión Ad Hoc, que intenta llamar a nuevas elecciones.

### **2.3 La intervención**

Tras las elecciones fallidas de diciembre del 2001, comienza la crisis interna y el comienzo de un intercambio de denuncias que demuestran la inestabilidad de la organización.

*“Para desarticular la institución, comienzan las denuncias cruzadas ante la Inspección General de la Justicia (IGJ) de socios y no socios, que solo trajo división e incertidumbre entre los mismos, ya nada sería igual. Solo se esperaba una resolución de la IGJ para terminar con esta situación” (Saúl, Tiquicala).*

*“Denuncias, había socios que no estaban conformes con lo que hacían otros y entonces se denunciaban entre ellos, se acusaban de robos, de que si se llevó plata de la Colectividad... denuncias. Peleas entre socios, peleas internas, y bueno fue eso... las denuncias llevaron a que haya una inspección y eso dio inicio a la intervención” (Delfina, Vocal Comisión 2010).*

El creciente número de denuncias frente a los desacuerdos continúan, “ya no solo ante la IGJ, sino también en otros juzgados, ya no solo contra la institución, sino también contra algunos socios” (Saul Tiquicala), demostrando la existencia de una profunda pugna al interior de la Colectividad, que ésta investigación no pudo llegar a desentrañar.

El 24 de noviembre del 2004, la Inspección General de la Justicia interviene la Colectividad Boliviana de Escobar, a partir de ese momento el Interventor Mario Antonio Bozicovich, pasa a hacerse cargo de la administración y de todas las instalaciones de la CBE, desplazando a la Comisión Directiva de Lorenzo Gutiérrez. El objetivo de la intervención en este primer momento es restituir la normalidad legal de la institución, restablecer los libros de los socios y convocar a nuevas elecciones.

*“De 2004 a 2007, duró dos años y medio, tres. Esa etapa se trabajó, se trabajaba normal lo que era Mercado, Feria, Polideportivo, pero...eso sí*

*estábamos como atados por ellos, no era la Comisión. Pasaron tres interventores: el primero bueno, hubo un manejo por igual, no dejó bastante pero puso sus pilas, puso sus ganas” (Delfina, Vocal Comisión 2010).*

Sin embargo, esta primera intervención fracasa en el cumplimiento de sus objetivos al no poder detener las permanentes denuncias. El segundo interventor, Isaac Malamud entra a mediados del 2005 con los mismos objetivos: subsanar la institución. Malamud no sólo no logra subsanarla, sino que con su llegada la institución entra en el período más duro de la crisis. La mayoría de los socios temía la desaparición de la Colectividad. Según Saúl Tiquicala, el temor general era que “la institución pase a manos del Estado, la solución no se veía, solo empeoraba”.

De acuerdo a los relatos obtenidos, la ausencia del segundo interventor, su poca predisposición para solucionar los problemas, así como la mala relación con la mayor parte de los miembros de la Colectividad, crea una situación de emergencia y un nuevo vacío de poder. Ante la crisis, los socios se reúnen para tratar de salvar la Colectividad mediante la elección de una Comisión Ad Hoc compuesta por mujeres, cuyos objetivos fueron atender los temas cotidianos del Mercado y la Feria para tratar de que las actividades comerciales continúen con la mayor normalidad posible. Asimismo, la Comisión Ad Hoc viaja a Bolivia para poner al tanto a los medios bolivianos sobre la situación de la entidad, y buscar apoyos.

*“El segundo interventor vino a hacer desastres, íbamos por grupos a pelear acá, a pelear allá, no supo manejar la situación, quería acaparar todo para él mismo, llevarse la plata... todo. Venía con patovicas...esa si fue la peor parte. Es más cuando se fue, esto cerraba, si alguien no se ponía las pilas, esto cerraba las puertas” (Delfina, Vocal Comisión 2010).*

*“La Comisión se armó porque había mucha pelea. Nos venían a quitar, ganar, y siempre las mujeres estábamos adelante, las mujeres luchábamos. Malamud venía a meterse ahí, con su batalla, él quería dominar todo, a nosotros nos botaba a la calle. Y por ese motivo no nos dejábamos las mujeres estábamos en lucha. Todas adelante estábamos las mujeres. Y eso ha sido el motivo para entrar en esta Comisión las mujeres” (Juana Bejarano, citada en Pizarro, 2008:41).*

De acuerdo a los socios y dirigentes de la Colectividad, la mala relación con Malamud se debía entre otros motivos porque querría apropiarse de la Feria, habiendo llegado al extremo de llevar a un dirigente de “La Salada” para que tome las riendas de la administración de la misma. Sin embargo,

*“(...) se unieron todos, se unieron todos los paisanos y lo pudieron sacar, lo querían pegar, persiguieron su bondi de patovicas, fue increíble... uno se acuerda después que pasó el tiempo como un chiste más, pero en ese momento era doloroso. Se juntaron todos los socios contra el interventor Malamud. Se defendió lo que era suyo [de la CBE], defendimos todos nuestra casa. Nos cerraron las oficinas, no podíamos ingresar, no teníamos acceso para ningún lado, así que éramos usurpados, pero la peleamos...”*  
(Delfina, Vocal Comisión 2010)

El 13 de abril del 2006, el Ministerio de Justicia de la Nación envía al tercer interventor Javier Puértolas. Según testimonios de los socios, Puértolas entra desde el inicio con una buena predisposición. En el primer encuentro convoca a una reunión a todos los socios para poner a todos al tanto de la situación de la institución y pide la colaboración de todos para poder salir de la intervención.

*“Durante 17 meses se tocaron varias puertas y se realizaron diversas reuniones en el Ministerio de Justicia, a éstos se sumaron la Embajada y el Consulado boliviano, quienes se dispusieron abiertamente al diálogo para llegar a una solución definitiva, que se venía trabajando con el interventor y un grupo de socios. De esta manera se logra realizar el re-empadronamiento de los socios que se encontraban en una situación irregular (que contribuyó a generar la crisis)”* (Saúl Tiquicala)

El 26 de julio del 2007, tras resolución del Ministerio de Justicia de Derechos Humanos de la Nación, se fija finalmente la fecha de las elecciones para el 22 de septiembre del mismo año. Esto significaba el cumplimiento de los objetivos de la intervención y por lo tanto el fin de la misma.

*“Con el tercer interventor ya fue otra cosa, supo manejarse, supo entendernos y supimos también convivir con ellos, tener ideas de salir, de recuperar todo, se manejó muy bien con el tercer interventor, cambió la*

*cosa. Fue quien nos dejó como cobertura y ayudó un montón". (Delfina, Vocal Comisión 2010)*

La salida de la Intervención estuvo influenciada por la presencia del Cónsul en aquél momento, Alberto Gonzales, quien asesoró y analizó a la Colectividad desde adentro, acelerando de este modo el proceso de llamar a elecciones. Dada la mayoría de los testimonios, los socios se encontraban altamente divididos por la desconfianza en los directivos, sin embargo la presencia del Cónsul contribuyó a que todos se pongan de acuerdo y llamen nuevamente a elecciones. Las elecciones se llevan a cabo en la sede de la Colectividad Boliviana de Escobar, con la presencia de la Embajada y el Consulado Boliviano, la Fundación Promoción Humana, Derechos Humanos, el INADI, y el Interventor Javier Puértolas. La nueva Comisión estuvo conformada por Vicente Tamayo como Presidente y Zenón Anze como Vicepresidente.

La solidaridad y el apoyo social de los miembros de la Colectividad encontró una de sus máximas expresiones durante la intervención que afectó a la Colectividad entre el 2004 y el 2007, cuando vieron peligrar la Colectividad y todo lo que para ellos significa. La experiencia fue traumática para muchos, sin embargo ante esta situación, los entrevistados expresan haberse solidarizado y dado cuenta de la importancia de mantenerse unidos entre paisanos miembros tanto del Mercado como de la Feria, por la defensa "cueste lo que cueste" de la Colectividad.

*-“¡Ah sí! Si cuando estaba intervenida la Colectividad acá luchamos las mujeres. Y bueno... las mujeres, cuando vienen a intervenir, meten a cualquier agente, ‘yo voy a administrar’, dicen. Nosotros saltamos, peleamos y los sacamos. Nos levantamos. Si es palo tiene que ser palo, y así sacamos a la gente. Y por eso ahora estamos acá, sino ¿habríamos estado dónde nosotros?. Si cuánta gente se metió acá para sacarnos...sabes cómo hemos luchado nosotros. Más que todo siempre estábamos adelante las mujeres y los hombres atrás. Por eso mismo ahora nos metemos a Comisión también. Primero cuando se arregló hemos hecho...una chica, Alicia se llama, con ella hemos hecho Comisión cuando se solucionó el problema de la Colectividad.” (Juana, Mercado)*

*-“Si, tenemos que defender entre todos, porque sino... Como en la época de la intervención que estábamos por perder el Mercado y peleamos todos, porque si no, no se puede, tenemos que ser siempre unidos.” (Basilia 1,*



*Mercado)*

En este contexto se destaca el reconocimiento de la necesidad de unidad para proteger la Colectividad, unidad en torno a la producción de apoyo social en momentos delicados.

*-¿Piensas que hay respaldo entre los miembros de la Colectividad, se organizan cuando quieren resolver algo?*

*-"Sí, sí, todos. Por eso cuando hubo el problema de la intervención, estábamos todos unidos. Fuimos a hablar con el Cónsul, con la Embajada, con el Ministerio de Justicia. Sin ser de la Comisión ni nada. Por eso como te digo, cuando pasa algo así estamos todos unidos y vamos a reclamar"* (Roxana, Mercado).

*-"Eso fue que hubo un enfrentamiento, todos los de la Feria se levantaron a defenderla. Más que todo ahí si te puedo decir que fueron los paisanos, porque los argentinos no querían lío, no se metían, pero los paisanos enfrentamos todo esto. Hubo una lucha en el estacionamiento, chicotazos, expulsamos a quienes nos querían sacar. En ese sentido, cuando pasa una cosa así grande, estamos todos unidos para defender la Colectividad, no nos dejamos"* (Cecilia, Feria).

Los testimonios de los que lucharon por defender la Feria y el Mercado de su expropiación expresan con mucho énfasis la unidad de los paisanos por defender la Colectividad, destacando más allá del valor comercial de la misma el valor simbólico que tiene para todos sus miembros. De esta manera, los miembros de la Colectividad sentaron precedente respecto a su potencial de unidad y defensa de la misma en momentos críticos.

*-"En la colectividad de "La Salada" hay mucha gente maleada, más vela por sus intereses, o sea que en torno al comercio, es diferente." -¿Acá sería más solidaria? - "Puede ser... no tienes tantos intereses económicos, tanta ambición personal, porque los logros se invierten en la Colectividad, o sea que quieren que todos vengan, que todos puedan trabajar, no es una organización tan cerrada como la de La Salada. Es otro tipo. No se olvide que aquí todo influye el factor económico, en un momento la gente de La Salada quiso entrar y acaparar esta Feria, dicen que hubo unas riñas muy*

*fuertes, que la misma gente de acá evitó que haya muertes porque incendiaron una camioneta con muchas armas que traía la gente de La Salada que tenía la ambición de tomar esto” (Amanda, Feria).*

## **2.4. La nueva etapa**

Tras los duros años de intervención, en los que socios y miembros vinculados a la Colectividad sintieron el peligro de perderla, se presentó el reto de salir adelante. Lejos de desintegrarse, la organización ha logrado fortalecerse, quedando demostrada la importancia de ésta para sus socios y todos aquellos que trabajan en ella.

Actualmente la Colectividad Boliviana de Escobar se caracteriza por su alto nivel de institucionalización y por la tendencia hacia acciones estratégicas de defensa de los intereses económicos, sin dejar de construir espacios de sociabilidad, solidaridad y participación estratégica (Pizarro, 2009a).

La Colectividad Boliviana de Escobar en la actualidad brinda mucho más que la venta de verduras y hortalizas, frutas, flores y ropa sino que es la organización de productores bolivianos más importante de la Provincia de Buenos Aires, y la más numerosa e influyente en el surgimiento de organizaciones similares en distintos partidos cercanos de la Provincia. La organización se compuso desde sus inicios de los bolivianos residentes de Escobar y sus alrededores, siendo muchos de los socios fundadores residentes de otras localidades de la Provincia de Buenos Aires. Algunos de los socios actuales de la Colectividad Boliviana de Escobar, se encuentran organizando sus propias Colectividades bajo el modelo y apoyo de la CBE, en sus propias localidades de residencia (Pilar, Campana, Mercedes, Luján, Moreno, Zárate, Matheu, Rodríguez). Asimismo, es un punto de llegada para los nuevos migrantes, donde se ofrece asesoramiento y orientación tanto en idioma español como en quechua.

Ser socio de la CBE posibilita a los migrantes bolivianos la adquisición de un puesto de venta en el Mercado de la Colectividad, a un precio razonable, ya que el Mercado fue pensado desde sus inicios para abrir las puertas comerciales a los pequeños quinteros. Al mismo tiempo, el socio titular y la familia de éste tienen la posibilidad de usar las instalaciones deportivas y alquilar a un precio menor el salón de eventos. Si bien los miembros de la Comisión afirman que “no se le cierra las puertas a ningún paisano”, reconocen cierto respaldo fundamental para los socios:

*“Sí, porque la mayoría somos socios acá y los que no somos socios somos parientes, entre parientes se ayudan unos a otros y es mutuo, eso también caracteriza a nuestros paisanos, se ayudan muchísimo, cosa que en otro lado me han contado que no es así. Es más compañero el paisano, ayuda más al prójimo.” (Administrador del Mercado, Comisión, 2010)*

Por su parte, la CBE demanda de los socios el pago de la cuota por el alquiler de los puestos de venta a aquellos que no sean dueños de estos, así como la cuota mensual de asociación. De la misma manera, todo aquél que alquile un puesto de venta en la Feria de la Colectividad, paga su cuota de alquiler. En el caso de la comercialización en la Feria existen tanto comerciantes dueños de sus puestos fijos, como también la posibilidad de alquilar puestos móviles sólo por el día, con la previa reserva del mismo. Las cuotas se destinan una parte al mantenimiento del predio de la Colectividad y al pago de los sueldos de la Comisión Directiva, y la otra a la inversión en infraestructura.

El polideportivo de la Colectividad está compuesto por cinco canchas reglamentarias y una cancha sintética iluminada de fútbol, una parrilla y baños con duchas. Todo ello está a disposición de socios, no socios, vecinos y quien quiera usarlas a cambio de un costo mínimo. Además, la Colectividad cuenta con una escuela de fútbol compuesta por profesores y técnicos, que atienden gratuitamente alrededor de 150 niños. Durante los veranos el polideportivo es usado como colonia de verano, a la que asisten alrededor de 800 niños que pueden usar las pelopinchos que se instalan en el lugar. El secretario de deportes se encarga de organizar anualmente los encuentros y campeonatos deportivos que se premian en cada fecha aniversario de la Independencia de Bolivia, Aniversario de la Colectividad, y de los departamentos bolivianos de Tarija y Potosí. Por otra parte, las canchas de la Colectividad acogen a la Liga Escobareense que dirige la provincia a través de la AFA y la Liga Provincial de Buenos Aires, en la cual la CBE tiene dos equipos en las categorías inferiores, menores y mayores. Para ello, la Colectividad cuenta con una ambulancia propia habilitada y equipada para casos de emergencia “Móvil de Traslado Escobar”, donde se atiende a los que se lesionan en el polideportivo, y los fines de semana en la Feria. Por su parte, el Secretario de Salud en la gestión 2010 además de ser enfermero y estar disponible los horarios de Mercado y Feria tenía proyectado empezar una campaña de vacunación infantil en las quintas.

Además del polideportivo, la CBE cuenta con un salón de eventos, donde se realizan diversos actos de la organización, y está a la disposición de los socios y no socios para ser alquilado. El salón de eventos es muy importante para la Colectividad, ya que es un

espacio donde los migrantes tienen la libertad de realizar actividades culturales o festejar libremente de acuerdo a las tradiciones bolivianas, tema en el cual se profundiza más adelante.

*“Fiestas, celebraciones, cultura. Sí hay actividades, ahora por ejemplo vamos a elegir a la reina de la primavera, así que, bueno, van a haber bailes, pero sin ir más allá esa reina nos va a representar en todos lados, una representante para todos lados. Si tenemos que ir a algún lado se llama a la reina que irá siempre con un grupo que la acompañe con una danza típica.” (Delfina y Ariel, vocales de la Comisión 2010)*

Recientemente, la Comisión Directiva 2010, logró cambiar la jurisdicción de la Colectividad Boliviana de Escobar anteriormente inscrita en Capital Federal, hacia la Provincia de Buenos Aires, para de este modo, poder atender los temas legales con mayor agilidad, teniendo en cuenta la distancia. Asimismo, la Colectividad ha cambiado el estatuto de la organización, el cual en el momento de la fundación estaba centrado en temas deportivos y culturales, pero que con el avance productivo de la Colectividad 20 años después, dejó de ser representativo. De acuerdo a la Comisión Directiva (2010), la concreción de dichos trámites posibilitaría la apertura de los libros de socios para nuevas inscripciones, ante la creciente demanda que tienen muchos inmigrantes de asociarse.

En diciembre del 2010 se inauguró la nueva Feria de Ropa de la Colectividad Boliviana de Escobar. La construcción que alberga más de mil puestos de venta en diferentes rubros (textil, zapatería, joyería, bisutería, artefactos, otros), un patio de comidas donde sirven una variedad de platos y comida boliviana, un amplio estacionamiento y oficinas para la CBE es, actualmente, la Feria más grande de la zona norte del Gran Buenos Aires. La construcción se realizó en su totalidad con fondos ahorrados de la Colectividad. El valor para todos los que forman parte de la organización, es tanto comercial como simbólico, ya que es el proyecto de construcción más importante de la Colectividad y representa la salida exitosa de los problemas de la intervención. Asimismo, es la retribución a la gente que durante mucho tiempo aportó con las cuotas semanales trabajando en un principio a la intemperie. Asimismo, la Colectividad posee actualmente una radio frecuencia (Radio de la CBE: FM 89.5) inaugurada a fines del 2010.

*¿Tienen algún apoyo externo o financiamiento para la nueva construcción? -“Nada, nada, nada, nos encantaría pero no tenemos nada. A principio de año estábamos buscando financiamiento para lo que es el nuevo edificio, se fueron hasta Bolivia a buscar un préstamo o algo, pero no consiguieron. Ni un préstamo, ni siquiera pedimos donaciones, pero no conseguimos nada. Todo es a fuerza de pulmón diría... se logra con el trabajo de lo que es la entidad.” (Delfina, vocal Comisión 2010)*

En síntesis, la creación y evolución de la CBE constituye un proceso de construcción y resignificación del capital social entre inmigrantes bolivianos trabajadores frutihortícolas de la zona de norte de la provincia de Buenos Aires, quienes a partir de la asociación y la utilización de redes sociales de parentesco y paisanaje, han logrado crecer económicamente, independizarse, y desarrollar importantes cambios en la estructura hortícola bonaerense en medio de un contexto y condiciones hostiles. Asimismo, la CBE se ha posicionado como actor social social, habiendo logrado convertirse en interlocutores válidos dignos de ser tomados en cuenta en la agenda política del gobierno local de Escobar y zonas allegadas, lo cual ha permitido que sus demandas sobre la defensa de los derechos de los inmigrantes sean escuchados por las autoridades locales e incluso nacionales y constituyan un tema latente.

La trayectoria de la Colectividad Boliviana de Escobar, demuestra la importancia del desarrollo del capital social entre los inmigrantes bolivianos, el cual se manifiesta en el particular uso de la previa existencia de redes sociales, el apoyo social, la reciprocidad y confianza, el desarrollo del área local y la influencia cultural. La articulación de los esfuerzos en torno a la Colectividad como centro de la organización, ha posibilitado la obtención de resultados objetivos, tanto en los niveles materiales como en el nivel simbólico: la posibilidad de identificación de los inmigrantes hacia un mismo colectivo como asociación que busca legitimar al inmigrante de manera integral, proponiendo acciones concretas para su inserción en la sociedad local, sin dejar de identificarse con su origen nacional (Zalles Cueto, 2002).

## **LAS REDES SOCIALES AL INTERIOR DE LA COLECTIVIDAD**

Anteriormente, analizamos las redes migratorias informales conformadas por parientes y paisanos en situación migratoria. Como ya se señaló dichas redes generan capital social, ya que el establecimiento de vínculos facilita la adquisición de información fundamental para la decisión migratoria, el desplazamiento y el establecimiento en el destino, disminuyendo la incertidumbre. Sin embargo, una vez que los inmigrantes llegan y consiguen trabajo, surgen nuevas dificultades, y es aquí donde la constitución de la CBE como red social formal, desempeña un papel definitivo en las vidas de los inmigrantes bolivianos en Escobar y zonas contiguas. El interés de este apartado consiste en analizar cómo interactúan los miembros de la CBE en su interior. ¿De qué manera influye la CBE en la interrelación de sus miembros, facilita y/o complica la interrelación? ¿De qué manera se manifiestan los comportamientos solidarios y la competencia? ¿Existen relaciones de ayuda recíproca? ¿Cómo afecta todo ello al capital social?

La perspectiva cualitativa de esta investigación, pretende analizar el proceso profundizando en lo que la interacción entre miembros de la Colectividad nos revela, teniendo siempre en cuenta la relación con las subjetividades, recuerdos, situaciones dolorosas, y perspectivas inciertas e inestables en el tiempo. En este sentido, la CBE tiende a brindar cierta tranquilidad respecto al futuro de los inmigrantes, en la medida en que sus posibilidades de comerciar se potencian con ella. Sin embargo, mantener la estabilidad de la Colectividad no es un hecho, los conflictos internos ya generaron problemas serios en el pasado y, a raíz de ello, la intervención.

En este sentido, analizamos la dinámica de las redes sociales informales que se desarrollan entre los miembros de la CBE, como redes sociales exocéntricas, construidas por grupos sociales que se reúnen en torno a una relación de cooperación e intercambio recíproco, donde ninguna persona centraliza las funciones de intercambio (Lomnitz, 2000). Se trata de un recurso grupal de la comunidad de inmigrantes bolivianos que trabajan en la Colectividad, y que en conjunto aprovechan los resultados de sus inversiones en capital social; sin embargo los resultados pueden tener un impacto en la vida de las personas individualmente, permitiendo que mejoren sus condiciones económicas y sociales. Por lo tanto, el capital social en este caso es un recurso que puede ser aprovechado tanto grupal como individualmente.

A partir del análisis de las nuevas condiciones que adquieren los inmigrantes en la CBE, se constituye una tipología de las redes que se desenvuelven tanto en el Mercado como en la Feria de la Colectividad, en función a la densidad y fortaleza de los vínculos (fuertes o débiles) de las mismas. Por último, teniendo en cuenta el análisis de las redes y de los puntos de coincidencia que vinculan a los inmigrantes dentro del espacio de la Colectividad, se busca determinar los tipos de capital social existentes al interior de ésta, ya sea de unión, vinculación o aproximación.

Para analizar las redes sociales de los inmigrantes al interior de la Colectividad, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas en distintos espacios físicos: 17 en el Mercado, y 18 en la Feria. Además, se realizó una entrevista grupal en el Comedor de la Feria, así como entrevistas a miembros de la Comisión Directiva 2010.

A partir de lo que se pudo percibir durante la presencia en el campo, el Mercado y la Feria, constituyen dos espacios con distinta dinámica interna, dadas las condiciones particulares de cada espacio, difieren en el tipo de relaciones que se desarrollan en su interior y por lo tanto, en los tipos de capital social que generan y promueven.

La presencia en estos principales espacios de interacción entre miembros de la Colectividad, fue fundamental para entender esta separación, no solo en tanto a espacios físicos, sino en tanto espacios de producción de significaciones. Según Caggiano:

La comunicación intercultural consiste en el proceso de interrelación entre actores sociales culturalmente distintos, y en el proceso de constitución o consolidación de esos actores sociales como tales. Por este camino la comunicación intercultural, tiene algo que decir acerca de los procesos de negociación y lucha por el sentido lo social, y de los mecanismos de configuración de las clasificaciones sociales. El 'espacio' de interrelación no es necesariamente un lugar físico real de intercambio, sino un territorio discursivo en el que se imaginan colectivamente la estructuración social, sus clivajes, los actores involucrados (2005:32).

## **1. El Mercado**

Los puesteros que fueron entrevistados en el Mercado de la CBE, residen en Argentina hace décadas, habiendo muchos de ellos tenido según Benencia (1997) la oportunidad de vivir una trayectoria económica ascendente, atravesando por los escalones de la producción hortícola: De peones y medieros en quintas de portugueses e italianos, a arrendatarios y/o propietarios de tierras. Algunos dejaron la producción para dedicarse a

la comercialización y el transporte exclusivamente. Los puestos de venta se componen por hombres y mujeres de distintas edades, sin embargo, resalta la presencia femenina en la administración de los puestos.

A diferencia de lo que sucede en la Feria, la adquisición de los puestos en el Mercado es posible solamente para aquellos que son socios de la Colectividad, y sólo pueden asociarse a la Colectividad las personas de origen boliviano. Esto repercute en la composición de los puesteros del Mercado respecto a la Feria. Los puestos son de distintos tamaños y son propiedad ya sea de comerciantes que compran y revenden mercadería o de productores que comercializan su producción. Los puestos son atendidos por individuos, parejas o familias. Asimismo es importante mencionar la presencia de socios “fundadores” en el Mercado; socios que formaron parte de comisiones directivas y/o administración de las distintas áreas de la Colectividad, su presencia otorga cierto poder simbólico al Mercado, en cuanto a figura de la Colectividad y del trabajo de los quinteros bolivianos en la zona.

El horario de atención del Mercado comienza alrededor de las siete de la noche de lunes a viernes y alcanza su mayor intensidad entre las doce de la medianoche y las tres de la madrugada, hora en la que la cantidad de gente empieza a disminuir, tanto compradores como comerciantes que levantan sus puestos y se retiran. Sin embargo, el movimiento se extiende a lo largo de toda la noche, constituyendo un espacio de producción y reproducción social y cultural permanente, donde “(...) desde la niñez se participa de una red de relaciones sociales y culturales, de conflictos y solidaridades, así como también de formas de trabajo recíproco” (Calderón, Rivero, 1984: 89).

### **El flujo de información**

Una de las principales funciones de las redes sociales, consiste en la transmisión de información; la posibilidad de acceder a determinada información que no sería posible de otro modo, o tendría un costo muy alto. En la cotidianidad de la Colectividad, el tipo de información que circula en el Mercado ya no contiene la “urgencia” o “necesidad de inmediatez” de la información que circula en las redes migratorias que analizamos en el capítulo previo. La información que circula en el Mercado se vincula al ámbito laboral, a las actividades cotidianas de la Colectividad, del barrio y de la comunidad boliviana en general. La transmisión de la información fundamental acerca de los asuntos productivos, comerciales, así como institucionales (trámites, documentación y asesoramiento en general), se da a través de reuniones semanales que se llevan a



cabo durante las horas de comercialización del Mercado, organizadas por la Comisión de la Colectividad a las que asisten únicamente los socios de la misma.

La mayoría de los puesteros reconoce la importancia de asistir a las reuniones para estar al tanto de lo que sucede en la sociedad local en relación con los intereses de la Colectividad, la participación en la toma de decisiones y la posibilidad de realizar sugerencias en torno a la resolución de problemas y demandas puntuales. Asimismo, la Colectividad proporciona a los puesteros asesoramiento respecto a cualquier trámite que necesiten realizar o actualizar, para mantener sus asuntos en orden. Esto tiene un inmenso valor, ya que muchos de los puesteros son adultos mayores, no hablan correctamente el idioma español y no tendrían acceso a esa clase de información y asesoramiento de otra manera.

*-¿Cómo te enteras de la información importante?*

*-“Depende, si eres socio te enteras de todo en las reuniones. Reparten a todos los puesteros, nos mandan carta desde la Comisión” (Castro, Mercado).*

*-¿Entre los puesteros se organizan?*

*-“Sí, hacen reuniones casi siempre para hablar de qué es lo que pasa por acá, de qué es la venta, cómo poner orden para que funcione bien. Yo no voy, porque como no soy socia no. Pero antes sí participaba, porque sabés por lo menos de qué se trata, lo que están tratando de hacer, cosas así...” (Luci, Mercado).*

*-¿Qué es lo más importante que sacas de las reuniones de los puesteros?*

*-“Siempre que pasa algo en Escobar o con los paisanos, la sociedad tiene que saber. Entonces nos informan todo lo que se hace y todo lo que pasa. Alguna cosa puede ser de la municipalidad o siempre hay algo que nos informan en las reuniones y todos estamos siempre acá” (Entrevista 15, Mercado).*

*-“Cuando hablan te enteras de todo lo que dicen y al tanto estás, de todo lo que tienes que hacer acá. Me sirve escuchar porque así estás al tanto” (Entrevista 16, Mercado).*

*-“Ahí sí, viene mi marido. A las reuniones voy yo y a veces viene mi hijo.*

*Nunca faltamos. De eso siempre lo mando a mi hijo y si no puede vengo yo, pero nunca faltamos, algo hay que escuchar” (Entrevista 4, Mercado).*

Los entrevistados revelan la importancia de las reuniones para mantenerse al día en los asuntos que les atañen, tanto como productores, comerciantes e incluso como inmigrantes. Dado que para tener un puesto en el Mercado, es un requisito ser socio de la Colectividad, el Mercado está compuesto mayoritariamente por socios y algunos puesteros fundamentalmente mujeres, que sin ser socias alquilan el puesto a algún familiar o conocido. Las reuniones se efectúan durante la semana y en el horario nocturno en el que funciona el Mercado. Por eso, para los socios de la Colectividad que trabajan en pareja o en familia, no resulta difícil la asistencia.

En este sentido, se destaca el Mercado como centro de la organización y sede de las reuniones donde se toman las decisiones importantes para la Colectividad.

### **Tipos de vínculos**

Para comprender las relaciones entre los puesteros del Mercado, fue muy importante determinar los vínculos que los unen y en este sentido llama la atención la predominancia de relaciones familiares y de parentesco. Uno de los principales signos de la presencia de vínculos familiares en la Colectividad, es la endogamia. Es destacable que la totalidad de los puesteros, fundadores, y miembros de la Comisión entrevistados para esta investigación se encontraban en concubinato, matrimonio, o enviudaron de alguna pareja de origen boliviano. Ello sucede tanto entre los entrevistados de primera generación, como aquellos de segunda generación que llegaron en la niñez y se criaron y crecieron en territorio argentino. Esto da cuenta de la presencia de puntos de coincidencia heredados entre los puesteros de la Colectividad, donde los compromisos tienden a fijarse para toda la vida (como es el caso de las parejas) o con una tendencia a largo plazo.

La importancia de la constitución de la pareja entre inmigrantes de origen boliviano según Albó (1990) tiene motivos culturales. De acuerdo al autor, en la cultura andina :

La misma noción de persona (jaqi/runa) implica el ser pareja. Aunque con roles diversificados y claramente definidos, la pareja constituye una unidad más compenetrada que en nuestras sociedades occidentales. Con este sentido de unidad binaria se desarrolla la mayoría de las acciones de la vida cotidiana en las comunidades campesinas de los

Andes (Albó, Godínez, Lieberman, 1990:93).

La presencia de la endogamia es rápidamente apreciable en el Mercado, donde muchos de los puestos de venta se componen por parejas de distintas generaciones; parejas que migraron juntas, parejas que se hicieron en el destino, hijos de inmigrantes que crecieron y actualmente se encuentran en pareja y tienen hijos propios. La presencia de familias en el Mercado es evidente. Es común encontrar a jóvenes vendiendo en los puestos junto a sus padres, o incluso ver a niños jugando y cuidando los puestos de sus padres. En este contexto, los vínculos familiares entre miembros del Mercado no sólo se mantienen sino que se han ido estableciendo y extendiendo a lo largo del tiempo en el ámbito del Mercado de la Colectividad.

*-¿Trabajas con tus parientes? - “Familia entera. Esto traemos de la quinta de Matheu” (Alicia, Mercado).*

*-¿Tus hijos trabajan contigo? - “Si, cuando éramos medianeros y eran chicos ayudaban, pero ahora ya están grandes, trabajo con una hija” (Basilía 2, Mercado).*

*-¿Quiénes trabajan en este puesto? - “Trabajamos acá toda la familia. Si la mayoría de los que trabajamos acá, [nos] vendemos entre nosotros, unos tienen verdulería, entonces les vendemos al por mayor, así vamos” (Lucas, Mercado).*

*-“Ahora yo trabajo con mi marido y con mi familia, mis hijos. Mis padres ya tienen otro trabajo, mi papá trabaja en la construcción. Yo me ocupo acá del Mercado y me ayudan mis hijos” (Roxana, Mercado).*

*-¿Tú trabajas con tu familia? -“Si, este es el puesto de mi hija y de mi yerno. Yo vengo a ayudarla” (Gumercinda, Mercado).*

Las entrevistas, revelan no sólo la presencia familiar en el Mercado de la Colectividad, sino la formación y consolidación de las mismas. Muchos de los puestos del Mercado en la actualidad son atendidos por inmigrantes mayores de 65 años en compañía de hijos o nietos. La existencia de la Colectividad como espacio para compartir en familia, es altamente valorada por los puesteros que trabajan en el Mercado de la Colectividad, ya que genera sentimientos de familiaridad especialmente relevantes en el contexto

migratorio.

*-¿Qué es lo que más valoras de la Colectividad?*

*-“Yo pienso que muchas fuentes de trabajo de toda la gente que vive de esto. Yo pienso que gracias a este Mercado, tantas familias que están hace mucho tiempo se formaron y tienen muchos trabajos. Porque mucha gente vive de esto, tiene su familia, tiene todo alrededor de la Colectividad. Está bien, es la forma de laburo... todo lo que tu quieras, pero son muchos, muchos parientes” (Esther, Mercado).*

Por su parte, los vínculos laborales en el Mercado, están íntimamente ligados a los vínculos familiares y paisanales. En este contexto, la presencia familiar ha repercutido en la diversificación laboral<sup>5</sup> de ciertas familias establecidas en el Mercado hacia la comercialización de productos no hortícolas en la Feria. Así, la presencia de familiares en ambos espacios de la Colectividad les ha permitido tener un mayor uso de la fuerza de trabajo familiar y aprovechar plenamente las oportunidades productivas y comerciales que ofrecen el Mercado y la Feria de la Colectividad.

*-¿Te relacionas con personas de la Feria también?*

*-“En la Feria también. Mis hijos trabajan ahí, tienen su puestito de ropa. Como yo digo, la Colectividad es todo mía, bah! En el sentido de decir, ¿no? ¡La valoro mucho!” (Roxana, Mercado)*

*-¿Tienes parientes que trabajen en la Colectividad?*

*-“(…) Mis hermanos tengo aquí en Lambertucci (Luchetti), uno es mayor el otro mi menor. En el Mercado trabaja, el otro (mi hermano) tiene su tierra propia en Capilla del Señor, es quintero” (Angélica Porco, Feria).*

Por otra parte, el Mercado al ser concentrador, atrae a diversos clientes que facilitan el establecimiento de vínculos laborales. Por un lado, se encuentran los clientes bolivianos, (que a través de redes de parentesco y paisanaje se vinculan con

---

<sup>5</sup> “Entenderemos diversificación laboral a la realización de una serie de actividades a partir de una que es la central (...). La realización de actividades complementarias está a cargo de todos los miembros hábiles de la familia que han logrado alguna especialización. La diversificación productiva hace relación a las variaciones dentro de una misma rama de actividad; esto es por ejemplo la venta de diversos productos en diferentes lugares, o sea, dentro del mismo comercio, denominamos a esto como redes de trabajo en el espacio regional” (Calderón, Rivero, 1984:118-119).

productores y comerciantes de la Colectividad) que alquilan espacios en los mercados barriales para la venta de frutas y verduras, son dueños de verdulerías de barrio o se dedican a la venta ambulante de verdura improvisando determinados puntos de venta en esquinas cercanas a supermercados; por otro lado, existe una clientela compuesta por dueños de pequeños supermercados barriales; y por último ciertos clientes de la sociedad local que compran la verdura ya sea para su comercialización o para el uso de la misma en el área gastronómica. De esta manera, la interacción posible en el Mercado de la Colectividad es variada, a diferencia de lo que sucede en las quintas, donde según testimonios de los trabajadores, son estrictamente paisanos, y para ellos se “manda a llamar” parientes:<sup>6</sup>

*-“Acá tengo compradores de toda clase, pero en la quinta son paisanos.” - ¿En este tu puesto, cuántas personas trabajan? - “Nosotros nomás. (Él y su pareja). En la quinta a veces agarro changarines, peones, unos tres o dos paisanos. Los otros no quieren laburar en la quinta. Así, entre paisanos unidos trabajamos. Igual, hay paisanos que ya no quieren trabajar. Por lo menos el que vive en el barrio, ... ya cambian mucho.” - ¿Quieren que se les pague más? - “No, directamente no quieren, quieren todas cosas fáciles... Siempre la gente tiene que hacer un poco de sacrificio. Mano de obra desde ya, en la quinta, cada año hay menos. Es más difícil conseguir, hasta yo voy a tener que renunciar a la quinta porque no hay mano de obra. La gente de Bolivia casi mucho ya no llega. Se trae parientes, pero parece que Bolivia ahora está bien... entonces mano de obra para las quintas ya no hay... muy poco” (Entrevista 2, Pareja, Mercado).*

*-“Cada uno tiene sus clientes, todos somos conocidos incluso con los criollos somos igual, tenemos nuestros clientes” (Basilía 2, Mercado).*

---

<sup>6</sup> En el Área Hortícola Bonaerense la mayoría de las quintas de bolivianos se componen de mano de obra del mismo país y, en general, de la misma región desde donde provienen los patrones, y sólo ocasionalmente contratan mano de obra local. A partir de un censo de población boliviana en el departamento de Lules (Tucumán), Rivero Sierra (2008) muestra que el 35% de los migrantes bolivianos radicados ahí, dedicados a la horticultura, proviene del cantón de Toropalca, ubicado en la provincia de Norchichas, Departamento de Potosí. (...) Una situación similar observa Hinojosa Gordonava (1999) en dos localidades del Noroeste Argentino, en Salta (Santa Rosa) y en Jujuy (Fraile Pintado): los medianeros de las grandes fincas tomateras de bolivianos son familiares del patrón, en tanto que los peones o tanteros son también bolivianos, pero no familiares, aunque de la misma región que aquéllos (Pampa Redonda, en Tarija) (Benencia, 2009: 14 Nota 23).

*-“Acá también tenemos buena relación con los japoneses. Vienen siempre a comprar. En todos los supermercados chinos hay paisanos. Son los que más compran. Son chillones para comprar, pero te compran, pelean el precio hasta el último momento y te convencen. Entonces llevan tanto que te conviene.” (Basilia 2, Mercado)*

Asimismo, ciertos productores y comerciantes del Mercado de la Colectividad mantienen vínculos laborales con paisanos que residen en otras provincias argentinas como San Juan y Corrientes, para el intercambio de productos hortícolas producidos en Escobar por frutas que no se producen en la zona. Estos intercambios, dan cuenta del alcance y capacidad distributiva que se ha generado en el Mercado de la CBE, posibilitados fundamentalmente por la articulación de redes familiares y paisanales de trabajo hortícola. De esta manera, la diversificación laboral y la existencia de redes se extiende al espacio regional, lo cual genera una importante diferencia para las unidades familiares implicadas.

*-¿Y acá en tu puesto trabajas sola? – “Sí. La fruta me llega de la quinta de La Plata, el tomate ahora está viniendo de Corrientes, y tengo que tener de todo” (Basilia 2, Mercado).*

*-¿Tus frutas y verduras las compras?*

*- “Ahora sí, antes era productor. La quinta es mucho sacrificio. Antes era muy jodido en la quinta, es sacrificio. Ahora hacemos compra y venta, vamos a Provincia, a Corrientes y después a Mendoza. Traemos de Corrientes tomates, después vamos a Mendoza. Traemos de allá para vender acá” (Lucas Mamani, Mercado).*

*-“El Mercado se compone por proveedores chicos que serían los quinteros, los propios productores que son de la zona con verdura; las frutas llegan del interior; lo que es bolserío que son todo lo que es papa, cebolla y esas cosas, también son del interior producto de los paisanos, todos son bolivianos, el intermediador, el productor, entonces es más exclusivo este lugar, más para el socio.” (Delfina, Vocal de la Comisión Directiva 2010)*

Por su parte, pareciera que en el ámbito del Mercado, las familias más antiguas se han consolidado. Las familias de mayor desarrollo productivo y comercial tienen una mayor posición de poder y status al interior del ámbito de la Colectividad y mayor relación con

las autoridades locales; mientras las más jóvenes (mujeres solas que alquilan puestos a parejas jóvenes) ven limitadas sus posibilidades de expansión. En estos casos los vínculos vecinales (vecindad de puesto), son importantes, ya que los puntos de coincidencia son también adquiridos (por ser inmigrantes y pertenecer a la misma Colectividad). Permiten entablar amistades, encargar el puesto al vecino mientras se realiza alguna actividad, e incluso dejar mercadería al vecino para que la venda cuando uno decide irse a casa temprano.

*-¿Tienes parientes acá?*

*-“Yo no, mi marido. Nada, nada, acá nadie.” - ¿Acá en la Colectividad hiciste vínculos? - “Sí, los mismos paisanos con los que uno vende, alguno que otro, pero no muchos porque uno viene al puesto, se pone a trabajar y ya después es medio difícil moverse, muy poco... Tengo el contacto de ahí en frente, así, este núcleo de acá (señala la esquina con las manos). Después, con los demás los conoces, los saludas y listo” (Esther, Mercado).*

*-¿Tienes alguna persona de confianza en la Colectividad?*

*-“Acá la que está al lado mío, con ella sí que hicimos una amistad. ‘Esther me voy te dejo la mercadería si quieres vendé’. Esa confianza yo valoro mucho, ella no me dice cuánto de cuánto me deja. Me deja su puesto y listo. Y yo agarro y según a lo que voy vendiendo, por ejemplo anoche me dejó, y acá tengo mil pesos. Según voy vendiendo, voy a anotando, ella viene le digo ‘Marta vendí tanto, toma’. O sea que ahí es su confianza hacia mí, de no andar contando la mercadería... Pero yo veo, eso sí se llama confianza. Debe ser un año y medio que somos así, amigas. Y yo a ella también le dejo mi mercadería tranquila porque confío en ella. Con ella, sí. Después tengo la señora del frente que a veces se me acerca y me pide, yo le digo bueno.” (Esther, Mercado)*

### **Densidad de las relaciones**

De acuerdo a Coleman, la estructura cerrada de las redes sociales incrementa el capital social al permitir tanto el surgimiento como el mantenimiento de los elementos de cohesión. Las relaciones recíprocas estrechas al interior de la red generan obligaciones y expectativas (Forni, Siles, Barreiro, 2004). Por lo tanto, los vínculos que conforman las redes sociales del Mercado de la Colectividad se caracterizan por tener una estructura cerrada, donde las relaciones familiares, de parentesco y paisanaje, basadas

en puntos de coincidencia heredados o adquiridos como compromisos de mediano a largo plazo, predominan entre los inmigrantes bolivianos socios del Mercado, únicos con posibilidad de acceder a ser dueños de los puestos del mismo.

Asimismo la densidad de las redes sociales en el Mercado de la Colectividad se incrementa a partir de la posibilidad de compartir frecuentemente un espacio en común. De esta manera, a pesar de que algunos de los puesteros no viven en el barrio Luchetti, ni en el partido de Escobar, a lo largo de la semana se encuentran reunidos en el mismo espacio durante horas, lo cual incrementa sus posibilidades de interacción. La interacción personal frecuente, es crucial para el establecimiento, mantenimiento y reproducción de vínculos. El puesto de trabajo en el Mercado constituye un modo de vida familiar, un lugar donde el trabajo y la cultura se entremezclan en función de las necesidades tanto económicas como emocionales de los inmigrantes. Por otra parte, como mencionamos anteriormente, para aquellos que no tienen una familia establecida en el ámbito de la Colectividad, la frecuencia de interacción con los puesteros vecinos ha permitido el desarrollo de amistades y solidaridades.

*-¿En la colectividad tienes amigos? -“Si amigos, todo, parientes, estamos todos cerca en la zona” (Entrevista 15, Mercado).*

*-“Estoy contento que creció la Colectividad, porque antes que exista no éramos así. Separados estábamos y cada cual llevaba la carga para los mercados de capital, y era muy difícil. Ahora estamos bien, aquí instalados todos y tenemos trabajo” (Entrevista 15, Mercado).*

*-¿Hay solidaridad entre socios, se hacen favores?*

*-“Entre nosotros sí nos ayudamos, por ahí el otro no tiene, entonces uno le da una mano y es así, es como un compañerismo acá adentro. Tengo bastantes amigos, la mayoría son amigos, amigas, bah, son compañeros de trabajo, los ves todos los días, todas las noches” (Entrevista 11, Pareja, Mercado).*

*- ¿Tus amigos son argentinos o solamente bolivianos?*

*-“No, son todos bolivianos, los argentinos no... Sí, la Comisión y los puesteros somos una familia. Acá yo siento que todos son como una familia. Acá todos me conocen, todos nos conocemos, estamos todos los días (Basilia 2, Mercado).*



Las redes densas al interior del Mercado se manifiestan también a partir de la posibilidad de contar con cierta interdependencia entre los puesteros que trabajan en él. El crecimiento de la Colectividad no es visto como el éxito de una familia, sino como la contribución de todos los que trabajan en ella, y en este sentido, los puesteros más antiguos del Mercado reconocen los logros obtenidos y al mismo tiempo tienen expectativas, continúan trabajando por la construcción de un legado para las siguientes generaciones. Esto es posible, a partir de la articulación de redes familiares y paisanales, que comparten el objetivo en común de seguir desarrollando la Colectividad.<sup>7</sup>

*-¿Qué valoras de la Colectividad? -"Y si... porque ahora se agranda, y es lindo porque ya hay más gente, más todo." - ¿Qué es lo más importante de la Colectividad para ti? - "Bueno... es lindo laburar, tener hijos, nietos, que vean esto y que día tras día, se agranda más la Colectividad y es todo (Castro, Mercado).*

*-"Hasta ahora las cosas han ido bien, ha crecido bastante, tenemos laburo aquí adentro de la Colectividad con la verdura que tenemos. Podemos comercializar bien. Y con la Feria que tenemos, cada vez de a poquito se avanza más" (Entrevista 15, Mercado).*

En el Mercado la existencia de estructuras sociales arraigadas en redes familiares, crea un ambiente que propicia el apoyo social y la colaboración entre los socios que muchas veces sobrepasa el ámbito del Mercado o de la Colectividad, para tornarse en personal, íntimo.

*-¿Tienes amigos paisanos? - "Muchas amigas he conocido acá." - ¿Se ayudan entre ustedes? - "Y... de cualquier cosa nos ayudamos, para eso somos unidos. Si, porque la Colectividad es linda, uno necesita la ayuda*

---

<sup>7</sup> En este contexto, es importante destacar la siguiente cita de Pizarro, 2009a: "(...) Por otra parte, el relativo éxito económico de estos inmigrantes debe ser considerado desde una perspectiva colectiva. Es decir, estas trayectorias individuales sólo pueden ser comprendidas si se tiene en cuenta la articulación de ciertos espacios sociales en los que estas actividades económicas pudieron ser desarrolladas. Espacios que, a su vez, postulan la existencia de un colectivo social que debe ser contado como interlocutor en el escenario de la ciudadanía argentina." (Pizarro, 2009a:10)

*entre todos. Eso hacemos acá” (Entrevista 4, Mercado).*

*–“Entre familias nos levantamos, nos prestamos (el que tiene platita). El que no tiene bueno, a los que podamos vamos ayudando. Pero por ahí nos ayudamos ambos a veces, si el otro me dice ‘ayúdame a repartir la mercadería’ y entonces a mí me saca o yo le saca a él, y vamos juntos a repartir para vender. En eso nos ayudamos” (Lucas, Mercado).*

*–“Si, entre nosotros nos vemos, nos cuidamos y si necesitamos algo lo pedimos, nos hacemos el favor.” (Basilía 2, Mercado)*

De este modo, existe una sensación de protección y contención al interior de la organización, ya sea a nivel de la Colectividad como institución que ampara a sus socios, los orienta y ayuda; o a nivel de las redes sociales que la componen.

### **Fortaleza de los vínculos**

Granovetter describe los lazos fuertes al interior de la redes sociales en función a la combinación de tiempo, intensidad emocional, intimidad, servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo, el cual en el largo plazo terminaría resultando en la similitud entre los participantes de dichas relaciones (Granovetter, 1973). En el Mercado de la Colectividad, se han dado las condiciones físicas y sociales para el establecimiento de lazos fuertes entre los puesteros que han permitido la consolidación de identidades de los inmigrantes a partir de la cultura andina boliviana. Los sentimientos de familiaridad y pertenencia en el Mercado se agudizan a partir de la existencia de ayudas recíprocas basadas en una “identificación étnica” de los inmigrantes que lo componen, a partir de las cuales se reproducen y re-significan costumbres que recuerdan y hacen sentir la presencia de la patria en el nuevo destino.

*–¿Hay alguna costumbre boliviana que acá les ha ayudado a salir adelante?*

*–“Entre familias nos levantamos, nos prestamos (el que tiene platita). El que no tiene, bueno, a los que podamos vamos ayudando. Pero por ahí nos ayudamos ambos a veces, si el otro me dice ‘ayúdame a repartir la mercadería’, y entonces a mí me saca o yo le saca a él, y vamos juntos a repartir para vender. En eso nos ayudamos” (Lucas, Mercado).*

*–¿Conoces a la gente de la Feria? - “Muy poco, hay paisanos, gente de la*

*capital y criollos. Más que nada los socios de acá (el Mercado) somos los que nos conocemos todos.” (Lucas, Mercado).*

La identidad étnica de los inmigrantes bolivianos miembros de la Colectividad se encuentra fuertemente arraigada en la cultura andina. Esto se manifiesta en la estructura cerrada de los vínculos del Mercado y en la fortaleza de las relaciones en torno a una identificación étnica y cultural que proporciona un soporte sociocultural deseado por los inmigrantes, que a veces se confunde con los vínculos familiares y de parentesco. En este contexto, surgió de manera recurrente a lo largo de las entrevistas el concepto de “parentesco andino”; en función del cual se identifica como parientes a los “paisanos”, es decir, a aquellas personas que provienen del mismo pueblo o departamento de origen, como es el caso de los inmigrantes potosinos que trabajan en el Mercado de la Colectividad, pero que no necesariamente tienen lazos de parentesco consanguíneo.

De acuerdo a la investigación de Germán Guaygua (2010) acerca de las redes sociales en las ciudades bolivianas de La Paz y El Alto, se concibe como familia a “aquellos con quienes se comparte obligaciones y ayuda mutua y libre”. El autor aclara que a pesar de que la ideología sostiene que las relaciones familiares son obligatorias y consanguíneas, el verdadero uso de los lazos de parentesco es creativo; es decir, el uso de los términos parentesco y compadrazgo son generadores, ya que pueden crear y formar relaciones. En palabras de Guaygua “Las personas que mantienen estrechos vínculos de reciprocidad se tratan como parientes y lo terminan siendo, por lo menos culturalmente, según varios procesos” (Guaygua 2010: 62).

De esta manera la siguiente cita de una pareja del Mercado, expresa claramente la concepción dicotómica del uso de la palabra “parentesco” en el contexto dado:

*-¿Tienes algún otro pariente, aparte de tu esposa? - “Y sí... casi la mayoría. Son todos parientes.” - ¿Tus hermanos trabajan acá? “No, no acá no tengo parientes, mis hermanos trabajan en otro rubro, se dedican a la verdulería, el otro a la vigilancia y mis otras hermanas son amas de casa” (Entrevista 11, Pareja, Mercado).*

*-¿Son unidos los paisanos?*

*-“Más entre los parientes, hermanos, primos, tías. Acá yo tengo demasiados parientes. Muchísimos, demasiados no te lo podría contar. Yo acá estoy en*

*familia. La mayoría de los parientes estamos acá en Escobar, todos potosinos” (Luci, Mercado).*

*-¿Piensas que acá hay un ambiente de solidaridad entre paisanos, se ayudan se hacen favores? -“Sí, yo creo que sí... generalmente estamos entre parientes y aquí muchos potosinos estamos acá” (Entrevista 2, Mercado).*

*-¿Entonces tienes parientes acá? ¿Cercanos? -“Si hay muchos que están acá, porque todos los que están trabajando, todos los puesteros son potosinos” (Marcelina, Mercado).*

*-¿Todos se conocieron acá en las quintas?*

*“Éramos del mismo rancho en Bolivia, en un pueblito, y somos todos conocidos (la mayoría). Somos del mismo río en Bolivia: Pancoche, Saropalca, así. Ahora tengo mi familia acá, vivo en Matheu, pero tengo parientes en todos lados. Pero acá estamos todos casi. Todos nos conocemos, todos somos parientes, familia, hay pocos que son de otro lado, de Tarija. La mayoría somos potosinos, y somos vecinos o parientes” (Lucas, Mercado).*

*-¿Aquí en la colectividad conoció gente, amigos? - “Todo, todos conocidos. Tíos, primos, todos parientes” (Gumerinda, Mercado).*

El uso indiferenciado de parientes/potosinos, demuestra el despliegue de las familias en torno a cierta reorganización de los roles familiares según el uso simbólico del parentesco andino, que contribuye a la reproducción social de las familias de los migrantes y de la crianza de los hijos que acompañan a los padres (Guaygua, 2010).

De esta manera, los orígenes étnicos y culturales comunes entre los puesteros del Mercado contribuyen a generar un tipo particular de confianza, lo cual posibilita y fortalece el establecimiento de vínculos que se van extendiendo y consolidando a lo largo de los años, desde la presencia de las familias más antiguas, hasta la presencia de las últimas generaciones.

*-¿Acá tienes personas de confianza, a la que puedes pedirle un favor importante? -“Sí, la mayoría acá es así, entre nosotros porque nos*

conocemos. Entre los parientes sí. ¡Me dio gusto que me dijeras que eres de La Paz. Me dio más confianza!” (Luci, Mercado)

En este sentido, la identificación étnica es determinante en este caso no sólo para poder crear lazos de confianza recíproca, sino para poder expresarlos y compartirlos plenamente. El caso del compadrazgo, es ejemplo de ello. Se trata de una forma de parentesco ritual cuyo punto de partida es el matrimonio y la subsiguiente formación de una nueva familia. Hay padrinos de matrimonio, padrinos de hijos –para el bautismo y para el primer corte de cabello- y padrinos para facilitar o sacralizar la adquisición de diversos bienes (Albó, Godínez, Lieberman, 1990). Como vimos, la totalidad de los puesteros entrevistados en esta investigación, se encontraban casados, con parejas de origen boliviano, o habían enviudado de una pareja boliviana lo cual relacionamos a la importancia de la constitución de la pareja (jaqi) en la cultura andina. Así, a pesar de provenir de la tradición cristiana, el compadrazgo se encuentra plenamente arraigado a la cultura andina y se desarrolla plenamente cuando se conocen las formas de compartir en determinados momentos de la vida. Las redes de parentesco ritual y real forman parte del sistema de “seguros” para la familia en distintas necesidades. El compadrazgo en este contexto, es uno de los factores aglutinantes de las familias en la comunidad, a partir del cual el individuo aumenta su prestigio en la comunidad a mayor cantidad de parientes, yernos, nueros y ahijados (Albó, Godínez, Lieberman, 1990).

*“Yo acá me he hecho comadres estando acá. Con mis comadres nos vemos los fines de semana trato de invitarla a mi casa o voy a su casa, compartimos. Cuando hacemos una fiesta o un cumpleaños, siempre nos ayudamos ambos” (Roxana, Mercado).*

Por otro lado, de acuerdo a Granovetter (1973) los vínculos fuertes son fundamentales durante los primeros momentos de la migración, ya que, como vimos, contribuyen a la estabilidad y consolidación de los grupos; sin embargo, no son igualmente útiles para la movilidad social en el largo plazo. Para el autor, son los vínculos débiles los que contribuyen a la movilidad social, al facilitar conexiones con otras redes y en consecuencia, nuevas oportunidades.

Las redes sociales permiten acceder a determinados flujos de información, intercambios y posiciones sociales; sin embargo, también pueden ser un mecanismo de exclusión en doble sentido: por un lado excluyen y marginan a los individuos que no pertenecen a las mismas; por el otro, impiden que los miembros de la comunidad accedan a otras redes

de información e intercambio. De este modo, las redes sociales, a la vez que se extienden y modifican, recrean distintas formas de desigualdad. Sólo se consigue el empleo posible, es decir, aquel accesible a las redes sociales de las cuales es miembro. En esta forma, la disponibilidad de empleos, y por tanto la forma de inserción laboral, depende de la extensión de la red y de su capital social y cultural (Canales, Zolniski, 2000).

En este sentido, el Mercado de la Colectividad no es una excepción. Como se demuestra en la cita a continuación, los vínculos con vecinos de nacionalidad argentina ajenos a la Colectividad, son a veces reconocidos y valorados como los más útiles y beneficiosos:

*-¿Te relacionas más con argentinos o con paisanos?*

*-“Allá en Villa Rosa con argentinos, son más buenos. Son buenos para mí, yo miro a ellos como familia, ellos también me ayudan mucho. Yo desde que vine me han ayudado mucho en ese lugar, ahí donde estoy viviendo ellos me ayudaban mucho. Los conocí porque eran mis vecinos, me ayudaban con todo. Yo sola tenía tres chiquitos, ellos me los cuidaban mientras que trabajaba. Por eso yo a ellos los veo como a una familia, más que mi familia. Y mis hijos la conocieron como abuela a ella. Es buenísima la señora. Cualquier cosa que necesito a ellos les pido, y ahí aparecen.” - Vos seguramente los ayudas a ellos también - “Si, a ellos les gusta mucho la verdura, yo la verdura tiro la verdura que me sobra, que se queda, pero a ellos les gusta. Entonces siempre se la doy, pero ahora no tanto porque poquito está quedando. Más antes les daba mucho. La señora es argentina, ahí en el barrio hay santiagueños, del Chaco, y ellos son correntinos” (Entrevista 4, Mercado).*

Por otro lado, al tratarse de redes de vínculos fuertes, la existencia de normas y reglas de comportamiento castiga mediante la exclusión social de los comportamientos oportunistas. Esto se manifestó a raíz de los conflictos que desencadenaron la intervención de la Colectividad. Ciertas personas involucradas a la Comisión Directiva el año que iniciaron los conflictos, quedaron marginadas del Mercado, tanto como red social de vínculos paisanales y familiares, como de las posibilidades de trabajar y comercializar en el Mercado de la Colectividad.

*¿Participas de las fiestas de la Colectividad?*

*-“(...) Entonces había una pelea, con Villafuerte había una pelea. Porque esa vez, cuando estábamos nosotros, al siguiente año ganamos de vuelta, el 2002. Después, nos dijeron que ‘ustedes hicieron trampa’, ‘con mentiras asociaron nuevos socios’ y nos echaron. Vinimos una tarde cuando volvimos cambiaron las llaves, pusieron otros candados, cambiaron todo. Un problema grande había. Y pero ahora ya se dan cuenta la gente porque esa época había un vivo que le daba cuerda a la gente. Decían que ‘les íbamos a sacar la tierra’ que esto, que lo otro. Pero es mentira, no era así. (...) Después no me dejaban vender, yo tenía mercadería en mi puesto. Después más tarde tuve q buscar las cosas y salir. Me fui al Pancoche (Mercado Privado de una familia boliviana de la zona), estuve 3 años ahí. Volví después porque tengo mi puesto y tengo que laburar. Cuando vino el primer interventor yo pregunté por mi puesto, quería laburar y el arregló para que vuelva” (Castro, Mercado).*

Aunque la cita manifiesta que la exclusión laboral fue temporal, muestra la existencia de un sistema de sanciones simbólicas, como la exclusión de las personas que estuvieron involucradas en la crisis que llevó a la Colectividad a la intervención.

## **2. La Feria**

La Feria, a diferencia del Mercado, se caracteriza por reunir a comerciantes de una mayor heterogeneidad de nacionalidades (principalmente argentinos, bolivianos, peruanos y chilenos) y con el tiempo ha llegado a formar una parte importante del espacio de operación del comercio formal e informal del partido de Escobar; donde productores, comerciantes y consumidores, interactúan los fines de semana. La Feria se encuentra abierta al público los sábados y domingos durante el día, recibiendo la visita de miles de personas que van a comprar, comer y pasear.

En la Feria se comercian artículos de todo tipo: indumentaria de vestir, juguetes, dvd's de música, películas, toallas, sábanas, etc., y es común encontrar productos bolivianos que no se consiguen en comercios argentinos: Mentisán (ungüento medicinal), Api en polvo (bebida caliente), buñuelos, pasank'allas, jugo de mocoichinchi (durazno pelado y deshidratado), platos típicos, así como vídeos y discos de música popular y folklórica boliviana. La Feria constituye para los inmigrantes bolivianos que acuden en gran cantidad los domingos desde distintos puntos de la ciudad y la provincia de Buenos Aires, un paseo: pueden visitar el predio, degustar la comida, encontrarse con paisanos,

adquirir productos bolivianos, mientras otros prefieren jugar fútbol o ensayar con alguna agrupación de bailes típicos, en el polideportivo.

Los puestos de venta operan de dos maneras: son fijos para los propietarios, o móviles, los cuales se asignan a quien quiera comercializar en la Feria en función al espacio disponible, y dada la alta demanda los días domingos por lo general se requiere una reserva con anterioridad. Con ciertas excepciones, los puestos fijos se ocupan por inmigrantes antiguos; mientras que los puestos móviles son una opción laboral para inmigrantes recientes, jóvenes que encuentran un espacio para comerciar y obtener alguna ganancia durante los fines de semana. Una de las principales diferencias en la dinámica de la Feria respecto al Mercado es la presencia de vendedores de distintas nacionalidades, la convivencia en un espacio heterogéneo. A pesar de que el estudio y las entrevistas se centraron en los puesteros bolivianos, la presencia de personas de distinta nacionalidad, genera una interacción diferente, la convivencia de distintas costumbres, formas de hablar y también de relacionarse.

### **Flujo de Información**

Como vimos, una de las principales dimensiones del capital social, que se transmite a través de las redes sociales es la información. La transmisión de la información relevante y sobre los asuntos de la Colectividad en la Feria, tienen una dinámica distinta a la del Mercado. Los testimonios revelan distintas situaciones. Por un lado, a diferencia de lo que sucede en el Mercado, pocos feriantes están asociados a la Colectividad, (ya que para comercializar en la misma, no es un requisito el estar asociado) y por lo tanto no tienen acceso a las reuniones semanales de la Colectividad. La información más importante sobre los temas comerciales de la Feria, se transmite por altoparlante durante la Feria, o la gente de la Comisión se encarga de informar cuando la situación lo amerita. Sin embargo, esto no sucede con frecuencia.

*-¿Cómo se organizan en la Feria, hacen reuniones?*

*-“Hablamos cuando hay un problema o algo que va a suceder nos avisa la Colectividad. Las marcas que no se pueden vender, cuando va a haber un control, te avisan” (María, Feria).*

*-“Creo que sí hay reuniones, pero yo nunca he asistido. Creo que los socios hacen. Yo casi poco vengo, no vengo seguido, no vivo aquí, lejitos vivo. Pero los demás socios que están puede ser, porque esos creo que son*



*dueños de antes y han mantenido su puesto. Nosotros estamos afuera no más” (Genoveva, Feria).*

*-¿En las reuniones de qué temas hablan?*

*-“Hablan de la Colectividad. Es importante, te enteras de todo, cuándo se junta plata, qué están haciendo los dirigentes, por eso vamos a las reuniones” (Angélica Porco, Feria).*

*-¿Cuándo hay reuniones acá de los puesteros asistes?*

*- Vengo sola y entonces no puedo dejar el puesto. - ¿Cómo te enteras de las cosas importantes? - Por el comentario de las personas me entero. -¿Tienes alguien en particular que te informe siempre? - Sí, hay uno que viene conmigo, el siempre está al tanto. Entonces le pregunto o directamente me dice él (Eulalia, Feria).*

*-“Como no estoy metida no sé nada... Yo no estoy continuamente, yo vengo sábado, domingo y listo. Tampoco voy a reuniones, ellos tienen reuniones cada semana. Así que yo ahí no voy. Y ahí deben hacer algo” (Nicolasa, Feria).*

*-“Para mí la fuente más importante para asesorarme ha sido la gente, en la plaza, en la Feria, siempre la gente pero también me moví mucho, iba al Ministerio a averiguar, a la Municipalidad, nunca fui tímida ni me dio miedo. Como estoy tan agradecida, no me gusta meterme en piquetes ni quejarme. Estoy agradecida” (Cecilia, Feria).*

*- Los socios hacen reuniones, ¿tú cómo te enteras?*

*-“Yo me entero cuando vengo aquí a la Feria y siempre están hablando los que van a las reuniones, los socios, viste que uno habla y ya todos se enteran. Por una boca ya todos se enteran” (Tania, Feria).*

Mientras algunos feriantes trabajan también en el Mercado o tienen parientes que lo hacen, otros feriantes asisten a la Feria sólo un día al mes, o a la mucho, dos. A pesar de esto, el principal flujo de información relevante proveniente de las reuniones de la Colectividad, se transmite boca a boca entre puesteros vecinos, familiares y conocidos. De una u otra forma, la información relevante se transmite entre puesteros y llega a aquellos que están interesados. Esta aclaración es importante, ya que en la Feria, las

entrevistas realizadas a los feriantes, revelan casos de quienes no tienen mayor apego a la Colectividad; ya sea porque no les interesa, viven lejos, no participan de ninguna otra actividad más que la comercial, no tienen parientes, o son muy recientes para haber establecido lazos significativos. En estos casos la participación es reducida, no se sienten plenamente identificados, se excluyen del flujo de información porque no les es útil o interesa.

Por otra parte, ciertas entrevistas revelan la voluntad de muchos de ellos de asociarse y así poder involucrarse en los temas de la Colectividad. Pero desde la intervención que afectó a la misma, los libros de inscripción a la Colectividad permanecen cerrados hasta solucionar todos los temas administrativos que la afectan. Por otra parte, la Feria opera a lo largo del día, pero únicamente los fines de semana, lo cual permite que los feriantes tengan trabajos alternativos a lo largo de la semana y que muchos residan o trabajen en distintos lugares de la provincia de Buenos Aires o de Capital. Sin embargo, el horario de las reuniones se encuentra ampliamente acomodado al desarrollo nocturno del Mercado, lo cual dificulta la participación en las reuniones de aquellos socios que no se encuentran en dicho predio cotidianamente.

*-¿Es un apoyo la Colectividad para los paisanos?*

*-“Sí, siempre. Puedes ir, pedir una ayuda cualquier cosa. Yo me pongo contento. En el Mercado todos pueden estar juntos y estar al tanto de todo, pero como yo no estoy en el Mercado no es fácil ir a hablar con ellos.”*

*(Ramón Condori, Feria)*

## **Tipos de Vínculos**

Así como en el Mercado, la presencia de redes familiares en la Feria entre comerciantes bolivianos es rápidamente apreciable. Muchos de ellos nos dicen haber llegado a la Feria a través de primos, cuñadas, parientes, conocidos. Los puestos muchas veces se ocupan por hermanas, primas, madres con hijos. Este último caso es muy común y se considerada como una “ayuda” que se extiende a los hijos, o que los hijos extienden a las madres. Sin embargo, más allá de la ayuda, la presencia de familias de más de una generación trabajando en el ámbito de la Colectividad, sugiere que el trabajo en la misma se hereda, es un legado por el cual se trabajó y se sigue trabajando.

*-“Nosotros hemos comenzado esto, (la Feria) de cero. Era monte, sacando, todos mis hijos han trabajado ahí. Soy de Potosí, Saropalca. Con*

*pasaporte hemos entrado, no teníamos documento, ahora tenemos documento, hemos sacado el pasaporte con eso” (Entrevista Grupal, Comedor).*

*-¿En tu puesto trabajas sola? - “Trabajo con mi hija.” (Severina, Feria)*

*-“Trabajamos así, con mis hijos trabajo.” (Entrevista 4, Mujer, Feria)*

*-“Sola. Tengo mi hermana mi hermano mis sobrinos todos están acá. Tengo un solo hijo. Ellos están en la calle en la Feria, yo estoy sola con mi hermana, por ahí está” (Entrevista 6, Mujer, Feria).*

*-“Todo paisano encima todos mis familiares son, no mío, pero de mi marido. Al lado está su sobrina, su primo, mi cuñado, su prima. Entonces no estoy sola yo. Me siento tranquila y segura yo” (María, Feria).*

Llama la atención la presencia de puestos de venta de inmigrantes bolivianos ocupados por mujeres; ya sean adultas mayores solas, madres e hijas de mediana edad, jóvenes acompañadas de sus hijos y/o bebés... También es visible la presencia de puestos de hombres solos y parejas... aunque a nivel general entre los puestos de inmigrantes bolivianos resalta la primacía femenina, mientras que sus maridos o hijos se encuentran trabajando en otros rubros. Esta presencia mayormente femenina en la Feria contrasta con la presencia familiar en el Mercado, ya que éste último cuenta con la participación de los productores quinteros, arrendatarios, transportistas, directivos y demás funciones, además de la venta en los puestos. En Bolivia la venta en puestos feriales es un trabajo realizado principalmente por mujeres, quienes se destacan por sus habilidades comerciales. Los autores Yampara y Temple (2008) describen la presencia femenina en los contextos feriales de la cultura andina como preponderante:

(...) en el escenario de los qhathu/puestos aparecen preponderantemente las mujeres porque representan a la madre luna, a la deidad femenina de la riqueza natural, el almacén, nido de los recursos naturales y la riqueza, y la madre cosmológica de la naturaleza (Yampara, Temple 2008:21).

La Feria de la Colectividad, es una oportunidad de trabajo por cuenta propia para las inmigrantes mujeres bolivianas; ya sea para quienes desean ganar un dinero extra, así

como para quienes lo necesitan para la subsistencia (es el caso de muchas) por la facilidad de acceder al puesto de venta, sin mayores requisitos. El horario laboral es durante los fines de semana, y al ser una Feria ampliamente conocida, asegura un alto flujo de visitantes. En este sentido, la Feria constituye una importante opción para trabajar el fin de semana, cuando los hijos pueden quedarse con parientes, o pueden acompañar a la madre a la Feria. Las mujeres bolivianas, muchas acostumbradas a las actividades comerciales informales, logran vincularse rápidamente con paisanos para acceder a mercadería.

Asimismo, teniendo en cuenta que el tipo de mercadería que se comercializa en la Feria no se produce en las quintas hortícolas, los vínculos paisanales con bolivianos que no trabajan en el ámbito de la Colectividad son importantes para los puesteros bolivianos de la Feria. Ejemplo de ello, son los vínculos laborales que establecen con paisanos dedicados al ámbito de la producción y el comercio textil, para la reventa en la Feria de Escobar, o personas que traen mercadería de Bolivia altamente demandada por los inmigrantes.

- *¿Trabajas aquí sola o con parientes?*

- *“Trabajo con mi socio desde hace años, es paisano. Es sobrino de mi marido y entonces trabajamos hace años con él. Vamos y compramos en “La Salada” y algunas cosas producimos nosotros. En la Salada tenemos ya nuestros contactos que son también paisanos que me tienen siempre todo listo. Tantos años de trabajo, nos conocemos bien, aunque no son de la zona” (Cecilia, Feria).*

-*¿Tu mercadería de dónde la traes?- “De La Salada, la mayoría de paisanos que conocí” (Mary, Feria).*

Por otra parte, la Feria permite conocer y entablar relaciones con los vecinos de puesto, a lo que denominaremos “vínculos vecinales”, los cuales pueden llegar a ser útiles e incluso desencadenar en amistades, sin embargo las condiciones para ello no son del todo fáciles. Por un lado, la rotación y constante cambio de lugar de aquellos que ocupan los puestos móviles disminuye las posibilidades de entablar relaciones duraderas, tanto entre vecinos de puesto como con los clientes que quieran regresar al puesto. Los que comercian en los puestos móviles, están sujetos al espacio limitado para ello disponible cada semana, en días llenos, es posible que el orden de llegada de los puesteros determine el lugar que se le asigne a cada uno.

*-¿Te relacionas con los vecinos de puesto?*

*-“Entre vecinos sí, pero a veces cambian, no siempre estamos en los mismos puestos, entonces cambian... o sea, que está el dueño de un puesto que permanentemente está en ese puesto y a veces no viene y pasa directamente a otro, entonces como que van rotando. Al menos en el pasillo que yo trabajo pasa eso. Pero después nos llevamos todos bien”  
(Cecilia, Feria).*

Aquellos que tienen puesto fijo comparten semana tras semana la comida, conversan, intercambian ayudas, préstamos y cambio de moneda. Dado que el trabajo especialmente los domingos, puede llegar a ser bastante demandante por la cantidad de gente que acude a la Feria, algunas comerciantes de los puestos móviles afirman no poder moverse del puesto para no perder ventas, y por este motivo, al no recorrer la Feria, prácticamente no conocen ni se relacionan más que con sus vecinos de puesto. Por el contrario, las vendedoras de los puestos fijos dicen conocer bien a todos los que tienen puesto fijo, ya que comparten la trayectoria desde la creación de la Feria y están presentes cada fin de semana en su puesto, sin falta. En este caso, las vendedoras atribuyen sus relaciones en la Feria a la antigüedad y a la interacción a lo largo del tiempo.

*-¿Entre los puestos hay relaciones de favores, confianza?*

*-“Sí, en ese aspecto la gente es muy buena a medida que se va conociendo los vecinos. No te puedo decir cómo se llevan en otros pasillos, pero acá hay interrelación. Se hacen vínculos, no tan estrechos, pero sí”  
(Amanda, Feria).*

*- ¿Con quién te relacionas acá en la Feria?*

*-“Sí una sola tengo amiga, digo directamente familia al frente. Mi cuñada, de mi marido es su hermana. Con los de al lado también. Con los vecinos”  
(María, Feria).*

*-¿Tienes conocidos que trabajen acá?*

*-Sí, son titulares (puesto fijo). Una que está por el pasillo uno, Eva en el pasillo tres, Antonia en el cuatro y en el uno Javier. Son las personas que me hablaron de esta Feria. Y no falta la persona que te orienta, te dice qué hacer, qué no hacer, qué traer, o qué no. A ratos no vendes, te*

*bajoneas... en ese aspecto, me han orientado” (Mary, Feria).*

*-“Sí, tengo mis paisanos, los que están al frente, la doña de a lado, la que vende plásticos. Es que permanecemos entre nosotros. Hay otros que vienen sólo una vez al mes, otros que permanentemente venimos, ya nos conocemos.” -¿Si aquí necesitaras pedir a alguien un favor, tienes a quién pedir? - Entre los vecinos no más nos cuidamos. Ellos también me piden que se lo cuide, así no más, tenemos buena relación. (Genoveva, Feria)*

De esta manera, los vínculos vecinales llegan a constituirse en muchos casos en relaciones de compañerismo donde el apoyo y la ayuda recíproca en algunos casos puede llegar a trascender en amistades, sin embargo las condiciones dadas en la Feria y el constante flujo de personas y rotación de puestos en el espacio no siempre lo permite.

Los puntos de coincidencia entre los puestos de venta bolivianos de la Feria, son heredados en función a la nacionalidad compartida; y adquiridos por su común situación migratoria y presencia en la CBE. Sin embargo, esto en la Feria no resulta necesariamente en el establecimiento de compromisos a largo o mediano plazo entre los puesteros. Pese a la existencia de familias establecidas que trabajan en la Feria, los vínculos familiares y de parentesco no son tan numerosos, extendidos y consolidados como en el Mercado, debido al constante flujo y cambio de personas que la habitan. Mientras el Mercado está compuesto por muchas familias que trabajan cotidianamente desde la creación de la Colectividad, el acceso al alquiler de puestos de venta en la Feria está constantemente abierto a un flujo de personas nuevas, entre ellos inmigrantes recientes.

### **Densidad de las relaciones**

La Feria de la Colectividad no se caracteriza por sus redes densas y estructura cerrada de las relaciones sociales. Al contrario de lo que sucede en el Mercado, las condiciones en la Feria no facilitan la interacción personal frecuente entre los puesteros de la Feria y esto afecta las posibilidades de compartir un espacio físico para el establecimiento y mantenimiento de relaciones duraderas.

La frecuencia de la interacción entre puesteros de la Feria, fundamental para determinar la densidad de los lazos, es mayor como vimos, entre los vendedores de puestos fijos,

mientras que puede llegar a ser muy esporádica entre los vendedores de puestos móviles. Incluso para aquellos que trabajan en los puestos fijos, el tiempo que comparten en la Feria de la Colectividad se limita únicamente a los fines de semana; a diferencia de la interacción prácticamente cotidiana que tienen los puesteros del Mercado de la Colectividad.

Además, la distancia física entre puesteros, principalmente de los puestos móviles se agranda con la rotación de puestos y la incertidumbre que ello conlleva. Asimismo, la lejanía de la residencia de gran parte de los puesteros de la Feria es otro factor que contribuye a la limitada asistencia a la Colectividad, sus eventos y oportunidades de interacción.

*-“En el Mercado, como tienen puesto ahí mismo, cualquier cosita se reúnen cualquier momento. Eso a nosotros nos cuesta, como trabajamos afuera, nos cuesta ir al Mercado. Ellos hacen a las diez de la noche reunión y nosotros llegamos a las diez de la noche del trabajo, no podés ir. Nosotros a las seis y media nos tenemos que levantar para ir a trabajar. No es lo mismo. Como están en el Mercado, ahí si se puede, son más unidos” (Ramón Condori, Feria).*

*-¿En la zona hay algún problema, entre vecinos?*

*-“No sé, yo vengo de lejos, de Celina. - ¿Participas cuando hay eventos de la comunidad boliviana? - No, nunca. Porque estoy lejos. Hacen fiestas no sé qué fechas pero nunca vine” (Eulalia, Feria).*

*-¿Se ayudan entre puestos, son solidarios?*

*-“Depende, porque sábados muchos no son titulares, entonces se pone el que agarra el puesto. El domingo son titulares, entonces son conocidos. Los domingos sí, pero los sábados no, es diferente” (Tania, Feria).*

Por otra parte, la dinámica de la organización de los puestos, no se encuentra exenta de problemas y malentendidos que conducen a ciertos conflictos y disconformidades. Ejemplo de ello es que a diferencia del Mercado, la palabra competencia surge en la Feria en ciertas ocasiones, principalmente cuando se trata de la dinámica entre vecinos de puesto y la respectiva organización y asignación de puestos en función a la mercadería de cada uno. La principal queja de algunos puesteros es que ciertas ocasiones se otorgan puestos muy cercanos a personas con mercadería similar (por

ejemplo dos puestos que se dedican a la venta de ropa de niños), lo cual genera competencia entre ambos, ya que los visitantes pueden comparar ambas mercaderías y decidir por una determinada.

*-¿Son solidarios entre puesteros?*

*-"El trato es bueno, me llevo bien, no tengo problemas. Sólo evito ponerme cerca de alguien con la misma mercadería. Pero por el momento todos son cordiales, buenos vecinos, compañeros de trabajo. No todos son de Escobar, vienen de distintos lados" (Mary, Feria).*

*¿Existen problemas, disputas entre los puesteros?*

*"Si. Allá adentro organizados son, pero acá afuera no. Adentro porque no te dejan si es la misma mercadería al frente tuyo o al lado tuyo no puede estar. Pero acá afuera no, porque nosotros mismos pensamos que no se puede hacer... tal vez tienen que trabajar todos. El que tiene puesto sí, ya sabemos. Por un día no hacemos problema acá. Está organizado eso" (María, Feria)*

Este tipo de conflicto, así como la palabra competencia no surgió en ningún momento en las entrevistas del Mercado, lo cual no quiere decir que no existan, ya que todos venden productos hortícolas, sin embargo allí el ambiente parece favorecer la colaboración. Asimismo, a lo largo del tiempo que realicé las entrevistas en la Feria, existió la diferencia de opiniones sobre la presencia de pequeños productores o "fabricantes", frente a los revendedores, quienes se quejan de que los puesteros productores tienen posibilidades de cobrar un menor precio, perjudicando su venta.

*-"Uno igual tiene que avivarse. No sé si vendrán fabricantes acá, es complicado porque venden a menos. Acá la mayoría somos revendedores, el que fabrica vende a menos, no le afecta. Al revendedor le afecta bastante porque una tercera mano tiene que sacar. A ratos no estoy de acuerdo de que vengan fabricantes" (Mary, Feria).*

Las condiciones para la generación de apoyo social, en detrimento de competencia e individualismo en el ambiente de la Feria de la Colectividad no están totalmente dadas por la ausencia de información respecto a las reglas que guían a los puesteros. Más allá de ello, sí se percibe un clima solidario a nivel general a lo hora de necesitar ciertas ayudas puntuales: con el cambio de moneda, la venta, el cuidado del puesto de venta



mientras el o la puestera está ausente.

*-¿Alguna vez has pedido un favor a alguien o alguien te pidió a ti?*

*-“No, nunca. Cosas como mirar el puesto... eso sí, nos llevamos bien. Si alguien va al baño, miramos, controlamos, con eso no hay problema, nos llevamos bien” (Severina, Feria).*

*-¿Entre los puestos se ayudan con favores?*

*-“Sí, en ese aspecto la gente es muy buena a medida que se va conociendo, pero los vecinos. No te puedo decir cómo se llevan en otros pasillos. Hay interrelación. Se hacen vínculos, no tan estrechos, pero sí. Yo por lo menos, este no es mi puesto yo soy distribuidora independiente de productos de aloe vera, entonces vendo acá y da la casualidad cuando voy donde Carlitos y llego yo, y me dice que vende más. Después me dicen ‘me lo puedes ver un ratito voy al baño’, y entonces sí, hay confianza” (Amanda, Feria).*

Sin embargo, muchas respuestas denotan cierto límite implícito en dichas ayudas que no logra ir más allá de favores puntuales de oficio.

*-“Sí, claro. Me piden o lo pido yo que me presten cambio o que me lo miren un rato, nada más” (Nicolasa, Feria).*

*-¿Qué tipo de ayudan se dan?*

*-“Con cambio, prestar plata si uno no tiene, le prestas el cambio, ayudarlo a vender, si yo tengo gente me ayuda o cuido su puesto si no está.” (Tania, Feria)*

*-¿Acá entre los vecinos de puesto se hacen favores alguna vez?*

*-“Sí, siempre los vecinos. Tal vez me olvidé ganchos, o le pido manteles prestados; y a ellos a su vez si yo puedo prestarles lo que necesiten lo hago. Si necesitan cambio, o les dejo el puesto un rato” (Cecilia, Feria).*

*-¿Entre puestos se hacen favores, se ayudan?*

*- “Depende del vecino que tengas. Por mi caso sí, siempre con el vecino con el del frente ya te conoces, te encuentras todos los domingos y sábados. Te prestas, te dan cambio siempre. Siempre como amigos nos*

*encontramos, conversamos” (Entrevista 8, mujer, Feria).*

*-¿Y tienes amigos de confianza?*

*-“Si, yo mucho no te puedo decir... yo siempre saludo, no tengo ni peleas ni amistades fuertes. A lo menos de mi parte llego, armo mi puesto, conversamos un poco y así” (Cecilia, Feria).*

En la Feria al tener una estructura poco densa, heterogénea y abierta a nuevas personas constantemente, los puesteros se encuentran expuestos a mayores posibilidades de establecer relaciones variadas y en consecuencia, a la oportunidad de establecer relaciones puente.

### **Fortaleza de los vínculos**

Como vimos anteriormente en el caso del Mercado, los vínculos fuertes al interior de las redes sociales se componen de una intimidad e intensidad emocional en las relaciones donde la existencia de confianza y servicios recíprocos juegan un rol fundamental (Granovetter 1973).

En la Feria como en el Mercado, la generación de confianza y relaciones recíprocas entre los inmigrantes bolivianos se encuentra relacionada tanto a la experiencia migratoria en común, como a la herencia cultural y étnica que los inmigrantes comparten. La existencia de confianza en muchos casos, se debe a la posibilidad de compartir un espacio que se siente propio, donde el poder trabajar, desenvolverse cómodamente, con naturalidad y muchas veces en el idioma nativo quechua define las condiciones que posibilitan los intercambios recíprocos.

*-¿Comparten todos en la Feria?*

*-“Más entre paisanos. Hay gente argentina que es igual buena, pero más entre paisanos. Y... porque nos hablamos a veces nuestro idioma también, quechua con un paisano, con una gente argentina, con un criollo no hablas así, es muy distinto” (Tania, Feria).*

*-“El paisano es buena gente, si le demuestras confianza, te corresponden. Por eso creo que sale adelante esta Colectividad” (Mary, Feria).*

La fortaleza de las relaciones entre los puesteros de la Feria se percibe en los vínculos

que establecen los individuos entre sí a partir de la comunión de ciertas costumbres y tradiciones de la región andina boliviana. Así, más allá del intercambio de favores, se toma en cuenta prácticas culturales y cotidianas que norman hasta cierto punto las relaciones recíprocas y los límites de la confianza.

Una de las formas de intercambio recíproco tradicional de la cultura andina consiste en la ayuda en el inicio de la construcción de las viviendas, o el techado de las mismas, ya que marcan momentos edificantes en la vida de las personas. Así, el compartir ese momento tiene un significado casi ritual, en los que la ayuda se valora y se retribuye en el debido momento. El que existan casos de este tipo de ayuda entre miembros de la CBE, da cuenta de la existencia de un capital social particular, ya que no sólo es preexistente, sino que tomando elementos culturales, se construye y resignifica en el destino migratorio.

*-“Sí, entre nosotros sí. Los bolivianos siempre nos ayudamos. Nosotros si queremos una casa avisamos a la gente a nuestros amigos, vecinos y entre nosotros nos damos una mano. La mano de obra siempre te ayuda” (Entrevista 13, mujer Feria).*

*“Nosotros compramos un terreno, cuando tienes que hacer tu casita desde abajo muchos se ofrecen a brindarte ladrillo o cemento y vos cuando a él le toca lo mismo tienes que devolver el favor. Cuando hacen su casita desde abajo se ayuda a la gente con cemento, ladrillo, madera, etc. Y vos cuando él hace lo mismo se lo devolvés igual. Los bolivianos siempre tenemos para salir, no nos quedamos en una chozita” (Entrevista 13, mujer, Feria).*

Asimismo, la posibilidad de establecer vínculos de confianza con paisanos que comprenden y comparten la cultura y las tradiciones, se extiende a las relaciones de compadrazgo.

*-“Si, los feriantes mismos, como nos conocemos somos amigos, sí. Pero con gente boliviana mismo nos hacemos comadres, compadres, porque acá la gente es diferente, no tienen esa costumbre como nosotros. Si vos te haces compadre comadre, la gente de acá no es como de allá, mientras que los de allá sabemos nuestras costumbres cómo es” (Severina, Feria).*

En el mundo andino, particularmente en las comunidades tradicionales, se da con mayor frecuencia el compadrazgo horizontal que une ritualmente a personas de un mismo nivel social. El compadrazgo vertical que se da entre individuos y familias de diferentes niveles sociales, ocurre cuando personas de una comunidad desarrollan vínculos económicos estables con individuos de nivel social superior. Esto también se manifiesta en una caso de la Feria de la Colectividad:

*“Pero acá también tengo amigos, compadres, ahijados. Bueno a veces sin conocerme mucho la gente me llama para que los oriente, los acompañe a los abogados. Inclusive en el año 87 conseguí una rótula para una señora que necesitaba, un marcapasos para un chiquito, me gusta ayudar a la gente porque es gente que no tiene mucho conocimiento y eso da tristeza” (Amanda, Feria).*

La cita, ilustra el caso de Amanda, una vendedora de la Feria que no proviene del campo potosino sino de la ciudad de La Paz. Amanda fue a la universidad y tiene un nivel educativo superior a la mayoría. Por ello, muchos inmigrantes la eligen como madrina y buscaron su ayuda principalmente en la realización de trámites, porque las personas adultas que migraron del campo no saben leer, escribir ni expresarse propiamente en castellano.

Ahora bien, al tratarse de capital social, la máxima involución o deterioro del sistema de compadrazgo se da cuando se escoge como padrinos a miembros de la familia cercana, con lo que se muestra la desconfianza de ampliar la red más allá de parentesco. Sin embargo, esto es más frecuente entre los migrantes, como se presenta en varios testimonios del caso de la Colectividad, quienes buscan compartir dichos lazos con personas cercanas culturalmente, que comprendan y compartan las costumbres y tradiciones que ellos conocen.

Respecto al parentesco andino que sobresale abruptamente en el Mercado en la medida en que la gran mayoría de los puesteros provienen del departamento de Potosí, Bolivia; la heterogeneidad de personas e incluso de lugares de proveniencia entre los puesteros bolivianos de la Feria disimula, oculta y minimiza este tipo de identificación. A pesar de que ciertos entrevistados denominaron como “parientes”, al referirse a paisanos, a plena vista y observación de la interacción de la Feria, la presencia de inmigrantes recientes, así como de muchos que no están plenamente vinculados con la

Colectividad, resta presencia y fuerza a vínculos visiblemente fuertes existentes en el Mercado.

Otro ejemplo de la existencia de confianza y vínculos recíprocos entre los puesteros bolivianos de la Feria de la CBE, consiste en el “pasanaku”. El “pasanaku” en Bolivia es un sistema de ahorro colectivo, muy utilizado entre los estratos populares, en el que cada participante realiza aportes periódicos durante un lapso preestablecido, para recibir en una fecha determinada por sorteo, el total de la cifra ahorrada (Calderón, Rivera, 1984). En este sentido, al tratarse de contribuciones monetarias realizadas durante un lapso de tiempo por un grupo de gente, se trata de un método colectivo de ahorro donde la confianza entre sus miembros es fundamental para su éxito, ya que una vez que la persona recibió el monto por sorteo, debe seguir contribuyendo regularmente hasta que todos tengan su turno y se complete el ciclo. Basta con que una persona deje de participar para que el ciclo pierda su estructura.

Putnam, quien define este tipo de prácticas como “asociaciones de crédito rotativo” considera que son prácticas de ayuda mutua que representan inversiones en capital social cuya función más que económica es el fortalecimiento de la solidaridad entre los participantes (Putnam, 1993).

Rotating credit associations illustrate how dilemmas of collective action can be overcome by drawing on external sources of social capital, for they use ‘pre-existing social connections between individuals to help circumvent problems of imperfect information and enforceability. Like conventional capital for conventional borrowers, social capital serves as a kind of collateral, but it is available to those who have no access to ordinary credit markets (Putnam, 1993: 169).

Entre los puesteros de la CBE existen grupos que “juegan” pasanaku tanto en el Mercado como en la Feria, sin embargo me llamó la atención que en la Feria es una práctica mucho más extendida y frecuente. Las valoraciones de los participantes respecto al pasanaku difieren según su situación particular, sin embargo todos reconocen la utilidad, el compromiso y la responsabilidad que el mismo conlleva.

*-“Sí o sí tenés que ir a la Feria por el pasanaku, porque si no fuera el pasanaku no tenés interés de venir a veces. Me sirve, porque si no estaría en el pasanaku, diría: ‘¡ah! cuánto voy a vender...’, y me quedo en mi casa. En cambio con el pasanaku es una responsabilidad, tienes que venir aunque caigan chaparrones” (Tania, Feria).*

*-“El pasanaku, es cuando ya conoces a la gente bien, tiene que ser una persona de confianza. No puedes meter a un nuevo ahí, es un juego pero tienes que saber con quién te tienes que meter porque hay dinero en medio. Si a mí me ofrecen, yo de una me meto, pero qué pasa con la otra persona después de que me toca a mí el número... desaparezco, ¿qué pasa con la otra persona?...Es delicado, cuando ya se conocen saben que hay confianza, sí porque es una gran ayuda el pasanaku, te ayuda bastante y viene desde Bolivia” (Mary, Feria).*

Los testimonios dan cuenta de la seriedad del pasanaku, del compromiso que implica y la necesidad de confianza recíproca a la hora de participar del mismo. Mientras ciertas personas no participan porque “no lo necesitan”, otras quedan aisladas al no tener un grupo que se ajuste a sus posibilidades. Sin embargo, como se menciona en las citas anteriores, la responsabilidad en el cumplimiento con la cuota son normas respetadas, quien no puede contribuir no puede participar.

*“Ah sí, hay personas que juegan, mi vecina del frente también.” -¿Tú juegas? - “No, porque entre ellos no más juegan. Una vez quise jugar y después no jugué. Estaban completos. Aparte juegan por semana y a veces no consigues el dinero y no se puede (Eulalia, Feria).*

*-¿Juegas pasanaku? -“No. Yo siempre ando con lo justo así que no puedo poner.” (Nicolasa, Feria)*

El Pasanaku es valorado por quienes participan en el mismo por sus cualidad de “ayuda mutua”, vínculo recíproco del que obtienen beneficios económicos mutuos, que de acuerdo la ocasión sirven de ayuda en momentos difíciles, o ya sea para invertir en los puestos de venta, como lo expresaron vendedoras del Mercado:

*-“Juego pasanaku. Siempre, todos los años y eso para algo te sirve, para cubrir las cosas. A veces cuando no tenés eso te cae. Es una ayuda” (Juana, Mercado).*

*-“Acá jugamos también pasanaku, es para mí como una ayuda mutua, porque nos ayudamos ambos. Aparte, para comercializar también sirve mucho, puedo contar con la plata” (Roxana, Mercado).*

Por un lado, se encuentran quienes prefieren mantener el pasanaku únicamente entre “paisanos”, resaltando la necesidad de compartirlo entre aquellos de mayor confianza, lo cual confirma la existencia de una distancia cultural que en determinados escenarios se achica entre ciertas personas, pero se mantiene firme entre otras.

*-¿Juegas pasanaku?*

*-“Por su puesto, sólo entre paisanos, entre gente amiga. Tiene que ser muy de confianza. (...) Así también el pasanaku nos sirve para comprar la mercadería en grupos de diez, doce personas. Pero eso, entre nosotros, entre paisanos” (Entrevista 13, mujer Feria).*

Sin embargo es destacable que en la Feria de la Colectividad los vínculos vecinales con vendedores argentinos, han posibilitado en múltiples casos su inclusión en grupos de pasanaku, denotando así la disposición de muchos por entablar relaciones de confianza con personas que no pertenecen a su grupo más íntimo.

*-¿Juegas pasanaku?*

*-“Sí, participo. Mayormente formamos grupos de diez personas, de 200 pesos por semana y como allá en Bolivia, el que saca el numerito se lleva todo esa vez. -¿Lo hacen sólo entre paisanos? –No, los argentinos se adhieren también, aunque no lo creas están aprendiendo muchísimo, les gusta la comida boliviana, asisten y participan en las fiestas, aprenden a bailar caporales, morenada, muchos alagan y les gusta nuestra cultura” (Cecilia, Feria).*

*-“Sí, hacemos pasanaku, esa costumbre de Bolivia llegó acá. Hasta los argentinos ya juegan Pasanaku (entre risas). Les gusta. Yo también juego, es un significado como una ayuda porque una semana se junta el dinero para otro, la siguiente le toca a uno y así se va ayudando porque supongamos que con eso podemos invertir todo cuando le toca en su negocio” (Severina, Feria).*

*-“Sí, siempre hacemos préstamo entre nosotros. Se mantuvo, hasta los argentinos lo hacen. Participan, como ven que nosotros somos solidarios, tratamos de prestarnos entre nosotros, ellos ven y participan.” (Entrevista 4, mujer, Feria).*

*“Sí, estoy. Es bueno porque es como un préstamo y es más fácil. Los argentinos también participan, es lindo unos a otros nos ayudamos, porque es darnos una mano porque uno necesita y a todos les toca le la ayuda en un momento” (Entrevista 11, mujer, Feria).*

El compromiso que se requiere para la participación en un grupo de pasanaku entre los comerciantes de la CBE, depende de la posibilidad que tiene cada persona de aportar el monto acordado puntualmente y de participar sin falta de la interacción grupal regular, ambos previamente estipulados por el grupo. Estas condiciones hacen del pasanaku más accesible entre aquellos que atienden en los puestos fijos, ya que son conocidos por la mayoría por su antigüedad, se encuentran en el registro de personas de la Colectividad y es menos probable que dejen el grupo inesperadamente. Por otra parte, entre los puesteros “móviles” el “pasanaku” puede llegar a ser una motivación para no faltar a la Feria, una obligación y una responsabilidad que puede resultar beneficiosa.

### **Utilidad de los vínculos débiles**

La Feria al ser heterogénea, alberga a muchos inmigrantes bolivianos que no se relacionan entre sí, que no se vinculan con las personas del Mercado, o que a pesar de tener familia y parientes, dicen preferir otro tipo de vínculos. En la Feria, los puesteros se encuentran expuestos a una mayor diversidad de gente en relación al Mercado y los vínculos débiles permiten un intercambio tanto cultural como de información potencialmente relevante. Muchos de estos vínculos parten de la interacción obligatoria con personas de otras nacionalidades, fundamentalmente argentinos, quienes en este caso no solo son compradores sino que también vendedores. El compartir el mismo espacio, ha posibilitado para algunas personas un intercambio que sirven para un aprovechamiento mutuo de los conocimientos y que muchas veces llega a tornarse en amistades verdaderas.

En la Feria se habla mucho, tanto de la curiosidad y voluntad por integrarse a las costumbres de la cultura boliviana por parte de argentinos, como de la necesidad de bolivianos por aprender las costumbres argentinas para asimilarse en el país, por lo tanto para muchos, es una relación de beneficio mutuo.

*-¿Piensas que los paisanos son unidos, se ayudan?*

*“Paisanos no, como siempre somos bien solitarios, algunos ¿no? Siempre argentino hay gente que ayuda. Yo me llevo más con gente argentina que*



*con paisano. La gente argentina ayuda más. Antes cuando no había plata el 2002 había trueques, y en eso participábamos todos argentinos y paisanos. Es así” (Severina, Feria).*

*-¿Cómo es la relación en la Feria entre argentinos y bolivianos?*

*“Bien nos llevamos bien, son buenos. Yo casi mejor me llevo con los argentinos, con los paisanos muy poco. Los paisanos somos muy envidiosos. A mí no me simpatizan mis paisanos, muy poco hablo. Yo vendía antes en la calle ropa, así cargando una bolsa quinta por quinta, terminaba de vender en la quinta, me bajaba al barrio, casa por casa... así aplaudiendo hacia amigas vendiendo ropa. Después me pedían ropa, ‘tal cosa traeme’, yo traía de Once les llevaba a sus casas. Algunos al contado, algunos a fiado. Yo mayoría me acostumbré ahí con los argentinos” (Angélica Porco, Feria).*

Asimismo, se presentaron casos en la Feria en los que se destaca relaciones íntimas y solidarias entre bolivianos y argentinos.

*-“Empecé siempre a trabajar en la venta y después me anoté a un proyecto que es “Manos a la obra”. Anteriormente me había anotado al plan “trabajadores” algo así..., y me anoté ahí y recibí mucho apoyo de los argentinos, nunca me sentí discriminada jamás. Pero sí escuche comentarios hacia los demás, hablar mal de los paisanos, pero nunca dirigido hacia mí. Me sentí parte de ellos, porque ese “Manos a la Obra” me ayudaron mucho, me dieron herramientas para trabajar con costura” (Cecilia, Feria).*

*-“Yo recibí mucho apoyo de los argentinos, ellos me asesoraron me dieron información de muchas cosas. Yo pasé muchos años que no me llevaba bien con el papá de mi hijo ni con mi cuñada y de esa parte recibí mucho apoyo de mis vecinos argentinos. Al ser vecinos escuchan todo, veían las cosas, entonces nunca me sentí egoísta, nunca pensé no orientarlos aunque sean mi competencia en la venta, me sentía bien al ayudarlos” (Cecilia, Feria).*

La experiencia de Cecilia con sus vecinos de puesto en la Feria, le sirvió como un puente para atravesar ciertas dificultades, para enterarse de ciertos planes y poder

superarse y aprender nuevas destrezas. Citando a Germán Guaygua:

Las condiciones sociales y económicas que se modifican como resultado de los procesos migratorios pueden dar origen a diferentes composiciones de redes y diferentes experiencias de movilidad social. Mientras que la heterogeneidad en las redes sociales emerge como el factor más significativo en la movilidad social, los hallazgos de la investigación sugieren que los lazos que permiten el ascenso social funcionan más efectivamente para generar oportunidades cuando actúan como puentes que conectan a los familiares con redes de niveles más altos de la estructura social (2010:125)

Teniendo en cuenta esta última cita, es relevante mencionar que a lo largo de las entrevistas realizadas, no encontré un ejemplo claro de (algún) vínculo débil que haya funcionado efectivamente como un puente de ascenso social, pero sí situaciones como las mencionadas en que personas ajenas al círculo íntimo fueron fundamentales para adquirir nuevos conocimientos y beneficios que de otro modo, no hubieran sido fácilmente accesibles.

A continuación, un cuadro resumen de los rasgos de interacción social entre comerciantes de la CBE:

**Cuadro 1. Rasgos de la interacción social entre los vendedores de la CBE**

	M E R C A D O	F E R I A
Información	reuniones de socios semanales durante horario del mercado	transmisión boca a boca de la información relevante proveniente de las reuniones
vínculos	predominancia de vínculos familiares y de parentesco real y ritual (paisanaje) vínculos laborales en torno a las redes de diversificación familiar	predominancia de vínculos mixtos: vínculos de parentesco vínculos de paisanaje vínculos de vecindad de puesto
puntos de coincidencia	heredados: origen de proveniencia como resultado de compromisos a largo plazo (matrimonios, reproducción familiar en torno al trabajo en la CBE) adquiridos: trayectoria migratoria, y la pertenencia a la organización de la CBE	heredados: origen de proveniencia compromisos a mediano plazo (mientras dure el trabajo en la Feria) adquiridos: trayectoria migratoria, y la pertenencia a la organización de la CBE
densidad	estructura cerrada de las redes familiares y de parentesco  interacción frecuente (cotidiana) en el espacio de trabajo  interdependencia: objetivo común de contribución de todos para el éxito del Mercado apoyo social, buena voluntad mutua	estructura heterogénea, abierta, ya que a pesar de haber redes densas de vínculos de parentesco, es posible el ingreso y la interacción con gente nueva y distinta. frecuencia de interacción entre puestos fijos de cada fin de semana; y de los puestos móviles esporádica competencia, normas no son claras  intercambio de favores
fortaleza de los vínculos	intensidad emocional en torno a sentimientos de familiaridad  lazos fuertes en torno a una identidad compartida: parentesco andino  vínculos recíprocos, confianza en función a la posibilidad de expresarse y compartir costumbres	sentimientos de identificación recíproca en torno a la posibilidad de compartir costumbres lazos fuertes entre parientes; lazos débiles conformados por quienes alquilan puestos móviles, quienes al no estar comprometidos con redes densas, se encuentran abiertos a las distintas interacciones posibles en la Feria. vínculos recíprocos que en algunos casos se amplían más allá de la red íntima y permiten intercambios con otras personas.
tipos de capital social	capital social de unión entre las redes densas de vínculos familiares y de parentesco capital social de vinculación entre los vendedores de la Colectividad que no tienen vínculos familiares extendidos en la misma	capital social de unión entre las redes familiares y de parentesco capital social de vínculo entre paisanos, compañeros de puesto y no paisanos.  capital social de vínculo potencial de puesteros móviles, que no tienen conocidos y acuden solo esporádicamente a la Feria

Fuente: Realización propia en base a los datos obtenidos en las entrevistas.

### 3. Tipos de capital social

Los puestos de venta de los socios del Mercado (y familias de los socios) de la Colectividad, están ocupados mayoritariamente por redes familiares y de parentesco. Se trata de inmigrantes relativamente antiguos en la historia de la Colectividad, que

participaron y contribuyeron con la construcción de la organización desde sus inicios. Los puntos de coincidencia que los unen son por un lado heredados por provenir del mismo departamento y provincia de Bolivia (Nor Chichas) así como por compartir una cultura e idioma (quechua); por otro lado son adquiridos en torno a la construcción de una identidad boliviana en el barrio Luchetti y la voluntad consciente de mantener dicho compromiso a largo plazo, como un legado para las siguientes generaciones. Así, podemos decir que en el Mercado entre los socios existe capital social de unión, un contacto personal frecuente, donde el alcance emocional tiende a generar sentimientos intensos de afecto, confianza y preocupación.

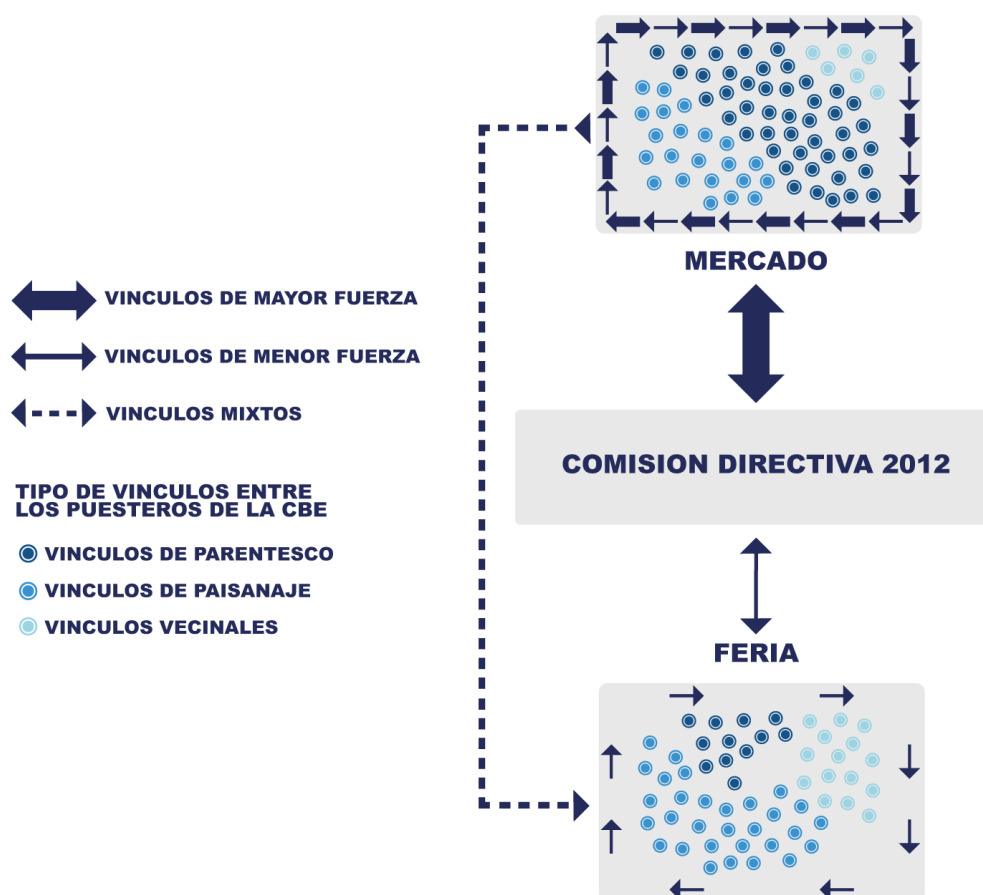
Como vimos, en el Mercado de la CBE también se encuentran trabajando personas que no se encuentran asociadas, y/o no tienen vínculos de parentesco en la Colectividad. Se trata de inmigrantes con menor antigüedad, que a través de vínculos con paisanos llegaron a trabajar durante la última década al Mercado, alquilando puestos de venta a socios propietarios. Si bien comparten los puntos de coincidencia heredados (nacionalidad, paisanaje, cultura), al no tener una familia extendida, su compromiso hacia la Colectividad y sus miembros son de mediano plazo, mientras el trabajo se lo permita. En estos casos, existe capital social de vínculo, los sentimientos de conexión son moderadamente intensos, predomina el respeto a los fundadores y familias que contribuyeron a la creación de la Colectividad, valoran el establecimiento de vínculos de confianza y compañerismo entre vendedores, así como el estar rodeados de paisanos.

Como se anotó previamente, los vínculos al interior de la Feria de la Colectividad, divergen de los del Mercado por ser mixtos y heterogéneos. Los puestos de venta de los inmigrantes bolivianos en la Feria de la Colectividad, se componen por un lado, de inmigrantes que son socios antiguos que participaron de la creación de la Feria y de la Colectividad y que comparten con los puesteros del Mercado la trayectoria hortícola pasada. Entre estas personas, existe el capital social de unión similar al que existe en el Mercado, y muchos de ellos tienen familiares dueños de puestos fijos en el mismo. Por lo tanto, tienen compromisos con los miembros de la Colectividad y con la Colectividad en sí en el largo plazo, ya que ven en la continuidad y crecimiento de la nueva Feria, el futuro próspero de sus familias. Se trata de dueños de puestos fijos, que tienen parientes entre quienes existen sentimientos intensos de conexión, afecto e interés.

Por otra parte, se encuentran en la Feria, inmigrantes más recientes, que no comparten la trayectoria y el pasado hortícola, residen en zonas lejanas a Escobar y trabajan en ámbitos diversos (construcción, servicio doméstico, industria textil y comercio informal

en distintas Ferias del Gran Buenos Aires). Entre ellos, los dueños de puestos fijos de la Feria generan capital social de vínculo, ya que a pesar de no tener sentimientos intensos de conexión con la Colectividad ni tener una interacción casi cotidiana dentro de la misma, en el mediano plazo apuestan al trabajo y al futuro de la misma, compartiendo sentimientos medianamente estrechos de confianza, paisanaje y respeto. Por último, nos referimos a los inmigrantes que alquilan puestos móviles en la Feria de la Colectividad. Muchos de ellos, muy recientes, recurren a la Feria cuando pueden o cuando lo necesitan, el contacto que tienen con el resto de los feriantes es limitado y no tienen mayor interés o posibilidad de vincularse al entorno de la Colectividad. Sin embargo, poder contar incluso esporádicamente con el trabajo en la Feria les otorga la posibilidad de establecer vínculos y sentimientos de compañerismo. En este sentido el capital social que cuentan es potencialmente de vínculo.

**Figura 1. Redes de la CBE: Fuerza y Composición de las redes**



**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos obtenidos en las entrevistas al Mercado y la Feria entre octubre y noviembre de 2010.

## **ACTUALIDAD EN LA COLECTIVIDAD BOLIVIANA DE ESCOBAR**

### **1. Relato: Celebración del 6 de Agosto en la CBE**

El sábado 7 de agosto de 2010, se realizó en la sede de la Colectividad Boliviana de Escobar, la celebración del aniversario de la independencia de Bolivia. Hace ya años que la CBE celebra anualmente esta fecha, en la que reúne en una fiesta a los inmigrantes bolivianos no sólo del partido de Escobar, sino también de sus alrededores.

Al llegar al barrio Luchetti, en Belén de Escobar, pude notar el contraste en el cambio de paisaje al aproximarme a la sede de la Colectividad: grandes áreas verdes, carpas de viveros, pequeñas casas que discrepan con las grandes entradas de los barrios cerrados que se ven en el camino. Al acercarme al predio de la Colectividad se encuentra una construcción muy grande en marcha, con las vigas del segundo piso a la vista. Me comentan que dicha construcción es la nueva Feria de la CBE.

El acto cívico y celebración se realizan en el predio de la Colectividad, donde se encuentra el Mercado concentrador de verduras y frutas, el salón de eventos y el polideportivo. Desde que llego al lugar me impacta el tamaño, tanto de ambas naves del Mercado, como de la Feria en construcción, e incluso del estacionamiento. En esa oportunidad el estacionamiento tendría algunos carros de los socios presentes, pero más adelante al visitar el Mercado en las horas de trabajo, vería dicho estacionamiento prácticamente lleno de camiones y fletes cargando y descargando mercadería.

La celebración en la Colectividad inicia a medio día. Nos reunimos en el salón de reuniones del predio de la Colectividad, donde está programado el primer encuentro entre los dirigentes de la Colectividad de Escobar, y distintas autoridades locales, representantes de colectividades bolivianas de zonas cercanas, de organizaciones deportivas y culturales, así como representantes de la Embajada Boliviana y del Consulado Boliviano. En la entrada al salón se encuentran dos personas encargadas de entregar escarapelas a todos los presentes. Hay distintas escarapelas, a mí me tocan dos: una con forma circular, con los colores de la bandera boliviana y una pequeña zampoña en el centro, y una escarapela con los colores de las banderas boliviana y argentina combinados. Nos ofrecen empanadas y facturas mientras la

gente aprovecha el momento para conocerse (los que aún no se conocen), hacer conexiones, hablar sobre futuros proyectos, mientras que comparten y posan para las fotos. La mayoría de la gente que tuve la oportunidad de conocer en esa ocasión, fundamentalmente mujeres fundadoras de asociaciones de bolivianos de la zona, son especialmente cariñosas, conmigo al enterarse que también soy boliviana, abrazan cariñosamente a la Embajadora de Bolivia y le expresan el entusiasmo y orgullo que sienten de ser bolivianas.

El salón de reuniones es una construcción que se encuentra entre las dos alas del Mercado. Es como un aula, que llenan de sillas cuando se realizan las reuniones de la Colectividad. La pared del fondo tiene pintada la bandera boliviana al extremo derecho y la argentina al izquierdo, ambas se unen al centro formando un lazo encima del cual se lee “bienvenidos”. Bajo el lazo de banderas se ven tres cuadros: el cuadro del medio es el escudo de Bolivia, el derecho es un retrato de Antonio José de Sucre y el izquierdo de Simón Bolívar. Al lado izquierdo de la pared se encuentra pintado el código de ética inca (muy presente en la cultura andina boliviana, tanto aymara como quechua): “Nuestros principios: Ama Kijlla, Ama Sua, Ama Llulla” (No seas ocioso, no seas ladrón, no seas mentiroso). Las fotos se toman precisamente con dicho fondo, cargado de sentido para los inmigrantes bolivianos, quienes pueden recordar sus raíces, sentirse en casa, leer su propio idioma y celebrar el día de su patria Bolivia, sin dejar de lado su nueva residencia en tierras argentinas.

Al lado derecho se lee en idioma quechua: yanapacunapac churanacunapac minkanakunapac ayninacunapac jahuanacunapac mañanacunapac tantanacusun

Yanapacunapac : para ayudarnos

Churanacunapac : para contribuir

Minkanakunapac : para ayudarnos a cambio de nada o sin condiciones

Ayninacunapac : para ayudarnos de manera retribuida

Jahuanacunapac : para prestarnos o darnos o alcanzarnos alguna cosa

Mañanacunapac: para pedir

Tantanacusun : nos juntaremos

Al finalizar el primer encuentro, las principales autoridades encabezan la caminata que nos llevaría al palco y graderías en el polideportivo de la Colectividad. El estado de ánimo a nivel general es alegre, se siente un entusiasmo especialmente entre los miembros de la Comisión Directiva, orgullosos de realizar el homenaje a Bolivia en el

territorio de la Colectividad. El acto cívico se realiza en el polideportivo, compuesto por las canchas de fútbol de la Colectividad, en un espacio totalmente abierto, al aire libre. Las autoridades, se acomodan en el palco construido para este tipo de eventos, mientras que los socios y público en general, ocupan las graderías instaladas frente a éste. El acto cívico inicia cuando el locutor del evento llama al Intendente Sandro Guzmán a izar la bandera boliviana mientras todos entonan el himno boliviano. La embajadora de Bolivia, Leonor Arauco se encarga de izar la bandera Argentina al ritmo del respectivo himno argentino. Ambos himnos se entonan con mucha emoción y respeto.

A continuación, una persona de la Colectividad se encarga de hacer una breve reseña histórica de la independencia de Bolivia y al terminar, es el turno del presidente de la CBE quien dirige unas palabras a los presentes, haciendo referencia al Aniversario Patrio de Bolivia, y el esfuerzo y arduo trabajo de los inmigrantes bolivianos en Argentina, quienes a pesar de haber dejado su patria, la recuerdan y conmemoran con nostalgia. Asimismo, hizo referencia a la Feria en construcción como principal meta de la Colectividad en aquel momento. El siguiente en hablar al público fue Antonio Abal, cónsul adjunto de Bolivia, quien felicitó a los compatriotas bolivianos por su desempeño y productividad en la zona y termina sus palabras con un ¡Viva Bolivia, Viva Argentina! Y la respuesta inmediata de todos: ¡Que viva! El intendente de Escobar Sandro Guzmán, también dedica algunas palabras a la Colectividad, destacando el trabajo de la comunidad boliviana en la zona, el aporte que realizan a Escobar y la importancia de la Colectividad tanto para los compatriotas bolivianos como para Escobar. Por último La embajadora boliviana, felicita a la Colectividad por sus logros, por el trabajo y lucha por salir adelante exitosamente en un país extraño y agradece a la Argentina por ser tierra y patria de acogida de tantos inmigrantes bolivianos. La embajadora termina sus palabras entregando para su difusión la grabación de un mensaje del presidente Evo Morales de saludo a todos los compatriotas bolivianos que trabajan y viven en el extranjero. El público se compone por gente de todas las edades, familias enteras, tanto residentes de Escobar y miembros de la CBE, como de bolivianos residentes de zonas cercanas.

Por último, antes de dar inicio al desfile, el presidente de la Comisión Directiva de la CBE entrega a cada una de las principales autoridades presentes (embajadora, cónsul e intendente) unas placas como regalo y recordatorio de la celebración en la Colectividad.



Después, empieza el desfile, momento en que los que pasan a ser protagonistas, son todos los que de alguna manera participan de la Colectividad Boliviana de Escobar, sean socios o no. Si bien el desfile se lleva a cabo sin una lógica explícita en el orden de los grupos, participan niños, adultos, grupos de mujeres, equipos deportivos, agrupaciones culturales, fundadores de la Colectividad, e incluso algunos representantes de colectividades extranjeras de la zona, como ser la chilena.

El desfile inicia con la presencia de agrupaciones reunidas en función al nombre o emblema del pueblo, o lugar de procedencia original con su vestimenta típica correspondiente. Si bien la mayoría de los inmigrantes de la región provienen de los departamentos de Potosí y Tarija, se siente el entusiasmo de cada grupo al desfilar en nombre de su pueblo de nacimiento (Pancoche, Saropalca, entre otros). Algunas agrupaciones por el contrario, llevan únicamente el nombre de su residencia local, mientras que otras combinan el lugar de proveniencia con el de residencia actual. Por otra parte, desfilan los equipos de fútbol participantes del campeonato que organiza la Colectividad cada año en estas fechas, destacando a los ganadores en las distintas categorías, tanto infantiles como juveniles y adultos. También participan del desfile representantes de distintas organizaciones de sociales y culturales de la zona, como ser “Campana” , “Comedor La Joseja” , “Barrios de Pie” , “Colectividad Boliviana 2 de Septiembre, Pilar”, “Asociación de Mujeres de Cardales”, “Cooperativa Chapacos de Mercados” , “Equipo de Fútbol Puente Derqui”, todos ellos con sus respectivos distintivos, trajes, banderas, escudos, colores, etc. Las distintas agrupaciones que participan del desfile, desfilan al ritmo de una banda de música folklórica instalada cerca al palco. El desfile finaliza con la entrada de dos agrupaciones de bailes típicos bolivianos procedentes de Villa Celina que bailan “Caporales”. El público anima el desfile desde la gradería que queda al frente del palco aplaudiendo, agitando banderas bolivianas y wipalas (símbolo de los pueblos indígenas). Muchos cantan y bailan desde su ubicación en las graderías, mientras que otros bajan de éstas para hacerlo libremente.

Al finalizar el desfile pasamos al salón de eventos de la Colectividad. Me impresiona desde el primer momento el tamaño del salón y la cantidad de mesas listas para la comida (para alrededor de 600 personas). El salón (galpón muy grande, techo alto, con un escenario en altura a un extremo) está decorado con pequeñas banderas bolivianas en hileras que cuelgan del techo.

Las autoridades se sientan en las mesas redondas que se encuentran en la primera fila de cara al escenario y son las primeras en ser atendidas. El salón se llena poco a poco de las parejas y grupos de socios invitados al evento. Cada mesa tiene una botella de coca cola. Las mesas son atendidas por mujeres jóvenes socias de la CBE (o esposas de socios), quienes pasan por cada mesa a ofrecer carne asada, distintos cortes. La comida es verdaderamente abundante, la bandeja de carne pasa por las mesas más de una vez, sin embargo esto es típico de los actos de esta naturaleza. Esto se explica en la cultura andina a partir de la importancia de compartir los alimentos como expresión simbólica de relaciones sociales de reciprocidad. El lenguaje de los alimentos en este caso, indica solidaridad y comunión entre los presentes. Junto con la comida, pasan a servir a cada mesa una botella de vino tinto para el brindis. Es mucha gente la que está sentada en el salón pero la comida parece ser más que suficiente. La carne es acompañada por lechuga, tomates y cebolla frescas del Mercado, producidas en las quintas cercanas. En cada mesa, hay un programa del acto, con los nombres de los miembros de la Comisión Directiva de la CBE 2010. Una vez que la gente está casi acomodada, ya que el movimiento de gente que entra y sale es constante, el presidente de la Colectividad llama a un brindis con las copas de vino, agradeciendo la presencia de las autoridades y socios presentes. Me sorprende la elección del plato de comida, por no ser un plato típico boliviano. Además de la comida, me sorprende que se brinde con vino tinto, ya que en Bolivia sería más típico brindar con singani, cerveza o chicha, sin embargo es interesante rescatar la simbiosis de elementos bolivianos y argentinos en un contexto de esta naturaleza, donde los sentimientos identitarios y culturales toman nuevas formas y significados.

Tras el brindis, el locutor del evento presenta a un grupo de niños que bailan cueca (baile típico de Tarija y los valles en el escenario. Asimismo hay un grupo de niños que baila tinku (baile del norte de Potosí). La escuela de bailes folklóricos aprovecha la ocasión para promocionar sus clases. Asimismo un grupo de adultos compuesto por hombres y mujeres baila tinku mientras todos comen, y disfrutan de la música y espectáculo.

Al finalizar el almuerzo, debo irme, sin embargo, la mayor parte de la gente sigue en el lugar, y el locutor invita a la gente a asistir a la fiesta que se realizará a partir de las 9 de la noche en el mismo lugar. Al salir del salón de eventos alrededor de las 4 de la tarde, me encuentro con que hay mucha gente afuera del salón, reunida alrededor de algunos puestos de comida móviles. Según me comentan en unas horas, el lugar estará lleno no sólo de socios sino de bolivianos de toda la zona norte de la Provincia y empezará la

otra fiesta, donde además de música folklórica sonarán grupos argentinos. No me sorprende que la fiesta continúe y se extienda hasta altas horas de la madrugada, ya que en Bolivia es costumbre que este tipo de ceremonias cívicas, se tornen en fiestas nativas, llenas de elementos folklóricos, bailes, alcohol y fervor patriótico. Si bien el clima ese día fue frío y gris, la calidez humana y los colores estuvieron presentes todo el tiempo en el predio de la CBE.

### **3. Algunos datos**

El Partido de Escobar se encuentra al Noreste de la Provincia de Buenos Aires y está constituido por las localidades de Garín, Ingeniero Maschwitz, Maquinista Savio, Matheu y Belén de Escobar. De acuerdo al Censo 2010, su población es de 213.619 habitantes distribuidos en 303 kilómetros cuadrados (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010).

La sede de la Colectividad Boliviana de Escobar, así como su Mercado concentrador y Feria se ubican en el barrio Lambertucci en Belén de Escobar (mejor conocido como “Luchetti” entre los residentes de la zona), que alberga cada día a una parte de los inmigrantes bolivianos que residen a lo largo de las distintas localidades de Escobar y de los distintos partidos de la zona norte de la Provincia de Buenos Aires (fundamentalmente: Pilar, Moreno, Tigre, Malvinas Argentinas, San Fernando) que se dedican a actividades vinculadas a la producción y/o comercialización de la actividad fruti-hortícola.

El número total de población nacida en Bolivia que reside en la Provincia de Buenos Aires, es de 147.781 personas. La población de nacidos en Bolivia censados en Escobar el año 2010 en Escobar señala a 2.838 personas, aunque se estima que el número de bolivianos vinculados a las actividades de la Colectividad Boliviana de Escobar es mucho mayor, teniendo en cuenta el subregistro y las redes de parentesco que movilizan vínculos laborales con inmigrantes residentes en otros partidos e incluso otras provincias (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010).

El año 2010, momento en que se realizó el estudio de campo de esta investigación, el número de socios de la Colectividad rondaba los 950. Hay que considerar que en gran parte de los casos, son sólo los padres de familia quienes poseen la titularidad de los puestos de venta, requisito para ser socio de la Colectividad.

**Cuadro 2. Población total nacida en Bolivia, por partido de la Provincia de Buenos Aires:**

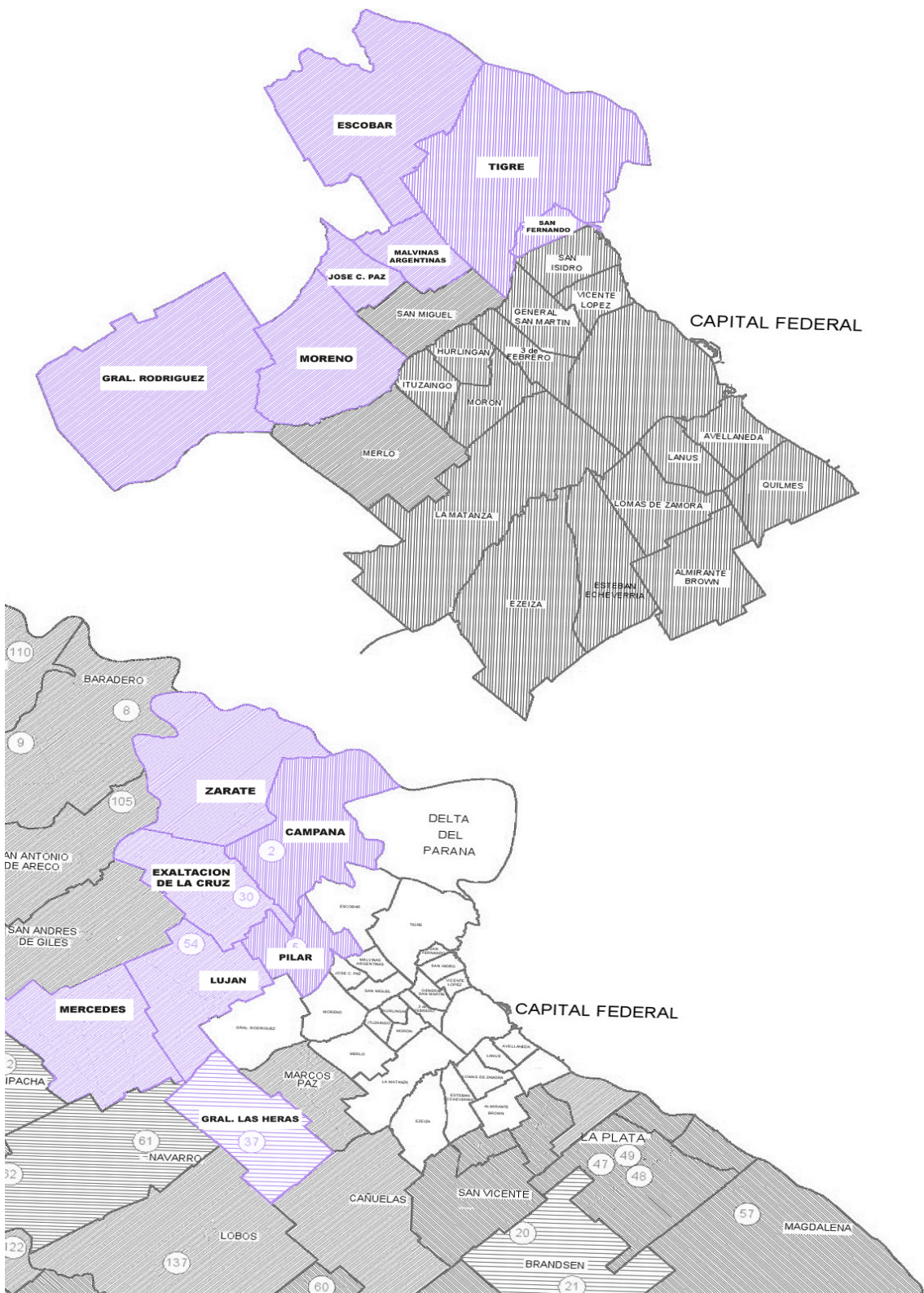
Partido	Población total nacida en Bolivia
Pilar	3054
Moreno	2903
Escobar	2838
Tigre	1353
Malvinas Argentinas	953
San Fernando (Prov.)	770
José C. Paz	722
Exaltación de la Cruz	591
General Rodríguez	493
Campana	426
Zárate	365
Luján	288
General Las Heras	148
Mercedes	133

**Fuente:** Elaboración propia en base a los datos del Censo Nacional de Hogares y Población 2010.

**Nota:** La selección de los partidos para la elaboración del cuadro, se realizó en base a las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas a los miembros de la CBE respecto a sus lugares de residencia actuales.

Asimismo, de según el Censo 2001, el 59% de la inserción laboral de los inmigrantes bolivianos se concentraba en la construcción, la industria manufacturera, el comercio y los servicios de reparaciones. Sin embargo, un importante 23% de los trabajadores provenientes de Bolivia realizaban actividades en la agricultura. Dicho porcentaje es el más elevado en relación con el resto de los grupos migratorios analizados en el Censo, y su número puede llegar a incrementarse al tener en cuenta las actividades agrícolas informales (Cerruti, 2009). Estos datos son importante, ya que si bien representan a la totalidad de inmigrantes bolivianos distribuidos a lo largo de todo el territorio argentino, demuestran la magnitud y peso de los bolivianos en la horticultura, actividad alrededor de la cual se desarrolló la Colectividad.

**Imagen 1: Partidos del norte de la Provincia de Buenos Aires con mayor residencia de inmigrantes bolivianos de la CBE**



Fuente: Elaboración propia en base a mapa previo.



**Imagen 2: Vista de los galpones del Mercado y el polideportivo de la CBE**



**Fuente:** Google Maps: Las Rosas, Belén de Escobar.

**Imagen 3: Vista de la construcción de la nueva Feria de la CBE.**



**Fuente:** Google Maps. Vista de la Feria de la Colectividad Boliviana de Escobar, a tres cuadras del Mercado y polideportivo. En la imagen se puede apreciar la nueva Feria en construcción, así como la Feria antigua al fondo del terreno.

### 3. Violencia e inseguridad: Asuntos pendientes

La percepción y los sentimientos por parte de la comunidad boliviana respecto al barrio Luchetti son en general positivos. Sin embargo, llegar a ello fue un proceso de organización de los inmigrantes bolivianos en el barrio, en el que la Colectividad Boliviana de Escobar jugó un papel fundamental. Como vimos, la creación y formalización de la CBE fue impulsada y detonada a partir de la existencia de dos problemas locales: la inseguridad y la discriminación.

A pesar de que la CBE buscó desde su creación aplacar la inseguridad del barrio en general y la discriminación puntual hacia los bolivianos, la violencia ha sido recurrente a lo largo del tiempo, con algunos picos de gravedad.

Cinco años después de la salida de la intervención de la CBE, la Comisión Directiva expresa los constates esfuerzos por prevenir los episodios delictivos, trabajando cada vez que puede con el Municipio, para conseguir apoyo.

*-“Llevamos a cabo charlas mensualmente donde se comenta lo que pasa en torno a la seguridad. Se habló con comisarios y se logró mejorar el conflicto en esta zona. Habían muchos robos. Hubo reunión con toda la gente de la zona, realizamos más denuncias, nos reunimos con el Intendente y comisarios, y finalmente obtuvimos dos móviles para esta zona, dos patrulleros que están constantemente vigilando la zona. Esto hace tres meses. Con eso, se logró disminuir mucho los delincuentes de la zona, está más tranquila, frenó bastante. Antes no había nada” (Grover Anze, Secretario de la CBE 2010).*

*-¿Cómo operan los patrulleros?*

*-“Se llama a la comisaría y hay gente de Prevención del Municipio y el patrullerito de prevención, el coche da vueltas. La propia Colectividad pagó dos coches, para Luchetti y para Matheu. Ese vehículo maneja la persona de la comisaría: entra a las nueve de la mañana y recorre hasta las nueve de la noche, 24 horas... Con eso bajó un poco, pero hay que conformar algo más seguro y permanente, un destacamento” (Saul Tiquicala, fundador y asesor de la CBE).*

De acuerdo al oficial encargado de la seguridad de la zona, la cuadrícula de seguridad

que corresponde a Luchetti es demasiado concurrida por la presencia de la sede de la CBE que, por ser muy extensa, no se encuentra abastecida con la cantidad de móviles policiales que necesita:

*-“Valdría la pena hablar de poner como en un principio, un Grupo de Enlace. Antes teníamos un grupo de Enlace, había dos móviles y se trabajaba para todo lo que era la comunidad boliviana, si había cualquier problemita en cualquier quinta boliviana, ya íbamos. Yo soy el Jefe de la guardia acá, yo necesito este móvil en la noche para llevarlo a la estación, por los problemas que hay a la noche en los boliches, yo me lo llevo de acá. Hay un llamado y lo mando, pero de la estación hasta acá, se tarda un rato. Me mandaron a trabajar en una causa... ¿te acordás dónde mataron a tres bolivianas, las degollaron? Bueno era un desastre, el personal trabajaba acá, trabajaba dentro de la Feria, en el Mercado, había problemas en las quintas...Esto depende de una cuadrícula, esta es la cuadrícula cinco como podrás ver vos, este móvil tiene que ir de acá, al límite con Loma Verde, todo por ruta, va pasando por el Hotel Aranjuez, hasta el arroyo que limitamos con Maschwitz, y después todo para atrás por Matheu. Es inmensa esta cuadrícula para un solo móvil... no es suficiente. ¿Viniste un domingo acá? Diez, doce mil personas en la Feria, no hay nada que envidiarle a “La Salada”. De todos lados vienen a comprar verdura. No nos olvidemos que tenemos dos mercados grosos, pasan muchos camiones cargados, y después mucha gente viene. Aparte, la gente del barrio tiene que conocer a su policía, no venir todos los días acá y cambiar de cara. Entonces el policía acá conocería a los vagos... los presionaría para que no estén en la calle, para que sepan que están controlados...” (Jefe de la Guardia policial de la zona).*

A pesar de los esfuerzos y las mejoras, actualmente, la inseguridad sigue siendo la principal fuente de preocupación entre la mayoría de los inmigrantes bolivianos que reside en la zona y en sus alrededores. El concepto de “inseguridad” fue mencionado por la mayoría de las personas a las que se les preguntó acerca de los principales problemas del barrio. Sin embargo, esa palabra evoca mucho más que el temor a los robos y a la violencia física. Los sentimientos de inseguridad para muchos, están ligados a los maltratos físicos, psicológicos y materiales, que han ido sucediendo a lo largo del tiempo a través de una sucesión de robos, atracos, incendios de quintas, asesinatos, violaciones, insultos y discriminación.



En este sentido, la explosión de violencia en Escobar, específicamente en las quintas de bolivianos, coincide con la etapa en que su presencia en la zona se hace visible, cuando muchos de ellos dejan de trabajar en el interior de las quintas, y salen al barrio a emprender sus ventas informales, a reunirse, a practicar deporte, a celebrar sus ritos culturales, es decir, a tornarse visibles en el contexto del barrio. Las expresiones de inseguridad, se perciben como consecuencia de actos de violencia dirigidos hacia los inmigrantes bolivianos, hacia sus costumbres, sus éxitos, creando como efecto una tensión entre el espacio local y la identidad cultural de los inmigrantes bolivianos en la zona.

*-¿Cuál es el principal problema que ves en el barrio?*

*-“Los chorros nos castigan mucho a nosotros. Vivimos cuidándonos de ellos, qué vamos a hacer... Siempre uno tiene cosas y ahora pasó algo recién, una masacre. Ahora la zona de Rodríguez, Luján, está como era antes acá. Lo quemaron con electricidad, lo balearon, hasta con machete le pegaron, a los chiquitos, a todos, ni una persona se salvó. Acá hace un tiempo cada día era así... te mataban” (Sonia Acchura, vendedora del Mercado).*

*-“Estamos bien acá, lo valoramos mucho. El único problema del barrio es la inseguridad, pero afuera, aquí adentro (del Mercado) tenemos guardias. (...) Se trató el tema, se hacen reuniones para hacer algo porque siempre a los paisanos nos quieren perjudicar. No es como a los de acá que son argentinos. Nosotros somos muy humildes y pienso que ellos se aprovechan de la gente humilde” (Basilía 1, vendedora del Mercado).*

*-“Dejar la tierra de uno ya fue demasiado, ya fue muy triste, muy doloroso, costó acostumbrarse, costó sentir que muchos argentinos tienen esa su forma de ser muy mal, que a uno le viene a robar el trabajo. Que “bolitas” de esto, “bolitas” de lo otro... siempre eso se sintió y dolió mucho. Después uno se empieza a acostumbrar y gana coraje y aprende a no permitírsele, pero al principio es lo que más duele” (Esther, vendedora del Mercado).*

La percepción entre los inmigrantes bolivianos de los actos de delincuencia que suceden en el barrio, denota en ciertos casos más que un intento de robo fortuito o de un atraco al azar, una intencionalidad dirigida. Dicha intencionalidad es interpretada en algunos casos como un “castigo”, como si fuera el “derecho de piso”, algo que se merecen o que se justifica por su presencia y trabajo en territorio extranjero, reforzando

el doble efecto de la “inseguridad” en este caso: por un lado, expresa el temor cotidiano a ser atacado, asaltado, a las pérdidas materiales, a salir y ser reconocidos. Por otro lado, la inseguridad que proviene de la discriminación, planteando dudas respecto a sí mismos, sus costumbres, respecto al por qué del origen de la violencia hacia ellos. Esto se revierte al interior del predio de la Colectividad Boliviana de Escobar, lugar donde la mayoría de los inmigrantes se siente seguro, contenido y libre de actuar normalmente de acuerdo a sus costumbres, hablar en quechua, comer y desenvolverse con naturalidad.

*-“Muchos nos critican, nos desprecian. Eso es lo a veces no quisiera que compartan de Bolivia. Porque mucha gente critica, mira y dice ‘Ay! Mira esos monos, parecen payasos’. Al presidente mismo dicen ‘este indígena’, te tratan de indígena, bolita, te humillan. No tratan bien por más que uno quiere ser feliz, no siempre te puedes sentir bien cuando eres despreciado, discriminado. Por eso, tan criticones son que no sé si deberían hacer las costumbres bolivianas acá” (Genoveva, vendedora de la Feria).*

*-¿Cuál es el principal problema que ves en el barrio?*

*-“La inseguridad. Los pibes que atacan señoras, a la gente que trabaja y a la gente que viene. Yo acá tengo miedo salir del Mercado porque en varias ocasiones ya atacaron a gente, no hace mucho. La policía no hace nada, hay mucha inseguridad en el barrio, eso sí. Pero acá adentro estamos protegidos, tenemos policía, nos recorren. A eso de las dos, tres de la mañana, cuando ya no hay nadie, está la seguridad de la Colectividad que siempre nos está cuidando, pero afuera es diferente. Yo acá [me] duermo, porque sé que no me va a pasar nada” (Basilía 2, vendedora del Mercado).*

A partir de estos sentimientos ambiguos de inseguridad, la conformación de la Colectividad Boliviana de Escobar en el barrio Luchetti, además de desarrollar y potenciar las actividades comerciales de los productores frutihortícolas, ha logrado construir dentro del espacio local de Luchetti Escobar, un área para los inmigrantes bolivianos, socios o no de la misma, donde además de trabajar, pueden desenvolverse sin miedo, libremente de acuerdo a sus costumbres y tradiciones.

#### **4. CBE: Trabajo y Orgullo**

La presencia de la Colectividad Boliviana de Escobar, da cuenta de una estructura de

relaciones entre los inmigrantes bolivianos de la zona reconocida en Luchetti, en el partido de Escobar, e incluso más allá de éste generando un efecto simbólico significativo, que en cierto modo logra mitigar la inseguridad y potenciar los aspectos positivos para los inmigrantes bolivianos que viven, trabajan o simplemente visitan la zona.

Así, la organización de los inmigrantes en el contexto dado, ha modificado la percepción de los socios respecto a su contexto local inmediato, el cual se ha transformado en un espacio que a pesar de seguir percibiéndose inseguro, tiene elementos positivos. Si bien fueron las propias características contextuales las que llevaron a los inmigrantes al establecimiento de vínculos en función de objetivos determinados (como el poder trabajar y vivir en el barrio Luchetti, sin ser expulsados por las autoridades y perseguidos por actos violentos xenófobos), la Colectividad ha contribuido a la construcción y apropiación de un espacio social transnacional de interacción, donde predominan los sentimientos de “familiaridad” y “orgullo” por los logros de los bolivianos en la zona.

*-“Acá somos todos conocidos, yo lo tomo como una familia porque siempre estamos los mismos y así, nos ayudamos ambos. En todo sentido, en la Feria también. Mis hijos trabajan ahí, tienen su puestito de ropa. Como yo digo, la Colectividad es toda mía, ¡bah! En el sentido de decir, ¿no? La valoro mucho. La Colectividad es todo para mí. Y también no sé si vos te enteraste, hace cinco años atrás tuvimos muchos problemas, poco más casi la perdimos y te aseguro que sufría tanto yo... porque no sé, es como si me arrancaran algo a mí, ¿viste? Pero por suerte ya se solucionó y ahora está más tranquilo” (Roxana, vendedora del Mercado).*

*-“La Colectividad ahora está mejor que antes, antes no era como ahora. No tenía grupo de paisanos como ahora. Ahora ya somos como familia, como en Bolivia somos, ya como estaríamos en Bolivia, todos conocidos, aquí somos todos conocidos. Los argentinos ya nos miran bien, ya estamos agrupados... más grande es la Colectividad” (Ramón Condori, vendedor de la Feria).*

*-“Viste acá con la Colectividad nos llevamos bien y yo estoy contento que creció la Colectividad, porque antes que exista éramos así...separados estábamos, y cada cual llevaba la carga para los mercados de capital y era*

*muy difícil, ahora estamos bien aquí instalados todos y tenemos trabajo”  
(Luci, vendedora del Mercado).*

A través de la Colectividad, sus miembros sienten que han construido no sólo un espacio físico sino un sentimiento de pertenencia al mismo, y ante el riesgo de pérdida de la Colectividad durante los años de la intervención, valoran la importancia de mantenerse unidos para percibirse fuertes en la sociedad local.

*-“Somos activos y siempre nos reunimos y hablamos de lo que va pasando. Por eso estamos listos para todo. Si no, no se hace. Si no hubiera esta Colectividad sería más jodido, cualquier tipo nos podría perjudicar, pero ahora la tenemos y somos más respetados. Ahora nos respetan, estamos mejor que antes, estamos tranquilos” (Lucas Mamani, vendedor del Mercado).*

*-“A veces hay problemas con la gente de acá. A veces nos quieren discriminar, no nos quieren valorar, pero igual trabajan con nosotros. Acá la gente es jodida pero igual la Colectividad se defiende mucho, somos unidos” (Lucas Mamani, vendedor del Mercado).*

La presencia de la Colectividad y su predio en el barrio de Luchetti, ha favorecido la modificación de la visión que asocia a los inmigrantes bolivianos con la “informalidad”, “ilegalidad”, y la percepción de que vienen a robar el trabajo a los argentinos, permitiendo que de su trabajo sea visto, entendido y respetado por un sector cada vez más grande de la sociedad que interactúa con ellos. Según el discurso de los miembros de la Colectividad entrevistados, el predio de la Colectividad, simboliza los logros, el trabajo y el esfuerzo de todos los que han trabajado para conseguirlo. La organización y la materialización del trabajo en el predio, son elementos importantes que han contribuido a cambiar la reputación y en este sentido, superar en cierto grado los prejuicios existentes.

Como vimos, la creación de la Feria y el Mercado como ámbitos de socialización institucionalizados tomó tiempo y fue un desafío, que requería permiso para operar, espacio, horarios, distribución de puestos y en este sentido, la organización fue necesaria tanto entre inmigrantes bolivianos como con la sociedad local.

A través del Mercado y la Feria de la CBE, muchos de los puesteros sienten que la

sociedad local ha podido ver su trabajo, logrando así ser valorados y calificados por ser “trabajadores” y “honrados”.

*-“Sólo acá nos ven que trabajamos bien, aunque haga frío, calor, lluvia, hay que trabajar igual” (Marcelina, vendedora del Mercado).*

*-“Como te digo al principio, cuando había el proyecto de la nueva Feria los argentinos decían ‘para qué les vamos a ayudar a estos bolitas de mierda que nos van a robar’ ; pero ahora que ven las cosas más serias, cambiaron de opinión. (...) Somos muy bien vistos porque somos trabajadores, honrados. De eso estoy muy orgullosa” (Amanda, vendedora de la Feria).*

*-“Acá las cosas han ido bien, ha crecido bastante, tenemos laburo aquí adentro de la Colectividad con la verdura que tenemos. Podemos comercializar bien. Y con la Feria que tenemos, cada vez de a poquito se avanza más” (Luci, vendedora del Mercado).*

Los sentimientos de “orgullo” por parte de los inmigrantes bolivianos que trabajan en la zona, son importantes en la medida en que permiten que sigan adelante con su trabajo y con la consecución de logros superando así los prejuicios que en otras zonas traban el progreso y la movilidad social de inmigrantes bolivianos. Los testimonios demuestran la existencia de expectativas futuras en base a la posibilidad de seguir creciendo, lo cual manifiesta la existencia de una promoción del capital social por parte de la Colectividad, que lleva a los inmigrantes a plantearse perspectivas esperanzadoras para el futuro, en función de la unidad y el trabajo conjunto. La existencia objetiva de un predio construido por ellos, es un hecho que al remontarse al pasado muchos de los participantes en la fundación no creían posible, y actualmente es valorado e incluso considerado como un “legado” para las siguientes generaciones.

*-“Bueno es lindo laburar, tener hijos, nietos, que vean esto y que día tras día se agranda más la Colectividad y es todo (Castro, vendedor del Mercado).*

*“Ahora hay que buscar más que nada el apoyo a los jóvenes, muchos son socios y no saben, no participan, los asociaron sus padres pero no saben. Falta impulsar un poco a los jóvenes porque esto el día de mañana va a ser de ellos y los papás lamentablemente ya no van a estar. Eso es lo que les falta a los chicos ahora, hay muchos que no saben por qué existe la*

*Colectividad o para qué les sirve (Sonia, vendedora del Mercado y encargada de cultura en la Comisión 2010).*

Sin embargo, mientras algunos destacan positivamente el ser reconocidos en la sociedad local por su laboriosidad y honradez, otros opinan que lejos de sentirse respetados, la Feria constituye actualmente una salida laboral explotable para muchos argentinos, que sólo por ello, se relacionan con la Colectividad. Así, algunos destacan que el ser conocidos como trabajadores honestos, conduce a que se los considere “trabajo barato”, y por lo tanto, antes que una valoración constituye una ventaja para el aprovechamiento:

*-“Es importante porque hay trabajo para todos los bolivianos. Antes nosotros vendíamos acá puro bolivianos en la Feria. Después vinieron los argentinos. Primero decían “feria bolita”, pero ahora mayoría están junto a nosotros. Antes decían vamos a la “feria bolita”, ahora no hablan más y están metidos junto con nosotros” (Angélica Porco, vendedora de la Feria).*

*-“Por el hecho de que están en una tierra argentina, dicen ‘ah estos bolitas de mierda’, muchas veces ellos no piensan que yo soy boliviana. Justamente esta mañana vienen y me dicen ‘estos bolitas de mierda vienen, nos han quitado los puestos’. Yo le dije: ‘Un momentito, para hablar del boliviano primero tienen que saber expresarse mejor. Esta es una Feria creada y construida por bolivianos’. Se quejan porque no quisieron comprar puestos en la nueva construcción, no creían que iba a salir bien y no querían fomentar a ‘estos bolitas’. Pero cuando vieron que la nueva construcción es una realidad recién están reclamando porque los puestos han sido vendidos. Ahora que han visto la cosa más seria recién quieren ellos (...)” (Amanda, vendedora de la Feria).*

*-“El sentido, porque la atracción para los argentinos es que es de bolivianos y saben que trabajamos como el burro, ganado, eso lo saben bien. Donde haya feria de bolivianos ellos van a ir porque es barato, no como los negocios que hay en los barrios por donde ellos viven. Prefieren venir ellos, supongo que por eso está creciendo esto. Bastante está creciendo” (Mary, vendedora de la Feria).*

Como vimos, la valoración del trabajo por parte de los miembros de la Colectividad es

fundamental, tanto en la percepción de sí mismos y de sus logros materiales y simbólicos, como en la forma en que se ven frente a la sociedad local. En este sentido, más allá de las acepciones positivas y negativas que el trabajo les otorga, es innegable el trabajo es uno de los principales elementos que los define y ha marcado su trayectoria y crecimiento en Escobar.

Teniendo esto en cuenta, actualmente más allá del prestigio y el respeto a nivel local, el tener un techo para poder trabajar en condiciones salubres y dignas, es altamente valorado por los inmigrantes:

*-“Trabajamos tranquilos todos. Siempre hay algo que se puede mejorar, modernizar, así que siempre vamos a poder seguir mejorando. Acá lo que más valoramos es tener un techo, dónde poder trabajar, porque antes vendíamos bajo la lluvia, en el barro, en el frío o en el calor” (Roxana, vendedora del Mercado).*

*-“Antes de este galpón, yo vendía allá afuera, al aire libre, en el sol, en la lluvia en el viento, igual. Por eso estoy tan orgullosa de tener este techo, de tener un piso sin barro para cuando nos agarra la lluvia. No... yo estoy muy contenta” (Basilía 2, vendedora del Mercado).*

*-“Y sí, es importante tenemos un techo para salir, mutuo, estamos acá todos los socios bajo el techo que tenemos. Acá en el comedor del frente, en la Feria de ropa, ahí también trabajo el día domingo, hago la parrilla, hago la comida, en todo estoy metida la verdad. Un poco me falta la letra no más, conocer y capaz estaría mejor. El polideportivo también es muy lindo, mis hijos vienen, les gusta jugar pelota, siempre están metidos ahí.” (Juana Bejarano, vendedora de la Feria).*

El techo de la Colectividad, además de la infraestructura que ha modificado de gran manera las condiciones de trabajo, representa el apoyo social “desde arriba”, de la organización como ente protector y representativo de la voz de los trabajadores inmigrantes.

Asimismo, los residentes de Escobar, aprovechan las facilidades de tener el predio de la Colectividad cerca, pudiendo disfrutar al máximo el uso de las canchas del polideportivo. Cada Comisión Directiva, debe invertir las cuotas que recauda la Colectividad, en

mejoras en la infraestructura del predio, para de este modo, demostrar a los socios el destino de sus aportes.

*¿Qué opinas del trabajo que hicieron las comisiones en el predio de la Colectividad?*

*-“Bárbaro, me encantó porque este año se hicieron muchas cosas. Se alambró una cancha, se amplió el bufete, la cancha sintética también la arreglaron. Cositas pequeñas pero que cuentan. El salón también se usa, es más para los socios por el precio. El bufete es muy bueno porque con lo que se junta ahí alcanza para cubrir el arreglo del césped” (Gumercinda, vendedora del Mercado).*

*-“¿Viste que bonito tenemos el polideportivo? Tenemos nuestro salón de fiestas, ahí se festejan los cumpleaños, los matrimonios. Acá todo se aprovecha, todo lo valoramos, ¡tanto costó! Lo construimos de la nada. Cada Comisión que entra lo mejora. Esta Comisión hizo muchas cosas buenas, antes de que se vaya va a inaugurar la Feria de ropa, que está tan hermosa. Entonces cada Comisión trata de hacer lo mejor posible. El camino también de la salida, estaba re feo, los clientes se quejaban, decían: -“Rompe las movilidades...” - y la Colectividad lo empedró, lo mejoró. Y ahora va a entrar una nueva Comisión esperemos que también hagan cosas nuevas. Yo estoy contenta con esto, mejorar allá el comedor del polideportivo, lo techaron”. (Basilía 2, vendedora del Mercado).*

Es importante destacar que se presentaron casos de personas que resaltan prioridades diferentes respecto a la infraestructura de la Colectividad, destacando una escuela, hospital y velatorio, como necesidades de mayor importancia, mientras la mayoría de las personas entrevistadas expresaron con entusiasmo la importancia cultural tanto del polideportivo, como del salón de eventos para el predio de la CBE.

*¿Qué opinas del trabajo que hicieron las comisiones en el predio de la Colectividad? -“Hay cosas que quedaron pendientes. Debería tener un hospital, una escuela, debería tener un velatorio. Cuando uno fallece tiene que ir a buscar corriendo a todos lados. Sólo que no se proponen hacerlo, no sé qué esperan, pero sé que si algo se proponen lo hacen, como el shopping (Feria) que están por inaugurar.” (Luci, vendedora del Mercado)*



#### **4. La presencia de la CBE en el área local**

El gran crecimiento de la CBE ha generado un nuevo posicionamiento de la comunidad de bolivianos frutihortícolas en el área local, repercutiendo en su predisposición a relacionarse con la sociedad local y en su capacidad de participar activamente como actores en el barrio Luchetti y en el partido de Escobar. La CBE como ente representativo de los intereses de los inmigrantes bolivianos ha logrado paulatinamente desde su creación entablar relaciones con el Municipio y la Intendencia de Escobar, permitiendo que tanto sus demandas como sus obligaciones sean tenidas en cuenta. Un ejemplo de ello, fue la inauguración del “Jardín Infantil Materno del Barrio Lambertuchi” (Luchetti) y el asfalto de la avenida de los Inmigrantes, vía de tránsito hacia la Colectividad Boliviana de Escobar. Dicha vía de tránsito ha sido un problema recurrente, ya que es el camino obligado de muchos camiones, fletes y transporte de los productos tanto del Mercado como de la Feria. La Colectividad recibió diversas quejas respecto al mal estado del único acceso al predio, el cual habría perjudicado en varias ocasiones tanto a los comerciantes como a los clientes por riesgos y daños a sus vehículos. Tras tratar el tema con la Municipalidad y teniendo en cuenta el trabajo invertido en la construcción de la nueva Feria de la Colectividad y la cantidad de gente que se desplaza los fines de semana a Escobar para visitarla, se realizó el asfalto de la avenida, cuya inauguración en enero del 2011, contó con la presencia del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Daniel Scioli, la Embajadora del Estado Plurinacional de Bolivia Leonor Arauco, el Intendente del Municipio de Escobar Sandro Guzmán, la Ministra de Planificación e Infraestructura de la Nación Cristina Álvarez Rodríguez y el Ministro Desarrollo Social de la Nación, junto a la Comisión Directiva de la Colectividad Boliviana de Escobar y los vecinos del barrio.

En dicha oportunidad, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires acompañado por el intendente Sandro Guzmán, elogió las actividades frutihortícolas que realiza la comunidad boliviana en el sector, y auguró “poder recibir la visita del presidente Evo Morales, para que vea cómo cuidamos a los ciudadanos bolivianos que ayudan a hacer grande a nuestra Provincia y a nuestro país”.<sup>8</sup>

Otra demostración de la importancia del papel de la CBE en el área local de Escobar fue la reunión realizada el 21 de mayo del 2011, en la sede de la CBE entre los defensores del Pueblo de Escobar, Rocío Fernández, y del Estado Plurinacional de

---

<sup>8</sup> La nota completa en Secretaria de Comunicación Pública Buenos Aires Provincia disponible en: <http://www.prensa.gba.gov.ar/verFoto.php?idfoto=19114>

Bolivia, Rolando Villena Villegas; en la que se firmó un acuerdo de cooperación técnica para la solución de conflictos y defensa de los derechos humanos. La firma del acuerdo, contó además con la presencia de autoridades de la Embajada Boliviana, de la CBE, así como los Defensores del Pueblo de Avellaneda, Vicente López, La Matanza, Pilar y de la Provincia de Buenos Aires.<sup>9</sup>

Por su parte, las canchas del polideportivo de la CBE son sede de partidos oficiales y amistosos de la Liga Escobareña que dirige la Provincia a través de la AFA y la Liga Provincial de Buenos Aires, en la cual la CBE tiene dos equipos.

Asimismo, es importante mencionar que la visita del Presidente Evo Morales al predio de la CBE, que se llevó a cabo el 9 de diciembre del 2011, reunió alrededor de 5 mil bolivianos de la zona, así como también algunos que se trasladaron desde capital para verlo y escucharlo. Evo Morales se encontraba en la Argentina con motivo de la segunda asunción de la Presidente Cristina Fernández, y a pesar de la apretada agenda (llegó con cuatro horas de atraso al polideportivo de la Colectividad), donde la gente lo esperaba pacientemente, vistiendo trajes típicos, izando las banderas boliviana y argentina, al ritmo de las danzas bolivianas. El Presidente boliviano llegó acompañado del Gobernador Scioli a quien agradeció el asfalto de la Av. De los Inmigrantes, (tránsito a la CBE); así como también agradeció al Intendente de Escobar, Sandro Guzmán por el apoyo a la Colectividad. Dicha visita fue muy esperada (ya que debía realizarse en una ocasión anterior pero se canceló) y significativa para la CBE, porque reafirmó su importancia como organización de productores frutihortícolas en Buenos Aires, al mismo tiempo que recibió el reconocimiento de su Presidente como ejemplo de inmigrantes exitosos en el extranjero.<sup>10</sup>

En este sentido, el capital social y productivo de los inmigrantes bolivianos se manifiesta en la presencia activa y simbólica de la Colectividad Boliviana de Escobar en distintos ámbitos del área local, tanto como sede de diversos actos, reuniones y celebraciones en su predio; como fuera de ésta, representado a la comunidad boliviana en distintos ámbitos locales y demostrando el alcance e influencia innegable que ha logrado la

---

<sup>9</sup> La noticia completa del encuentro en el Diario "El Día de Escobar" (en línea) publicada el 21 de mayo 2011, disponible en : [http://www.eldiadeescobar.com.ar/gestion\\_publica/15152](http://www.eldiadeescobar.com.ar/gestion_publica/15152)

<sup>10</sup> La noticia completa disponible: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-183096-2011-12-10.html>

misma.<sup>11</sup>

## 6. La dimensión cultural

“Networks of civic engagement foster robust norms of reciprocity. Compatriots who interact in many social contexts ‘are up to develop strong norms of acceptable behavior and to convey their mutual expectations to one-another in many reinforcing encounters.’ The norms are reinforced by ‘the network of relationships that depend on the establishment on a reputation for keeping promises and accepting the norms of the local community regarding behavior” (Putnam 1993: 173, Nota 60).

El proceso de ocupación del territorio y estructuración de la Colectividad Boliviana en Escobar, se entiende como la constitución de un territorio transnacional en el cual los inmigrantes articulan sus trayectorias productivas, geográficas, laborales, familiares, comerciales, culturales y el constante contacto con las comunidades de origen, para la conformación de comunidades transnacionales.

Las características culturales y étnicas de los inmigrantes juegan un rol muy importante en la construcción de Luchetti como espacio transnacional, en la medida en que termina de reunir y nuclear a los inmigrantes en torno a la identidad boliviana en la Colectividad como área de concentración, de trabajo, pero también de recreación de costumbres y tradiciones. Estos aspectos inciden en la forma de ocupación del espacio, tornándose en una apropiación del mismo, influyendo así en la visión del área local de los miembros de la CBE, y de la relación que tienen con su entorno.

En este contexto, es importante señalar el uso que realiza Alfonso Hinojosa (2009:19) del concepto de Bourdieu (1991) “habitus” para analizar la dimensión cultural en este ámbito migratorio donde según Hinojosa

(...) la identidad y la cultura se materializan, se cristalizan y se convierten en acción. La cultura deja de ser sólo lo folklórico –amorfo y abstracto- para objetivarse en una práctica cotidiana que define la manera en que lo social es interiorizado por los individuos y la manera en que se lo reproduce y se lo recrea (Hinojosa, 2009: 29).

---

<sup>11</sup> Inauguración de la “Feria cultural Bolivia”, Disponible en:

<http://www.cbescobar.org/novedad.php?id=8#http://www.cbescobar.org/novedad.php?id=10> ; Participación

de la Carroza de la CBE en la Fiesta de la Flor en Escobar, disponible en:

<http://www.escobarnews.com/Turismo/20101001-novedades-47-fiesta-de-la-flor.html>

Así, la dimensión cultural opera como eje organizador de diversas prácticas de los miembros de la Colectividad en Luchetti en tanto que espacio transnacional (como por ejemplo el uso del pasanaku, del idioma quechua, del parentesco andino). Siguiendo a Grimson (2005) quien analiza a los inmigrantes bolivianos, la construcción de su identidad y sus redes sociales en la ciudad de Buenos Aires, esta dimensión cultural se despliega estructurando la apropiación del espacio social en donde lo nacional se encuentra manifestado en función a tradiciones y culturas. Es decir, la referencia nacional no se remite al Estado, sino remite a un conjunto de elementos que provienen de distintos momentos históricos, algunos anteriores a la creación de Bolivia como Estado Nación, y más recientemente como Estado Plurinacional. De esta manera, el área local de Escobar y fundamentalmente el predio de la CBE, constituyen el espacio transnacional de la comunidad boliviana, espacio en el que se despliegan las estrategias migratorias, de reproducción y resignificación de prácticas culturales, a partir de las cuales se ha estructurado el barrio como lugar de concentración de “lo boliviano”: donde se vive, se trabaja, se habla, se come, se bebe y se celebra como en Bolivia.

*-“Sin la Colectividad perdería las costumbres que nosotros tenemos acá, es como estar en Bolivia esto, todos juntos, todos bolivianos, hacemos lo que se hace en Bolivia, es muy bueno por eso. Por ejemplo, yo no vivo acá, vivo en Matheu, alrededor toda la gente es argentina, no podés hacer nada, no podés escuchar tu música boliviana porque ya te está gritando la gente, mientras acá nos reunimos un sábado, un domingo y hacemos fiesta con nuestras costumbres, viste, es muy lindo. Es muy bueno, yo quisiera que vengas un día de fiesta acá, un 6 de Agosto es un espectáculo. Fijate que es idéntico a Bolivia, ¡te sentís allá! Acá a las cosas argentinas casi no estamos nosotros muy acostumbrados. Todo Bolivia no más, capaz los chicos de hoy ya son casi argentinos, pero nosotros no” (Entrevista 11, pareja vendedora del Mercado).*

*-“Lo valoramos las tradiciones de Bolivia. Su aniversario, día de la Patria, Día de la Madre de Bolivia, todo de allá. Todas las fiestas. Y es costumbre de uno, se hace todo. Hago los bailes, las comidas típicas, bailes de allá. Nunca nos olvidamos eso. Igual que en Bolivia, igualito” (Gumerinda Archura, vendedora del Mercado).*

*-“¡La comida! El picante de pollo, todo lo boliviano se come acá. Solamente vas a comer argentino si vas a un restaurante. Acá no, acá es todo*

*boliviano. Sí, y eso es bueno porque sentimos que estamos allá. Escuchamos nuestra música, van a inaugurar una radio propia, ¿viste la antena que está allá arriba? Así cuando un compañero de puesto tiene cumpleaños le mandamos saludos, porque tenemos la radio, o le dedicamos un tema, que para mí eso es genial. Es nuestra radio propia, no tenemos que ir a pedir un espacio a otra radio” (Basilia 2, vendedora del Mercado).*

## **6.1 La reciprocidad andina**

Como vimos anteriormente, las expresiones culturales de los inmigrantes bolivianos en el área local de Escobar se encuentran presentes en cada momento: en la venta y uso de productos bolivianos, la música, comida e incluso bebida típica boliviana en la Feria, el idioma quechua que se escucha en el Mercado, cuyos altoparlantes transmiten partidos de fútbol de equipos bolivianos pero también argentinos, la vestimenta y diversas prácticas y modos de relacionamiento analizados previamente. Sin embargo, la presencia cultural se hace aún más notoria, fuera de la cotidianidad, durante las celebraciones, cuando la apropiación del espacio transnacional se hace evidente por medio del uso de símbolos y prácticas específicas de la cultura andina, relevantes para la comprensión de las categorías particulares que conforman el capital social entre los inmigrantes bolivianos ligados a la CBE.

En la CBE la mayoría de los inmigrantes provienen del campo del departamento boliviano Potosí, cuya población de origen Quechua (junto con la población Aymara) representa a los pueblos andinos con mayor representación en Bolivia y cuyas prácticas culturales aún se reproducen en cierta medida, inclusive en el destino migratorio.

El sistema económico de los pueblos andinos se encuentra fundado en los intercambios recíprocos y tiene una larga tradición histórica, donde se combinan formas simétricas y asimétricas de reciprocidad. Tradicionalmente, la reciprocidad andina trata de restablecer una situación de igualdad, por lo tanto, parte del interés de quien la necesita, y no de quien tiene más poder, como puede resultar en otros intercambios basados en la competencia. La sociedad andina redistribuye, equipara y trueca para satisfacer sus necesidades de consumo, no para aprovecharse de un capital. Así, en muchos casos los explotadores de las comunidades redistribuyen los beneficios obtenidos entre parientes o aliados por medio del compadrazgo, donde, a mayor participación en la reciprocidad mediante dones, mayor participación del ser común y del prestigio. El prestigio brinda reconocimiento por parte de los parientes, aliados y

comuneros; poder que se encuentra en proporción de la redistribución alcanzada y no de la acumulación.

Una de las características de (las formas) de la reciprocidad andina es que en ellas no se usa exclusivamente el dinero como forma de redistribución. El “ayni” y la “minka” son trabajos de retribución directa; la minka se retribuye mediante productos mientras que el ayni se retribuye devolviendo el mismo trabajo o producto que se ha recibido cuando la contraparte lo necesite. El ideal de la reciprocidad es que el don devuelto exceda en generosidad al don, pero no siempre se cumple este ideal. Algunas personas se quejan, por ejemplo, de que la contraparte paga el ayni de un jornal mandando sólo a su hijo de menor capacidad física (Albo, Godínez, Lieberman 1990).

Con la llegada de la conquista hispánica, estas formas de organización de las sociedades andinas se desestructuran por la influencia del intercambio comercial y la economía de mercado, las cuales se fusionaron y reemplazaron a las formas anteriores.

Este proceso de degradación de las instituciones de ayuda y de trabajo colectivo fue introducido por las haciendas, los comerciantes, los emigrados a la ciudad o por los pueblos mestizos vecinos en las cercanías de las comunidades tradicionales, los cuales utilizaban mano de obra indígena (Albo, Godínez, Lieberman, 1990: 56).

Así, la generosidad en el retorno de un ayni se reinterpreta como un interés exigible al préstamo realizado; y el trabajo minka actualmente es en muchos casos una forma de trabajo asalariado encubierto, quedando la reciprocidad andina como una forma de reproducción de las relaciones dominantes capitalistas. Sin embargo, muchas costumbres y formas de intercambio recíproco entre quechuas y aymaras, perduran en las redes familiares y de parentesco ritual, así como en distintos ámbitos de las prácticas sociales, como la organización de las celebraciones comunitarias y religiosas<sup>12</sup> (Giorgis, 2000). En muchas comunidades andinas tradicionales las familias aún dedican su tiempo a trabajos comunales, construcción de obras de beneficio común, donde el trabajo puede ser colectivo, pero no implica que sea realizado por todos al mismo tiempo (Albo, Godínez, Lieberman 1990).

---

<sup>12</sup> Para una descripción y análisis de las fiestas patronales y mecanismos de intercambio de inmigrantes bolivianos dirigirse a Giorgis 1994, 1996, 1998.

La influencia de la cultura andina y sus formas de reciprocidad se encuentran presentes en la concepción ideológica de la CBE, cuyo salón de reuniones contiene un muro con la siguiente inscripción en quechua que se traduce de la siguiente manera: “Para ayudarnos” “Para contribuir” “Para ayudarnos a cambio de nada, o sin condiciones” “Para ayudarnos de manera retribuida (hoy te colaboro, mañana tu me colaboras)” “Para prestarnos, darnos o alcanzarnos alguna cosa” “Para pedir” “Nos juntaremos” (yanapacunapac churanacunapac minkanacunapac ayninacunapac jahuanacunapac mañanacunapac tantanacusun)

#### Imagen 4. Lema de la Colectividad



**Foto:** Valentina Quiroga, 7 de agosto de 2010.

Sin embargo, tal descripción de la cultura andina no estaría completa sin hacer referencia a la concepción dual de la misma. De acuerdo a Albó, Godinez y Lieberman (1990) la cosmovisión del hombre andino es la de un pueblo que desde hace cuatro siglos se considera cristiano y ha incorporado muchos elementos simbólicos y éticos de origen occidental. A pesar de ello, en la actualidad persiste una visión particular del orden natural y social, donde los nuevos elementos se han ido reacomodando dentro de una lógica esencialmente diferente de la lógica occidental. En la concepción cristiana impartida durante la conquista europea, la oposición entre cielo (arriba) e infierno (abajo) corresponde con una noción ética del bien y el mal, de salvación y condenación, para la mentalidad andina este maniqueísmo tiene poco sentido, salvo entre los evangélicos neoconvertos. En la cosmovisión andina los pobladores de arriba o abajo

pueden hacer el bien o hacer el mal independientemente de su posición espacial, pues no existen seres que sólo obren bien o mal. Pobladores del “infierno” pueden otorgar bienes, si son tratados con el debido respeto y consideración; y viceversa, pobladores del “cielo” pueden resultar dañinos, si no se les trata debidamente. “La idea central andina es más bien que se debe mantener una situación de equilibrio y reciprocidad con todos ellos y, a la vez garantizar este equilibrio entre los dos mundos” (Albó, Godínez, Lieberman 1990: 127). Esta concepción dual se encuentra arraigada en la mayoría de los ámbitos de la vida andina, donde incluso el hombre no se encuentra plenamente completo hasta encontrar a una pareja (Jaqi), ya que el equilibrio se encuentra en la unión de los contrarios.

La comprensión de esta cosmovisión dual, es fundamental para la comprensión de la cultura andina y del capital social existente entre los inmigrantes bolivianos de la CBE, ya que sería erróneo interpretar las distintas formas y acciones de ayuda social y comunitaria aisladamente o como actos puramente solidarios. En palabras de Xavier Albó:

Quienes no conocen de cerca el campo tienden a idealizar la belleza y armonía de la vida comunitaria; quienes viven demasiado dentro de ella a veces tienden a enfatizar sólo lo opuesto: sus conflictos internos. Más adecuada es una interpretación que, en consonancia con toda la lógica andina, vea la solidaridad y el conflicto comunitario como los dos polos de una realidad dialéctica. La interpenetración de lo solidario y lo divisivo es algo tan interiorizado por el hombre andino que hasta encuentra clara expresión en las estructuraciones de su organización social y su esquema mental. (...) uno de los temas más recurrentes en la organización social y en la organización simbólica andina es el de la unión de los contrarios (Albó, Godínez, Lieberman, 1990:57-58).

En este sentido, la comunidad andina es el punto de encuentro (no exento de conflictos) entre los intereses colectivos e individuales. El hombre andino existe plenamente en la comunidad en la que se encuentra inmerso, pero es de gran importancia lograr mantener el propio individualismo en las diversas alianzas grupales, alcanzar la unión entre dos contrarios (Albó, Godínez, Lieberman, 1990).

En la CBE se encuentran y se practican ciertas costumbres (como la ayuda en el techado de las casas en construcción, ejemplo que vimos anteriormente) que quedan como resabios de prácticas comunitarias de reciprocidad. Sin embargo, la presencia de graves conflictos internos en el pasado, demuestran la existencia de la pugna entre el comunitarismo y el individualismo, tensión que termina por resolverse mediante el “individualismo de grupo”, por el cual se busca resaltar al propio grupo de pertenencia



con “(...) prescindencia, menosprecio o dado el caso, incluso oposición frente a los otros grupos” (Albó, Godínez, Lieberman 1990).

En este contexto, la existencia y o generación de capital social en la CBE se analizó anteriormente a partir de las posibilidades de entablar relaciones recíprocas mediante la producción de confianza entre inmigrantes, paisanos y parientes durante el trabajo cotidiano en el Mercado y la Feria, determinando la fortaleza de los vínculos en función a la capacidad de identificación que los inmigrantes alcanzan y la consecuente posibilidad de compartir costumbres, modos de vida, y sentimientos íntimos de confianza. A continuación, además de las distintas formas de construir y compartir relaciones recíprocas y la correspondiente producción de confianza entre vendedores de la Colectividad, se analiza a la CBE como centro de redistribución de la reciprocidad generalizada en el área local y transnacional de Luchetti, Escobar.

## **6.2 CBE: centro de redistribución de la reciprocidad generalizada en Luchetti**

Como ya se mencionó, la CBE organiza y promueve eventos deportivos, culturales y recreativos; destinados a reunir a la mayor cantidad de inmigrantes bolivianos, tanto miembros de la CBE como de colectividades de inmigrantes bolivianos de la zona.

A lo largo del año, hay distintos eventos sociales que aglutinan a gran cantidad de gente y dan sentido a los acontecimientos culturales más importantes de la vida de las personas y familias de la CBE. Los eventos constituyen en fiestas más caseras (como bautizos, misa- fiesta por un acontecimiento familiar), hasta eventos colectivos que siendo familiares, son realizadas simultáneamente por todos (como ciertos ritos agrícolas o el día de los difuntos). Las celebraciones con mayor convocatoria que se realizan en la CBE son: Carnaval, 6 de Agosto (fiestas patrias) , Aniversario del departamento de Potosí y el Aniversario de la CBE. Además de estas fechas, se realizan celebraciones menores en el Día de la Madre (fecha boliviana), el Día del Niño, y en las fechas aniversarios de departamentos de Bolivia que aglutinan a inmigrantes, aunque en menor medida respecto al departamento de Potosí.

Las fiestas y celebraciones tienen una gran importancia simbólica y práctica en el desarrollo de las relaciones recíprocas al interior y exterior de la Colectividad. De acuerdo a Alejandro Grimson (2005), quien analiza la fiesta patronal de la Virgen de Copacabana celebrada por los inmigrantes bolivianos en el barrio Charrúa, capital federal, hay una infinidad de sentidos que se pueden otorgar a estas fiestas, y destaca los siguientes : el católico, el religioso no católico, el cultural secular (el festejo de la

nación como cultura), el carnavalesco y el comercial. Mientras los tres primeros se encuentran ligados a la cultura y tradición, lo carnavalesco presenta rasgos festivos muy particulares por los que el público y los actores por momentos llegan a confundirse e intercambiarse.

Más allá del particular sentido que cada celebración pueda tener en sí (no es lo mismo hablar de una fiesta patronal, que la celebración del día de Potosí) en el contexto migratorio, las fiestas y celebraciones que se realizan en predio de la CBE, brindan la posibilidad de compartir una experiencia e intercambiar sentimientos recíprocos: recuerdos, alegrías y penas, de manera colectiva.

En las comunidades andinas las celebraciones constituyen un elemento central de la vida y uno de los momentos en que el comunitarismo alcanza su máxima expresión, son momentos privilegiados para expresar la identidad de los que pertenecen al mismo grupo social. Según Albó:

Cada actividad comunal es en el fondo una celebración de y a la comunidad: las reuniones, son con frecuencia la ocasión de una recepción social de las autoridades a sus comunarios, “con tragos, liberaciones y alegría”, sin embargo hay ocasiones especiales en que la celebración es formal, por ejemplo, el desfile de las nuevas autoridades al principio del año; la fiesta o fiestas anuales que se acompañan con música y baile, sus prestes y pasantes, las numerosas invitaciones de comida y bebida, los regalos e intercambios (Albó, Godínez, Lieberman 1990: 58-59).

En este sentido, las celebraciones en la CBE no son una excepción. En el predio de la CBE, la celebración del martes de Carnaval (martes de challa<sup>13</sup>) es una celebración íntimamente ligada al ciclo agrícola, donde se celebra a la Pachamama (Madre Tierra), agradeciéndole por los bienes y pidiendo prosperidad y bendiciones materiales y espirituales. El festejo se realiza rociando el suelo con alcohol en homenaje a la Madre Tierra, decorando con muchos colores, alegría, música y bailes. Asimismo, se festeja con comida y bebidas la adquisición de los bienes.

---

<sup>13</sup> La challa es una ceremonia de reciprocidad con la Pachamama en la que se riega la tierra con alcohol y elementos simbólicos. En el campo, la challa consiste básicamente, en cubrir la tierra con pétalos de flores y enterrar una olla de papas cocidas, cigarros, hojas de coca y alcohol para alimentar a la Pachamama al ritmo de cantos y danzas. En la ciudad, se challa adornando las propiedades (casa, negocio, automóvil, etc.) con serpentinas de colores y rociando alcohol, pétalos de margaritas y confites en las esquinas de la misma.

*-“Está muy lindo como está quedando la nueva Feria y todas las cosas por ejemplo desde este año y el año pasado se está desarrollando mucho más la parte de cultura, hay muchos participantes para las fiestas y también hacemos el martes de challa (Carnaval), adornamos los puestos, contratamos un grupo de acá de Escobar que viene todos los años y toca música. Bailamos y nos divertimos festejando la challa entonces así como trabajamos, también nos divertimos.” (Cecilia, Feria)*

*-“Carnavales, martes de challa venimos la mayoría de los feriantes. Challamos los puestos, los decoramos con serpentina, viene un conjunto, bailan caporales, todo como en Bolivia” (Tania, Feria).*

*¿Participas de las celebraciones, de los eventos que hay?*

*-“Sí, si en lo posible cuando tengo tiempo y puedo, vengo. Sé que acá celebran fiestas patrias, el Carnaval, y cada provincia celebra su fiesta también. Yo fui cuatro veces en este año: al 6 de Agosto y al día de Cochabamba. Bailamos la música típica de allá que tenemos. El otro día por ejemplo, nos juntamos para el día de Cochabamba, ahí si era música cochala cochala y bueno, bailamos un montón” (Esther, Mercado).*

La fiestas, no son sólo una oportunidad para divertirse, sino que como toda expresión ritual, son el momento de celebración familiar y comunal, donde lo más importante es la experiencia comunitaria de crecer y avanzar juntos. De este modo, toda celebración de la Colectividad es una ocasión de encuentro, de comunión de las necesidades y ansiedades, de agradecimiento y alegría (Albo, Godínez, Lieberman, 1990).

*-Participas de los eventos, de las fiestas, celebraciones de la Colectividad?*

*-“Sí, si a mí me gusta. No es que me gusta tomar, yo me divierto sanamente, vengo a los eventos, por ejemplo, acá se festeja el día de Potosí el 9 o el 10 de Noviembre, y el día de Tarija se festeja el 15 de abril. Todos los que somos tarijeños lo hacemos. Pero en la fiesta somos todos unidos. Por ejemplo, vienen las danzas típicas de todos los cantones de allá, representando a cada comunidad. Yo he bailado muchas veces, tengo una hija que cuando era soltera participaba mucho*

*tenía un grupo de baile representando lo que es allá, muchos años estuvo” (Basilía, Mercado).*

*–“Si, siempre estamos ahí el 6 de Agosto hay gran fiesta de la Colectividad, también festejamos Carnavales. Vamos todos los años, siempre toda la familia. Mis hijos están acostumbrados todavía a esto tal vez cuando tengan sus hijos ya no sea así” (Entrevista 15, mujer, Mercado).*

Asimismo, las fiestas en el predio de la Colectividad reafirman la hegemonía y el prestigio de la CBE como la organización de inmigrantes bolivianos más grande e influyente del área hortícola bonaerense, logrando reunir a miembros de la Colectividad e inmigrantes de localidades cercanas. Sin embargo también participan de las mismas invitados entre los que se destacan: directivos, representantes y líderes de colectividades y agrupaciones bolivianas de la Provincia de Buenos Aires y capital federal, personas ligadas al periodismo y comunicación (locutores de radio) y autoridades políticas de la Embajada y Consulado Boliviano, así como del partido de Escobar. Cuando las fiestas tienen motivos cívicos, los principales invitados y representantes de distintas regiones de Bolivia, etnias, o incluso barrios de asentamiento de inmigrantes, participan e interactúan durante los actos cívicos previos a las fiestas al desfilar con símbolos, trajes típicos, banderas, instrumentos musicales, y demás emblemas propios de quienes representan.

*“Primero desfilan los dirigentes, su familia, su señora, los hombres, todo. Después recién pasa la gente de todas las comunidades. Yo entré con mi marido. He bailado también cuando estaba mi marido dirigente, después no. Pero cada año voy a mirar, me gusta” (Angélica Porco, Feria).*

*¿Participas de los eventos y celebraciones de la Colectividad?*

*“Si, hay un desfile el 6 de Agosto, ahí si participamos, presentamos de tu pago [pueblo], así como usan, de eso presentamos. Bolivia pero no usa directamente una sola vestimenta, cada pago tiene sus cosas típicas. En Oruro no se ponen las polleras hasta abajo como en La Paz. Nosotros desfilamos, de mi marido de su pago presentamos porque yo no tengo. Eso sí me gusta, me encanta” (Maria, Feria).*

*¿Te parece que la Colectividad fomenta que sigan acá manteniéndose las tradiciones bolivianas?*

*“Si sí, ahora cada vez más gente viene de afuera, sí. Aquella vez los primeros años no había mucha gente. Ahora viene de todos lados la gente” (Castro, Mercado).*

*“Sí. Algunos organizan los bailes, algunos de la zona. Otros vienen a presentarse acá de lejos, vienen de Morón, de todo lado vienen acá a la Colectividad. No es solamente la gente de esta zona no más que presentan, de todo lado, vienen hasta de La Plata vienen. Vienen de todo lado, de Varela... a bailar, a presentar” (Angélica Porco, Feria).*

*“Nosotros hacemos nuestros grupos para desfilan con nuestros trajes o bailar. Cada pueblito representa sus comunidades y cada comunidad hace su presentación. Yo soy de Oruro” (Entrevista 4, mujer, Feria).*

En la cultura boliviana, participar en agrupaciones de baile constituye un importante compromiso, ya que más allá de presentar la cultura y el folklore constituye una forma, de honrar, participar y cumplir con el motivo de la celebración. Por su parte, los inmigrantes aseguran que mediante el baile pueden, según la ocasión, participar plenamente de las celebraciones, no sólo como espectadores, permitiéndoles agradecer, pedir y/o celebrar por medio de una expresión cultural y folklórica que además les permite sentirse en contacto con sus raíces.

*¿Participas de alguna organización comunitaria?*

*“Sí, participo de una organización “La Morenada”, un baile típico de Bolivia. Se fundó recién hace un año. Nos reunimos para la fiesta del 6 de Agosto y también desfilamos junto con la Colectividad siempre tratamos de participar con los eventos de la Colectividad” (Cecilia, Feria).*

*¿Alguna vez cumpliste algún rol con responsabilidad en la organización de los eventos y reuniones?*

*“Yo creo que con el grupo “La Morenada” cumplimos la responsabilidad de representar ese baile típico y para eso nos preparamos y es un honor poder presentarlo en la Colectividad que convoca a mucha gente. Ahora es la época de trabajo y a mediados de enero nos empezamos a*

*organizar para los carnavales. Estamos buscando integrantes. Todos participan, tanto bolivianos como argentinos. Somos como 25 a 30 personas de acá de la Feria” (Cecilia, Feria).*

*¿Participas en los eventos de la comunidad boliviana?*

*“Tenemos un grupo de baile que son “Los Tinkus”, toda mi familia baila, menos mi marido. Vamos a todo cuando invitan, así a fiestas patronales vamos a bailar a donde nos inviten. Yo no fui porque era un sábado la fiesta en Av. de Mayo, mis hijos bailaron el año pasado pero este año no porque el padre estaba enfermo y no podíamos ir, pero el grupo fue” (Tania, Feria).*

*“Sí, yo tengo un grupo de Tinku. Bailamos para las fiestas, presentamos. Desde los cuatro añitos baila mi nieto. Siempre presentamos la cultura de Bolivia. Hay distintas comidas también” (Ramón Condori, Feria).*

En este contexto, existen casos de hijos de inmigrantes, que a pesar de no haber sido criados en Bolivia, han vivido los procesos de socialización y reproducción social de manera transnacional en el ambiente de trabajo de las quintas y más adelante de la Colectividad, en la socialización cotidiana del Mercado y la Feria. Según Vertovec (2003) para los hijos de migrantes que no han estado jamás en el país de origen de sus padres, pero que son educados en hogares que se rigen de acuerdo a productos y valores de otro espacio geográfico, la experiencia generacional no tiene una base territorial, sino transnacional, “se trata de experiencias reales e imaginarias, compartidas más allá de las fronteras, con independencia del lugar donde uno haya nacido o resida en la actualidad” (Guaygua, 2010:16). Es por ello, que si bien muchas personas nacieron, se criaron y vivieron en Argentina, se sienten plenamente identificados en torno a los símbolos de la cultura boliviana que se reproducen en la Colectividad.

*-“Me encanta ir a ver, a bailar los bailes típicos. Aunque no tengo una agrupación de baile, siempre vamos y yo siempre les digo a mis hijos que nunca hay que olvidar esto. Por más que uno ya no es de allá. Porque yo tampoco fui criada allá, pero siempre la sangre de mi mamá boliviana, mi papá también, es algo que llevamos dentro” (Roxana, Mercado).*

*-“Yo anduve desde chiquita en Argentina mi papá cosechaba caña en*

*Salta, después de eso me llevaba a Mendoza a cosechar aceituna, ajo, cebolla, todo arranqué, de chiquita trabajé. Yo me siento como argentina, me crié acá, pero se hablar quechua, todo con los paisanos hablo, no puedo olvidar. Y a mi me gusta hablar. Las gentes mayores no pueden hablar castellano, no saben leer, entonces me venían a visitar me hablan en quechua” (Angélica Porco, Mercado).*

*-¿Cómo era que se organizaban para bailar?*

*-Yo bailé las rondas típicas del carnaval en Tarija. Mi hija baila la cueca todo eso, porque es joven. Hay muchos jóvenes, los hijos de los paisanos hacen sus grupos y bailan. Es muy bonito. Todo lo típico de cada comunidad se hace acá (Basilía 2, Mercado).*

*-¿Participas cuando hay eventos de la comunidad boliviana?*

*- Antes sí, mi hija bailaba. Mi hija participaba antes. Pero ahora ya no porque ya son grandes ya no participan. A mi me daba alegría, me ponía contenta cuando bailaba. Iba siempre a ver con mi hija. Yo anduve hasta sus 18 con ella, íbamos a todas partes a bailar, hasta capital han ido, a Moreno, Charrúa; acá también bailaba el 6 de Agosto, Real Potosí, siguen bailando todavía... (Nicolasa, Feria).*

De acuerdo a Simón Yampara, sociólogo boliviano, las fiestas forman parte del proceso productivo andino, y se refiere a la Feria de El Alto en Bolivia como una triada entre “producción, feria y fiesta”, donde la fiesta y los ritos conjuran lo sagrado con lo profano:

Y esto sucede en todas las comunidades andinas, con más o menos matices. La triada producción, feria y fiesta dan, pues, la pauta de cómo se busca el espacio de bienestar (...) a la buena vida, al buen año, al buen ambiente que perciben nuestros sentidos (Yampara, 2010: 4-5).

Así, la fiesta es un mecanismo por el cual el excedente y la abundancia se consumen y es en este sentido, una forma fundamental de reproducción de las relaciones de reciprocidad y de parentesco, ya que engloban a la Colectividad entera (Temple, 2003). El reconocimiento que se adquiere mediante las fiestas implica un manejo del capital simbólico expresado en el poder de convocatoria que tiene la Colectividad, el consumo de grandes cantidades de comida, bebida, bailes, folklore, y la articulación o desarticulación con las redes locales de poder. Las fiestas escenifican así, el poderío y la ostentación de los migrantes donde la importancia de la alimentación se encuentra en

las relaciones sociales de reciprocidad. La abundancia de comida y, sobre todo de bebida, marcan el carácter a la vez social y ritual de la celebración festiva, no hay rito religioso ni social que no incluya algún intercambio de alimentos. Muchos de estos ritos tienen como culmine una gran comida comunal compartida (Albo, Godínez, Lieberman 1990). Como vimos en el relato de la celebración del 6 de Agosto, después del acto cívico con las autoridades y del desfile de las distintas comunidades representantes y afines a la Colectividad, se celebra con una gran comida en el salón de eventos con la participación de cientos de personas donde socios, miembros e invitados, experimentan distintas sensaciones: comida y bebida hasta la embriaguez, hoja de coca para el acullico, cigarro, música y canto, danza, trajes típicos... Todo ello contribuye a crear un ambiente de comunión, nostalgia, alegría y euforia. En este contexto, los alimentos pueden contribuir a señalar ciertas diferencias sociales, ya que en las fiestas no siempre todos reciben el mismo trato: los más respetados (en el caso de la Colectividad socios fundadores, Comisión y autoridades invitadas) son atendidos primero.

Esto conduce a que en muchas ocasiones se critique el nivel de gasto y desenfreno que se incurre en este tipo de celebraciones, sin embargo, como se puede leer en las citas de los miembros de la Colectividad, las fiestas son muy importantes, ya que permiten celebrar la unión, el trabajo y el esfuerzo en términos colectivos, como un logro conjunto. En palabras de Germán Guaygua:

Muchas veces considerada como un gasto suntuario o conspicuo por algunos investigadores, ésta se gasta en fiestas y celebraciones por medio de las cuales se adquiere prestigio. Estos gastos se adecuan y corresponden al sistema de normas y valores culturales de cada sociedad. El gasto o la inversión en capital simbólico (prestigio) redunda o puede redundar, como señala Bourdieu (2006), en capital económico o capital social (2010: 131).

Entre los miembros de la Colectividad, la principal oposición a las fiestas proviene de sectores religiosos, principalmente de los nuevos grupos evangélicos, que ven en ellas una manifestación licenciosa y pagana.

*“Todo un desastre, yo no participo de todo eso no me gusta porque es mucha borrachera. Es lindo demostrar que nuestras cosas son hermosas, las tradiciones, vestimentas que son originales, pero lo que arruina es cuando se embriagan, descuidan a los hijos y no me agrada. Una fiesta es para divertirse pero con moderación, pero en capital toman mucho. Es el peor defecto que tenemos” (Mary, Feria).*



Como vimos a lo largo del capítulo, las fiestas son el momento de encuentro y comunión social y cultural de los miembros de la CBE. Son el momento en que la reciprocidad general se manifiesta y el capital social se celebra. Asimismo, constituyen un modo clave de manifestar las relaciones entre inmigrantes bolivianos y la sociedad local donde se encuentran. Sin embargo, es precisamente durante esos momentos de solidaridad y festejo cuando salen a flote los conflictos, controversias y problemas pendientes entre sus miembros. Coleman y Putnam coinciden en que las redes sociales densas actúan bajo ciertas normas de comportamiento. En este sentido, el buen comportamiento y mantener una buena reputación repercute positivamente entre los integrantes de las redes ya que permite mantener los vínculos recíprocos y de confianza. Por el contrario, los comportamientos oportunistas que buscan el beneficio personal en detrimento de otros, suelen ser identificados y sancionados. En palabras de Putnam: “In a society characterized by dense networks of civic engagement, where most people abide by civic norms, it is easier to spot and punish the occasional ‘bad apple’, so that defection is riskier and less tempting” (Putnam, 1993:178).

*-¿Consideras que existe algún tipo de apoyo entre miembros de la Colectividad?*

*“Sí. Se hace, lo hacen aquellas personas que están al día con la cuota social o no han hecho ninguna travesura aquí adentro. Entre nosotros sí, nos ayudamos, por ahí el otro no tiene, entonces uno le da una mano y es así, es como un compañerismo acá adentro” (Entrevista 11, Pareja, Mercado).*

En la CBE el conflicto interno que llevó a la intervención de la misma y la casi pérdida de la organización quebró ciertos lazos entre los participantes del conflicto, resultando en el ejemplo general de las acciones oportunistas en la Colectividad se sancionan:

*“Y ahora, no fui nunca más al salón de fiestas. Un tiempo había problemas, el 2000 mil. Capaz vos te enteraste que estaba intervenido. Esa vez estaba mi marido dirigente. Con Benjamín Villafuerte. Era secretario mi marido. Estaba con Melgar también, que vino de Bolivia a enseñar a los chicos a jugar la pelota. Estaba yendo bien, los chicos yo tenía esa vez dos chiquitos tenía. Iban todos los días a aprender pelota. El enseñaba bien. La Colectividad compró computadoras para los chicos que aprendan para hijos de bolivianos y para el barrio. Pero se fueron así peleando uno entró otro entró, se desapareció las computadoras. Se*

*cambian los dirigentes y se perdió” -¿Ahora cómo está la situación? –  
“Ahora con ellos sigue habiendo contra. Como en Bolivia se agarran,  
como políticos medio contra, uno hace mejor otro no. De ahí es que hay  
pelea” (Angélica Porco, Feria).*

De esta manera, podemos afirmar, que las fiestas y celebraciones que se organizan y realizan en la CBE, no sólo manifiestan el capital social existente y además heredado de una cultura con códigos de comportamiento en torno al comunitarismo y los compromisos recíprocos, sino que son creadoras de capital social, ya que contribuyen a la promoción de la Colectividad, como ámbito de socialización, solidaridad y desarrollo productivo de los inmigrantes bolivianos que la integran, mediante la ampliación de las redes sociales que la componen. Las celebraciones activan y resaltan las propiedades culturales que los inmigrantes en otro entorno quizá no podrían expresar plenamente, permitiéndoles consumir, bailar y cargar energías para retornar a la vida cotidiana del trabajo, la inseguridad, la discriminación. Sin embargo estamos de acuerdo con Grimson cuando afirma que el uso de la reproducción de las costumbres no se trata de la conservación de un pasado ancestral, sino por el contrario, se trata de “(...) la puesta en relación de esa historia con el presente de la migración. En la fiesta se intersecta la construcción de una tradición que se asume como conocida desde tiempo inmemoriales con las dificultades de una realidad percibida como ajena” (Grimson, 2005:77). Es por ello, que en el festejo del 6 de Agosto del 2010 al que tuve la oportunidad de acudir, la comida que se ofreció fue un asado, servido con ensalada proveniente de la producción hortícola de los quinteros de la Colectividad. Es decir, a pesar de tratarse de una celebración particularmente boliviana en ocasión de las Fiestas Patrias, el plato de comida que se eligió para tal ocasión simboliza la construcción social, cultural, productiva y simbólica de los inmigrantes en Escobar y constituye un ejemplo, de la resignificación que se realiza de la cultura, escogiendo aquello que los identifica como bolivianos y desplegándolo sin dejar de lado, el asado argentino como símbolo de la integración, la disputa por la apropiación del espacio y del desarrollo alcanzado por medio de su trabajo y de su esfuerzo. Esto se extiende en distintos ámbitos, permitiendo convivir el despliegue folklórico y cultural de la mañana, con la música popular, argentina, de moda en la noche.

## CONCLUSIONES

La investigación aquí presentada ofrece un aporte al estudio del capital social de los inmigrantes bolivianos de la Colectividad Boliviana de Escobar en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires, los elementos que componen el mismo y los efectos que genera en la calidad de vida de los miembros de la misma.

La primera pregunta que este trabajo se planteó, se refiere al aporte que realiza la CBE a la generación, desarrollo y promoción del capital social de los miembros que la componen, así como el capital social existente entre éstos y la organización. Se encontró que la preexistencia de capital social entre los inmigrantes bolivianos, orienta e influye por medio de redes sociales la trayectoria migratoria desde el momento en que éstos deciden migrar, intercambiando información valiosa durante el desplazamiento y a conseguir alojamiento y trabajo los primeros momentos de llegada al destino. Así, se vio que la articulación de redes sociales de los inmigrantes en torno a la Colectividad ha sido posible por la existencia de redes familiares y de parentesco tanto consanguíneo como ritual.

Habiendo superado las primeras necesidades (desplazamiento, alojamiento, trabajo) se presentan nuevas dificultades que los migrantes enfrentan en la sociedad de destino. Entonces, una hipótesis que surge de esta investigación es, que a partir de la organización y construcción de la CBE los inmigrantes bolivianos van a promover un capital social que les proporcione beneficios no solamente económicos sino también sociales, culturales y políticos. En efecto, la investigación muestra que la CBE es una experiencia de agrupación y organización de los inmigrantes bolivianos que comienza respondiendo a determinados fines:

- La concentración de los migrantes fuera de las quintas para la práctica de deporte, como oportunidad para conocerse y compartir.
- La defensa de sus derechos (principalmente el derecho al trabajo) en medio de un clima hostil que rechazaba violentamente su presencia. Esta defensa se da por medio de la participación activa en la demanda ante las autoridades y otros interlocutores locales.

Sin embargo, mediante la unificación y la organización los inmigrantes desbordan estos primeros objetivos al conseguir agregar los intereses y reivindicaciones en una asociación que promueve el desarrollo de la producción y el comercio de su producción, por medio

de la construcción de un espacio “propio” que, en un proceso de aprendizaje -no exento de conflictos- se transforma en “transnacional”.

La CBE logra la construcción de un espacio que se convierte en el ámbito de acción (trabajo, comercialización y reproducción de prácticas sociales y culturales) que al crecer, interactúa con la sociedad local y evoluciona hacia la conformación de una de las organizaciones de inmigrantes y productores hortícolas más importantes de la Provincia de Buenos Aires, siendo un modelo de trabajo a seguir por otras organizaciones de migrantes bolivianos (Pilar, Moreno, Morón y Luján)

Entre los principales recursos y beneficios que la Colectividad proporciona a sus miembros se encuentra la infraestructura, en constante expansión y desarrollo, ya que se trata de un espacio de múltiples usos que facilita la reproducción del trabajo y alberga muchas otras iniciativas. La infraestructura de la Colectividad consta de: el Mercado (dos galpones) con sus respectivos baños, salón de reuniones y oficinas; la nueva Feria, un patio de comidas donde sirven comida boliviana y otros platos, un amplio estacionamiento y oficinas para la CBE; el polideportivo compuesto por cinco canchas reglamentarias y una cancha de fútbol sintética iluminada, una parrilla y baños con duchas y, por último, el salón de eventos.

La construcción de cada uno de las partes que conforma la Colectividad fue financiada enteramente por sus miembros: ya sea mediante aportes voluntarios o mediante la contribución del puesto de venta. La infraestructura en su totalidad es valorada tanto por su aporte a la producción y comercialización de productos, como por su valor simbólico en cuanto a edificación del esfuerzo, trabajo y éxito de los inmigrantes bolivianos en Escobar. Sin embargo, es importante aclarar, la existencia de opiniones diferentes respecto a los objetivos de la Colectividad, ya que mientras la mayoría apoya la inversión en infraestructura para el desarrollo de las actividades productivas y comerciales (como la construcción de la nueva Feria), existen quienes reclaman la realización de mayores obras para el desarrollo social (hospital, escuela, velatorio).

Un aspecto crucial de este proceso, consiste en la interdependencia entre los miembros. La construcción de la CBE fue un proceso en el que participó mucha gente, con contribuciones según las posibilidades de cada uno, pero con el trabajo mancomunado de los asociados, familias, hombres y mujeres, de todas las edades. Para ello, la confianza y la reciprocidad son elementos de base, sobre el cual se establecen las otras relaciones.

La crisis de la CBE quebró la confianza inicial, la intervención puso a prueba la solidez de los vínculos y tuvo un alto costo en términos organizativos. La organización tuvo que reconstruir su credibilidad.

A continuación, en los siguientes apartados, se analiza la existencia y construcción de capital social del desempeño actual de la CBE:

En la actualidad, a pesar de los esfuerzos y las mejoras, la inseguridad sigue siendo la principal fuente de preocupación y descontento de los inmigrantes que residen en Escobar y los partidos aledaños. Mientras algunos piensan que es mejor no mostrar demasiado la cultura para no ser blanco de burlas, otros se refugian en la CBE como espacio de expresión e intercambio. Sin embargo, queda claro que los sentimientos de discriminación y violencia dirigidos a los inmigrantes bolivianos son una asignatura pendiente.

Frente a esto, los miembros de la Colectividad han logrado darle un sentido a su trabajo, valorando la posibilidad de trabajar en mejores condiciones, en un espacio compartido, donde prima el sentimiento de familiaridad y compañerismo. El trabajo ha permitido que la inseguridad contraste con otros sentimientos nuevos de orgullo por su trabajo, por la Colectividad y por los logros alcanzados. Para muchos la noción de trabajo ha crecido con la Colectividad, lo que se expresa en expectativas de crecimiento y proyecciones para el futuro vinculado a la Colectividad, su funcionamiento y su predio. La CBE se reconoce como un legado para las futuras generaciones.

Por otra parte, de cara a la sociedad local, la visibilidad del trabajo y la interacción con los inmigrantes ha contribuido a que su trabajo sea reconocido y respetado por la sociedad local, rompiendo la barrera de los prejuicios y permitiendo que muchos argentinos se integren al comercio a su lado en la Feria, a jugar pasanaku, a aprender sus bailes y participar de las danzas folklóricas.

La evolución de sus relaciones con el poder local es una demostración del crecimiento de la Colectividad y de su capital social como ente organizador y representativo de los intereses de los trabajadores y comerciantes hortícolas. Así, la Colectividad social ha logrado conseguir el apoyo del Gobierno de la Provincia para renovar el asfalto de la entrada a la Colectividad, siendo incluso reconocidos por el gobernador por “ayudar a

hacer grande a nuestra Provincia y nuestro país” y confirmando a la CBE como actor social válido del espacio local.

El segundo interrogante de esta investigación se planteó indagar la existencia de distintos tipos de capital social entre los miembros de la CBE. Se analizó la existencia de vínculos y redes entre los inmigrantes en la Feria y el Mercado de la Colectividad como ámbitos de intercambio de los miembros de la Colectividad. Se considera que la Feria y el Mercado son dos espacios diferentes, cuya separación produce condiciones y circunstancias muy distintas, lo cual repercute en la interacción y la producción de significados de los miembros que los componen.

Las redes sociales entre los socios y vendedores del Mercado de la CBE se caracterizan por tener una estructura cerrada de redes densas, conformadas por vínculos fuertes y medianamente fuertes. El origen boliviano es un requisito para poder comercializar en el Mercado. Los puestos de venta de los socios del Mercado (y familias de los socios) de la Colectividad, están ocupados mayoritariamente por redes familiares y de parentesco. Se trata de inmigrantes relativamente antiguos en la trayectoria de la Colectividad, que participaron y contribuyeron con la construcción de la organización desde sus inicios. Los puntos de coincidencia que los unen son, por un lado, heredados por provenir del mismo departamento y provincia de Bolivia (Nor Chichas) así como por compartir una cultura e idioma (quechua); por otro lado, también son adquiridos en torno a la construcción de identidad en el barrio de Luchetti y la existencia de la voluntad consciente de mantener dicho compromiso a largo plazo, como un legado para las siguientes generaciones. Así, podemos decir que entre los socios del Mercado existe capital social de unión, un contacto personal frecuente, cuyo alcance emocional tiende a generar sentimientos intensos de afecto, confianza y preocupación.

Como vimos, en el Mercado de la CBE también se encuentran trabajando personas que no se encuentran asociadas, y/o no tienen o tienen escasos vínculos de parentesco en la Colectividad. Se trata de inmigrantes con menor antigüedad, que a través de vínculos con paisanos llegaron a trabajar durante la última década al Mercado, alquilando puestos de venta a socios propietarios. Si bien comparten los puntos de coincidencia heredados (nacionalidad, paisanaje, cultura), al no tener una familia extendida, su compromiso hacia la Colectividad y sus miembros son de mediano plazo, mientras el trabajo se lo permita. En estos casos, el capital social que se conforma es de vinculación, los sentimientos de conexión son moderadamente intensos, predomina el respeto a los fundadores y familias que contribuyeron a la creación de la Colectividad, valoran el establecimiento de vínculos

de confianza y compañerismo entre vendedores, así como el estar rodeados de paisanos.

En contraste con el Mercado, la estructura de las relaciones entre los comerciantes bolivianos de la Feria es poco densa. La heterogeneidad de origen y situación de quienes la componen determina la existencia de vínculos principalmente mixtos. Por un lado, se encuentran los inmigrantes que participaron de la creación de la Feria y de la fundación de la Colectividad. Entre estas personas existen vínculos de parentesco y se relacionan con el Mercado y sus actividades; siendo algunas de ellas dueñas de puestos en el mismo. Estas personas comparten el capital social de unión, ya que sus compromisos con la Colectividad y sus miembros se extienden al largo plazo en la medida en que ven en la continuidad y crecimiento de la nueva Feria, el futuro próspero de sus familias. Se trata de dueños de puestos fijos, entre quienes existen sentimientos intensos de conexión, afecto e interés.

Por otra parte, se encuentran en la Feria inmigrantes más recientes, que no comparten la trayectoria y el pasado hortícola, residen en zonas lejanas a Escobar y trabajan en ámbitos diversos (construcción, servicio doméstico, industria textil y comercio informal en distintas Ferias del Gran Buenos Aires). Entre ellos, los dueños de puestos fijos de la Feria generan capital social de vinculación, ya que a pesar de no tener sentimientos intensos de conexión con la Colectividad ni tener una interacción casi cotidiana dentro de la misma, en el mediano plazo apuestan al trabajo y al futuro de la CBE, compartiendo sentimientos medianamente estrechos de confianza, paisanaje y respeto.

Por último, nos referimos a los inmigrantes que alquilan puestos móviles en la Feria de la Colectividad. Muchos de ellos, muy recientes, recurren a la Feria cuando pueden o cuando lo necesitan, el contacto que tienen con el resto de los feriantes es limitado y no tienen mayor interés o posibilidad de vincularse al entorno de la Colectividad. Sin embargo, poder contar incluso esporádicamente con el trabajo en la Feria les otorga la posibilidad de establecer vínculos y sentimientos de compañerismo. En este sentido el capital social que cuentan es potencialmente de vinculación.

En este sentido, a pesar de que la Feria fue denominada como la “vaca lechera” de la Colectividad, por ser la fuente de recursos para la nueva construcción, al no estar conformada por una mayoría de socios, la influencia que sus comerciantes tienen en las decisiones sobre la misma, es limitada. Las relaciones de la Comisión de la Colectividad con sus miembros es muy cercana en el caso del Mercado, y más lejana en el caso de la Feria.

Se consideró llamativa la ausencia de conflictos entre los miembros del Mercado, en contraste con los testimonios de la Feria, que relatan la existencia de cierta competencia entre personas que comparten una mercadería similar; o malentendidos entre quienes no están de acuerdo con la presencia de productores en la Feria, ya que pueden cobrar un precio menor al de los revendedores.

En este sentido, la ausencia de conflictos en el Mercado, antes que expresar la inexistencia de los mismos, denota una complicidad entre sus miembros, quienes insisten en los aspectos positivos y solidarios de su ámbito de trabajo. Esto se atribuye a la estructura cerrada de vínculos densos y fuertes en el Mercado, densidad que se refuerza por la imposibilidad de nuevos asociados a la Colectividad y por lo tanto, a que nuevas personas adquieran puestos en el mismo, ya que al momento en que se realizó esta investigación, los libros para la inscripción de nuevos socios permanecían cerrados desde el conflicto de la intervención. En contraste, la existencia de menor compromiso con sus vínculos y redes, por parte de algunos miembros de la Feria, permitió percibir opiniones sobre la existencia de conflictos y competencia.

Se encontró novedosa la presencia de relaciones de intercambio entre inmigrantes bolivianos y personas argentinas, quienes en algunos casos comparten grupos de “pasanaku”, los cuales requieren un alto nivel de compromiso y confianza recíproca. El establecimiento de estos vínculos, da cuenta de la estructura abierta de la Feria y de la posibilidad de relacionarse con personas lejanas al vínculo más íntimo.

Se observó que la fuerza de los vínculos entre los miembros de la Colectividad se manifiesta en la predisposición a compartir vínculos de confianza en función a una identificación étnica que permite compartir íntimamente ciertos aspectos y códigos entre las relaciones. La importancia que otorgan los migrantes a la posibilidad de compartir la intensidad emocional en sus propios términos, es definitiva en la composición del capital social de la Colectividad Boliviana de Escobar, ya que los integra como un verdadero colectivo.

Se considera que el capital cultural también se encuentra presente en la articulación de las redes sociales. Es la amalgama que reúne a los inmigrantes en torno a símbolos y significados compartidos y fortalece su capacidad de establecer lazos confiables. De esta manera, es posible interactuar de acuerdo a códigos de comportamiento comunes.



Por ello, las relaciones de parentesco más allá de lo consanguíneo tiene importancia central entre los inmigrantes bolivianos: implican responsabilidades y compromisos que se cumplen a cabalidad. El compadrazgo y el paisanaje son la identidad y la cultura que se materializan y se convierten en acción.

En este contexto, la CBE es el ámbito físico y social en que se produce el encuentro, la reunión, la concentración de bolivianos, se propician y facilitan las relaciones con otras personas, se fortalece el capital social.

Entre las expresiones culturales, la fiesta es la forma que adquiere la Colectividad para celebrar los momentos extraordinarios, ciertos acontecimientos y logros, que promueven la participación del ser común y también demostrar (por qué no)... su poderío. La fiesta y la asistencia de invitados importantes otorgan prestigio a la Colectividad, lo cual alimenta su reconocimiento: importantes relaciones con otras organizaciones, poder local, quienes no faltan a acudir a estos eventos.

La fiesta también tiene un aspecto económico porque su costo es importante, pero podemos afirmar que, en este caso, la inversión que se realiza en las fiestas redundan en la reproducción de capital social, a través del fortalecimiento de lazos y la retribución de atenciones y favores. En este sentido, la Colectividad anima la creación de capital social, fomenta su desarrollo.

A su vez, para los miembros de la Colectividad, la asistencia a las fiestas tiene un importante sentido ritual; son momentos para reafirmar su identidad, donde lo más importante es la experiencia comunitaria, en un marco de sensaciones (el idioma, la música, la vestimenta, la comida y la bebida) que llevan a un ambiente común: Bolivia. Es el derroche de alegría que contrasta con la realidad del trabajo como eje que engloba todas interacciones movilizandogente (Giorgis, 1990). Es el momento de hacer las cosas a manera boliviana, es el momento para dejar de lado los miedos.

De este modo, se plantea que el capital social de los bolivianos de la CBE no se encuentra separado de su capital cultural.

Es importante reconocer que la investigación planteada no logró cumplir el objetivo de responder acerca de las relaciones de la Colectividad con otras organizaciones similares de la zona norte de la Provincia de Buenos Aires. Si bien, se participó de una reunión cuyo propósito era la discusión de la creación de una federación de organizaciones de

productores migrantes bolivianos de la zona norte de la Provincia de Buenos Aires, con la CBE a la cabeza, aún no se concretaron dichos esfuerzos.

Por otra parte, se considera importante dejar ciertos asuntos planteados:

Se plantea como una incógnita el interés por parte de las mujeres en formar parte activa de la dirección de la Colectividad, tras haber sido fundamental su participación en la defensa de la Colectividad y la conformación de una comisión Ad-hoc durante la intervención. Si bien, tuve la oportunidad de hablar con dos mujeres que formaron parte de la Comisión Directiva 2010, una vocal y una encargada de temas culturales, interesa saber si existen mujeres con la voluntad y el apoyo de encarar puestos directivos.

Asimismo, no se llegó a desentrañar la naturaleza de los vínculos existentes entre la Colectividad y las autoridades locales. Conocemos la existencia de vínculos y de la colaboración de ambos en determinados aspectos, sin embargo, en el proceso de esta investigación no fue posible avanzar con mayor profundidad en este tema.

Se considera importante tener en cuenta la conformación de la nueva Feria, como espacio generador de nuevas relaciones, intercambios y nuevos significados en torno a la identidad de los miembros así como su integración y aportes al desarrollo productivo y comercial del área local.

Por otra parte, respecto a la apropiación de inmigrantes en el espacio de Escobar es importante mencionar que los inmigrantes a pesar de trabajar y vincularse en torno a la Colectividad Boliviana, viven, residen y se relacionan también en la sociedad local. La Colectividad ha construido un espacio para el trabajo y el libre desenvolvimiento de los inmigrantes, así como también ha contribuido a su aceptación y respeto, sin embargo la integración y la aceptación de cada persona es un tema individual y subjetivo donde cada uno vive el día a día de una manera distinta.

## ANEXO METODOLOGICO

**Figura 2. Fuentes Primarias y secundarias de investigación**



Fuente: Elaboración propia en base a las fuentes de datos utilizadas para la investigación.

**Cuadro 3. Entrevistas semi-estructuradas realizadas en el Mercado**

Entrevistas realizadas en el Mercado										
N°	Nombre	Género	Edad	Antigüedad Migración	Tipo de Migración	Estado Civil	Lugar de Origen	Primer Destino	Residencia Actual	Grabación
1	Alicia	F	35	Nació en Arg.	Familiar	casada	Potosí	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
2	Confidencial	M	35	20 años	Familiar	casado	Potosí	.....	Pilar	✓
3	Basilia 1	F	43	24 años	Familiar	casada	Tarija	Jujuy	.....	✓
4	Confidencial	F	53	25 años	Pareja	casada	Potosí	Quinta en la Prov. de Bs As.	Cañuelas	✓
5	Basilia 2	F	58	27 años	Pareja	casada	Tarija	Escobar	Escobar	✓
6	Marcelina	F	29	10 años	Familiar	.....	Potosí, campo	Quinta en la Prov. de Bs As.	.....	✓
7	Lucas Mamani	M	68	55 años	Familiar	casado	Potosí, Parcoche	Mendoza	Escobar	✓
8	Roxana	F	34	Nació en Arg.	Familiar	casada	Potosí, Caiza	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
9	Gumerinda y Sonia	M	52 y 26	37 años	Familiar	casada	Potosí	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
10	Esther	F	33	27 años	Familiar	casada	Cochabamba	Quinta en la Prov. de Bs As.	General Rodríguez	✓
11	Pareja Confidencial	F, M	40	18 años	Pareja	casada	Potosí	Jujuy	Escobar	✓
12	Juana Bejarano	F	48	28 años	Familiar	casada	Potosí, Llaigua	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
13	Castro	M	60	40 años	Familiar	casado	Potosí	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
14	Luci	F	42	Nació en Arg.	Familiar	casada	Potosí	Escobar	General Rodríguez	✓
15	Confidencial	M	66	42 años	Familiar	casado	Potosí	Mar del Plata	Escobar	✓
16	Confidencial	F	59	27 años	Familiar	casada	La Paz, Achacachi	.....	Escobar	✓
17	Confidencial	F	34	Nació en Arg.	Familiar	casada	Tarija	Salta*	.....	✓

**Cuadro 4. Entrevistas semi-estructuradas realizadas en la Feria**

Entrevistas realizadas en la Feria										
Nº	Nombre	Género	Edad	Antigüedad Migración	Tipo de Migración	Estado Civil	Lugar de Origen	Primer Destino	Residencia Actual	Grabación
1	Cecilia	F	41	22 años	Individual	casada	Oruro	Bs As, Capital	Moreno	✓
2	Severina	F	55	10 años	Familiar	casada	Tupiza	Escobar	Escobar	✓
3	Amanda	F	53	35 años	Familiar	casada	La Paz	Escobar	Bs As, Capital	✓
4	Confidencial	F	57	40 años	Familiar	casada	Oruro	Escobar	La Matanza	✓
5	Confidencial	F	50	38 años	Familiar	casada	Potosí, Pangoche	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
6	Confidencial	F	60	24 años	Familiar	casada	Potosí	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓
7	María	F	34	7 años	Familiar	casada	Oruro	Escobar	Escobar	✓
8	Confidencial	F	34	26 años	Familiar	casada	Potosí	Salta	Escobar	✓
9	Genoveva	F	53	18 años	Familiar	casada	Potosí	Mendoza	Magdalena	✓
10	Angélica Porco	F	50	19 años	Familiar	casada	Potosí	Florencio Varela	Escobar	✓
11	Confidencial	F	36	20 años	Familiar	casada	Cochabamba	Escobar	Escobar	✓
12	Mary	F	45	10 años	Pareja	casada	La Paz	Escobar	Lugano, CF	✓
13	Confidencial	F	46	20 años	Familiar	casada	Potosí	Bs As, Capital	San Fernando	✓
14	Confidencial	F	35	16 años	Pareja	casada	Potosí	Escobar	Escobar	✓
15	Eulalia	F		11 años	Familiar	casada		Bs As, Capital	Villa Celina, CF	✓
16	Nicolasa Correa	F	50	40 años	Familiar	viuda	Suquicha	Jujuy	Gral. Paz	✓
17	Tania	F	40	20 años	Familiar	casada	Cochabamba	Bs As, Capital	Tigre	✓
18	Ramón Condoñi	M	50	38 años	Familiar	casado	Potosí	Quinta en la Prov. de Bs As.	Escobar	✓

## ANEXO DE IMÁGENES

**Imagen 5. Mujeres bolivianas desfilan con banderas en la Fiesta del 6 de Agosto**



Foto: Valentina Quiroga. Belén de Escobar, 7 de Agosto de 2010

**Imagen 6. Partido de fútbol en el Polideportivo de la Colectividad**



Foto: Valentina Quiroga. Belén de Escobar, 7 de Agosto de 2010



**Imagen 7. Desfile cívico de la CBE en la Fiesta del 6 de Agosto**



Foto: Valentina Quiroga. Belén de Escobar, 7 de Agosto de 2010

**Imagen 8. Equipo de fútbol de niños en el desfile del 6 de Agosto en la CBE**



Foto: Valentina Quiroga. Belén de Escobar, 7 de Agosto de 2010

**Imagen 9. Construcción de la nueva Feria de la CBE**



Foto: Valentina Quiroga. Belén de Escobar, 20 de Agosto de 2010

**Imagen 10. Miembros de la CBE en la construcción de la Nueva Feria de la CBE**



Foto: Valentina Quiroga. Belén de Escobar, 20 de Agosto de 2010



## BIBLIOGRAFIA

**Albó** Xavier **Godínez** Armando **Liebermann** Kitula **Piarré** Francisco (1990) "Para comprender las culturas rurales en Bolivia" Ministerio de Educación y Cultura, CIPCA, UNICEF, La Paz- Bolivia.

**Atria** Raúl (2002) "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe". CEPAL, Santiago de Chile.

**Balán** Jorge (1990), "La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina", en: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 5, No 15-16, Buenos Aires, CEMLA.

**Benencia** Roberto (1997) "De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense", en Estudios Migratorios Latinoamericanos año 12, N° 35, CEMPLA, Buenos Aires.

**Benencia** Roberto (2004) "Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires" Revue européenne des migrations internationales, vol. 20, n°1

**Benencia** Roberto, **Geymonat** Marcela (2005) "Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos en la Argentina, Río Cuarto, Córdoba." En Cuadernos de Desarrollo Rural N°55, Universidad Javeriana, Colombia.

**Benencia** Roberto (2005a) "Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales" Revista Latinoamericana de Estudios de Trabajo, Año 10, N°17.

**Benencia** Roberto (2005b) "Redes Sociales de migrantes limítrofes: Lazos fuertes y lazos débiles en la conformación del Mercado de Trabajo Hortícola" ASET 7° Congreso de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, Argentina.

**Benencia** Roberto **Quaranta** G. (2006) "Mercados de trabajo y economías de enclave. La 'escalera boliviana' en la actualidad." Estudios migratorios Latinoamericanos.

**Benencia** Roberto (2007) "Información y redes sociales en la conformación de mercados de trabajo. La migración en la horticultura periurbana de la Argentina. V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo "Hacia una nueva civilización del trabajo" 18 al 20 de abril del 2007, Montevideo, Uruguay.

**Benencia** Roberto (2009) "Predominio de inmigrantes bolivianos en los eslabones estratégicos de la cadena agroalimentaria de la horticultura en fresco de la Argentina" Jornadas Internacionales de Investigación: Migraciones, trabajo y cadenas globales agrícolas. Murcia, 27-30 enero, 2009.

**Cacopardo**, M. Cristina (2000) "Mujeres migrantes y jefas de hogar", en Mujeres en Escena, Actas de las V Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género, Santa Rosa, Universidad Nacional de la Pampa.

**Cacopardo**, M. Cristina, **Maguid** Alicia (2003), "Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires", Desarrollo Económico, Vol. 43, No 170, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

**Cacopardo**, M. Cristina (2004), "Crisis y mujeres migrantes en la Argentina", comunicación presentada en el II Seminario de la "Red de Estudios de Población", Centre d'Estudis Demogràfics, febrero.

**Caggiano** Sergio (2005) "Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios". Buenos Aires, Prometeo Libros.

**Caggiano** Sergio (2009) "Del Altiplano a La Plata. El efecto de la migración aymara desde La Paz a Buenos Aires en los derechos de los niños, niñas y adolescentes." Proyecto de Investigación: Migración y Niñez Indígena en América Latina. IDES.

**Calderón** Fernando, **Rivera** Alberto (1984) "La Cancha" Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social. Cochabamba, Bolivia.

**Canales** Alejandro, **Zolniski** Christian (2001): "Comunidades transnacionales y migraciones en la era de la globalización", Simposio sobre La Migración y el desarrollo en las Américas (San José de Costa Rica, del 4 al 6 de septiembre de 2000). Santiago de Chile, CEPAL, BID, OIM y FNUAP.

**Cereceda** Verónica (1978) "Mundo Quechua" Ediciones América Profunda, Cochabamba, Bolivia.

**Cerruti** Marcela, **Maguid** Alicia (2005) "Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires".

**Cerruti** Marcela (2009) "Diagnóstico de las Poblaciones de Inmigrantes en la Argentina". Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población. Ministerio del Interior. OIM. Buenos Aires, Argentina.

**Cortés** Rosalía, **Groisman** Fernando (2004) "Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires", Revista de la CEPAL N° 82 (LC/G.2220-P/E), Santiago de Chile, CEPAL.

**Dandler**, Jorge y **Medeiros** Carmen (1991), "Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: patrones e impacto en las áreas de envío", en Pessar, P. (comp.), "Fronteras permeables: migración laboral y movimientos de refugiados en América", Buenos Aires, Planeta

**De la Torre** Ávila Leonardo (2006) "No llores, prenda, pronto volveré. Migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo"

**Domenach**, Hervé **Celton** Dora(1998), "La comunidad boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio", ORSTOM-Universidad Nacional de Córdoba.

**Forni** Pablo, **Siles** Marcelo, **Barreiro** Lucrecia (2004) "¿Qué es capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? Estudio de caso en Buenos Aires, Argentina. Michigan State University, December, 2004.

**Forni** Pablo (2003), "La búsqueda de nuevas formas de organización popular: Del consejo de Comunidad a la Mutual 'El Colmenar' ". IDICSO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad "El Salvador", Documento de Trabajo N° 4, Abril 2003.

**Forni** Pablo (2010) "Los estudios de caso: Orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social" Revista Miríada, IDICSO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador" Año 3 N°5.

**Gallart** M. Antonia (1992) "La integración de métodos y la metodología cualitativa, Una reflexión desde la práctica de la investigación", en: Forni F, Gallart M.A., Vasilachis de Gialdino J.: "Métodos cualitativos II. La práctica de la Investigación", CEA, Buenos Aires.

**Giorgis** Marta (2000) "Urkupiña, La Virgen Migrante. Fiesta, Trabajo y Reciprocidad en el Boliviano Gran Córdoba." Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Noviembre N° 013, Universidad de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Argentina. Pp. 233-250.

**Gavazzo** Natalia (2004): "Identidad boliviana en Buenos Aires. Las políticas de integración cultural" – En: Revista Theomai - N° 9 – Universidad Nacional de Quilmes.

**Glaser**, Barney. **Strauss** Anselm (1967), The Discovery Of Grounded Theory. Strategies For Qualitative Research, Chicago, Aldine.

**Grimson** Alejandro (1999) "Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires". Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

**Grimson** Alejandro (2000) "La Migración Boliviana en Argentina" en "Cuadernos de Futuro 7" La Paz, Bolivia.

**Grimson** Alejandro (2005) "Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires" Buenos Aires, EUDEBA.

**Granovetter** Mark (1973) "La fuerza de los vínculos débiles" American Journal of Sociology vol. 78 n°6 (pp. 1360- 1380). Traducción: María Angeles Verdasco

**Guaygua** Germán , **Castillo** Beatriz, **Prieto** Patrisia, **Ergueta** Pamela (2010) "La familia transnacional. Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España" La Paz: Defensor del Pueblo; Pastoral de Movilidad Humana; Fundación PIEB, 2010.

**Hinojosa** Alfonso (2009) "Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España" La Paz: CLACSO; Fundación PIEB.

**Lomnitz** Larissa (2000) "Cómo sobreviven los marginados", Siglo XXI, México.

**Maguid**, Alicia (1997), "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires.1980-1996", en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 12, N° 35, pp. 31-62, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

**Maguid** Alicia **Arruñada** Verónica (2006) "El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires" en Revista Estudios del Trabajo No 30. Asociación Estudios del Trabajo(ASET). Buenos Aires.

**Mármora**, Lelio (1984), "Las regularizaciones migratorias y políticas de migración en Argentina", en Revista Argentina de Política Económica y Social No 1, Buenos Aires, Instituto de Política Económica y Social (IPES).

**Millán** René, **Gordon** Sara (2004) "Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas" Revista mexicana de sociología, Año 66, Núm. 4.

**Mugarza** Susana (1985) "Presencia y ausencia boliviana en la ciudad de Buenos Aires", Buenos Aires, En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 1.

**Natal** Alejandro, **Sandoval** Adriana (2004) "Documentos de discusión sobre el nuevo institucionalismo", Núm. 8.

**Nardone** Mariana, **García** Gabriela (2006) "Los grupos solidarios de microcrédito y la generación de capital social. Estudio de caso en Cuartel V Partido de Moreno, Gran Buenos Aires." Serie de documentos de trabajo IDICSO, N° 35.

**Novick** Susana (2001), "Un país ¿receptor? Políticas migratorias nacionales", Encrucijadas, Año 1, N° 7, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

**Pizarro** Cynthia (2008) "Un pedazo de Bolivia en Escobar" Historia de la asociación civil Colectividad Boliviana de Escobar". Consejo Nacional de Ciencia y Técnica. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Noviembre del 2008.

**Pizarro** Cynthia (2009a) "Organizaciones de inmigrantes bolivianos en áreas periurbanas argentinas: entre la demandada contra la discriminación y la reproducción de la subalternidad". CONICET. Presentación LASA (Asociación de estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil, junio 2009.

**Pizarro** Cynthia (2009b) (en línea) "Asociaciones de Inmigrantes e identidades extranjeras: El caso de la Colectividad Boliviana de Escobar. Conicet, UCCOR, Buenos Aires. Disponible en: <http://periurbanohorticola.blogspot.com.ar/2008/09/asociaciones-de-inmigrantes-e.html>

**Pizarro** Cynthia (2009c) "Ciudadanos bonaerenses bolivianos: Activismo político binacional en una organización de inmigrantes bolivianos residentes en Argentina. Revista Colombiana de Antropología, vol. 45 N° 2. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

**Portés** Alejandro (2001) "Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana" Migraciones internacionales, julio-diciembre, Vol. 1, #1. El colegio de la Frontera Norte. México

**Putnam**, Robert (1993) "Making Democracy Work." Princeton University Press, New Jersey.

**Sala**, Gabriela (2000): "Mano de obra boliviana en el tabaco y la caña en Jujuy", en Estudios Migratorios Latinoamericanos v. 45, n° 1, CEMLA, Buenos Aires. pp. 337-370, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

**Sala**, (2001) "Inserción laboral precaria de migrantes limítrofes en Jujuy", 5to Congreso Nacional de Estudios sobre el Trabajo. ASET (Asociación Argentina de Estudios sobre el Trabajo)

**Sassone** Susana (1984) "Tendencias De La Migración Boliviana En Salta y Jujuy, Migración. Temas Y Ensayos". Buenos Aires, Cadems, N° 5.

**Sassone** Susana (1988) "Migraciones Laborales Y Cambio Tecnológico. El Caso De Los Bolivianos En El Ramal Jujeño". Cuadernos De Antropología Social (Uba), Buenos Aires, Vol. 1, N° 1.

**Sassone** Susana, **De Marco** Graciela (1994) "Problemáticas Territoriales De La Inmigración Limítrofe" En: De Marco, Rey Balmaceda, Sassone: "Extranjeros En La Argentina. Pasado, Presente Y Futuro." Revista Geodemos, N° 2 (Serie Especial), Prigeo - Conicet, Buenos Aires.

**Sassone** Susana (2004) "Identidad Cultural Y Territorio: La Construcción Del "Lugar" En La Comunidad de Migrantes Bolivianos en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires", En DEMBICZ, A. (ed.), Interculturalidad en América Latina en ámbitos locales y regionales. Warszawa, Univ. Varsovia - CESLA.

**Sassone** Susana **Merca** Carolina (2007) "Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial" En: Las relaciones triangulares entre Europa y las Américas en el siglo XXI: expectativas y desafíos. Bruselas: Ponencia presentada en el V Congreso Europeo CEISAL de latinoamericanistas, 11 al 14 de abril.

**Stake** E. Robert (1995) "Investigación con Estudio de Caso" Ediciones Moranta, Madrid.

**Temple** Dominique (2003) "Teoría de la reciprocidad" Tomo I: La reciprocidad y el nacimiento de los valores humanos"; Tomo II: La economía de la reciprocidad. PAPEP, GTZ, La Paz-Bolivia.

**Villar** J. Manuel (1973a) "Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en los ingenios azucareros de Salta y Jujuy". Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos, Ministerio del Interior, mimeo.

**Villar** J. Manuel (1973b) "Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en las fincas tabacaleras del Norte." Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos, Ministerio del Interior, mimeo.

**Yampara** Simón, **Temple** Dominique (2008) "Matrices de Civilización. Sobre la teoría económica de los pueblos andinos" Ediciones Qamañ Pacha/Fundación Qullama Suma Qamaña. Proyecto gestión cultural cosmogónico e intercivilizadorio, Gobierno Municipal de El Alto GMEA, febrero, 2008.

**Yampara** Simón, **Mamani** Morales Saúl, **Calancha** Layme Norah (2007) " La cosmovisión y lógica en la dinámica socioeconómica del *qhathu*/ feria 16 de Julio" Fundación Pieb; UPEA; CEBAIE, Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza; Red HABITAT; Wayna Tambo; CISTEM, 2007.

**Yin** Robert. K. (1994) "Case Study Research: Design and Methods" Sage Publications, Thousand Oaks, CA.

**Zalles** Cueto, Roberto (2002) "El enjambramiento cultural de los bolivianos en Argentina" en Nueva Sociedad N° 178, Caracas.

**Zenteno** René (2000) "Redes Migratorias: ¿Acceso y Oportunidades para los Migrantes?" Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política, Tuirán, Rodolfo (coord.). México, D.F.: CONAPO, SG y SER. Pp. 227-246.

#### **Internet:**

**Página 12** (en línea) publicado el 4 de mayo de 2007: "Xenofobia en el territorio de Patti". Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-84443-2007-05-04.html>

**Secretaría de Comunicación Pública Buenos Aires Provincia** (en línea) publicado el 19 de enero de 2010: "El Gobernador inauguró obras en Escobar para que "todos los barrios estén integrados". Disponible en: <http://www.prensa.gba.gov.ar/nota.php?idnoticia=14534>

**Diario La Razón**, La Paz (en línea) publicado el 17 de mayo de 2010 “Migrantes bolivianos en Escobar construyen una megaferia” Disponible en: <http://www.la-razon.com/version.php?ArticleId=1783&EditionId=77&a=1>

**Diario “El Día de Escobar”** (en línea) publicado el 21 de mayo 2011: “Estrechan lazos las defensorías del pueblo de Escobar y Bolivia” Disponible en : [http://www.eldiadeescobar.com.ar/gestion\\_publica/15152](http://www.eldiadeescobar.com.ar/gestion_publica/15152)

**Página 12** (en línea) publicado el 10 de diciembre de 2011: “Fútbol y rendición de cuentas” Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-183096-2011-12-10.html>

**Escobar News** (en línea) publicado el 1 de octubre de 2010: “Gran expectativa por la presentación de la Bandera del Bicentenario en el desfile de carrozas”: <http://www.escobarnews.com/Turismo/20101001-novedades-47-fiesta-de-la-flor.html>